

EXPERIENCIAS + LECTURAS

CONSTRUYENDO NUEVAS METÁFORAS PARA PENSAR LOS TERRITORIOS

Dirección FLACSO Argentina

Luis Alberto Quevedo

Dirección área Comunicación y Cultura FLACSO, Argentina

Belén Igarzabal

Dirección Lab Cultura + Territorio, área Comunicación y Cultura FLACSO, Argentina

Paula Mascías

Coordinación y edición de textos

Paula Mascías

Diseño gráfico

Brenda Rey

Experiencias invitadas

Inés Sanguinetti - Fundación Crear vale la pena

Luis Galindo – Museos comunitarios en Venezuela

René Calpanchay - Pueblos Originales

Marco Canale -Teatro situado

Chiqui Gonzalez - Espacios públicos en Santa Fe

Nilda Rosemberg - Proyecto Hermosura

Luciana Lima - Territorio Tolosa

Participantes de los diálogos

Soledad Alcoba - Ricardo Benitez - Frida Leon Beraud - Laura Bezerra - Raúl Biagini - Virginia Borches - Claudia Cadenazzo

- Mariana Ciarlotti - Ma. Cecilia Corda - Pablo Córdoba - Carla Coscia - Andrea Cuesta Ferrarazzo - Fabrizio Di Buono - Khalil

Esteban - Daniel Farina - Paula Kriscautzky - Felicitas Luna - Tuti Muglio - Diana Navarrete - Carmen Olaechea - Cecilia

Pitrola - Marcela Pozzi - Martín Ramírez - Mónica Rodríguez - Ivanna Smolar - Verónica Stáffora

Publicación realizada en el marco de los Conversatorios Experiencias + Lecturas: construyendo nuevas metáforas para pensar los territorios, organizados por el Lab de Cultura + Territorio del área de Comunicación y Cultura de FLACSO, Argentina en el 2019.

Í N D I C E

4	<i>Presentación Laboratorio Cultura + Territorio</i>
5	<i>Agradecimientos</i>
6	<i>Introducción</i>
10	<i>Capítulo 1</i> Crear vale la pena + Geopolítica del rufián de Suely Rolnik
31	<i>Capítulo 2</i> Museos comunitarios en Venezuela + Otro territorio de Renato Ortiz
48	<i>Capítulo 3</i> Pueblos Originales + Culturas Híbridas de Néstor García Canclini
65	<i>Capítulo 4</i> Teatro situado + Contra-pedagogías de la crueldad de Rita Segato
82	<i>Capítulo 5</i> Espacios públicos en Santa Fe + Antípodas de la violencia de Antanas Mockus, Henry Murraín y María Villa
124	<i>Capítulo 6</i> Proyecto Hermosura + Territorios reales, pensados, posibles de Horacio Bozzano
139	<i>Capítulo 7</i> Territorio Tolosa + Desculturalizar la cultura de Victor Vich
154	<i>Algunas reflexiones finales</i>

P R E S E N T A C I Ó N

Laboratorio Cultura + Territorio



Desde hace algún tiempo se ha instalado en los ámbitos públicos y privados como así también académicos y de investigación, la preocupación por el desarrollo local. Puede reconocerse en este sentido una nueva búsqueda por encontrar soluciones a las enormes transformaciones sociales que han surgido y que, en América Latina especialmente, se traducen en altos porcentajes de población que viven en contextos de pobreza y marginalidad.

En los enfoques de desarrollo local centrados en el territorio, se pone en evidencia que las áreas económica, política y social están inevitablemente ligadas entendiendo que lo que suceda en cada una de ellas va a condicionar severamente las otras. La visión puramente economicista del desarrollo puede tropezar, en cualquier momento, con bloqueos muy serios que surgen de las otras áreas.

El Laboratorio de Cultura + Territorio del área de Comunicación y Cultura de FLACSO busca instalarse como un espacio de creación y reflexión colectiva para la generación de conocimiento y evidencia que permitan orientar las políticas públicas implicadas en el complejo entramado del desarrollo territorial donde los procesos culturales, para la reconstrucción del tejido social, creemos, tienen un rol clave. No hay ninguna propuesta que equipare el cuidado para el

bienestar como los lazos comunitarios. Creemos que los territorios deberían cuidar los mismos como imprescindibles para conformar espacios de oportunidad para la mejora de la calidad de vida de todas las personas.

La generación de conocimiento que permita desencadenar procesos culturales vinculados a la reconstrucción del tejido social, esperamos, sea nuestro mayor aporte.

Líneas de trabajo

El Laboratorio está estructurado en tres líneas de trabajo:

- **Investigación** para la generación y sistematización de conocimiento teórico puesto al servicio de la acción.
- **Formación** que permita diseñar diferentes estrategias de divulgación y apropiación del conocimiento para decisores y actores locales.
- **Asistencia técnica** que involucre al Laboratorio como acompañante en procesos de desarrollo territorial donde la cultura tenga un rol clave.

AGRADECIMIENTOS



Agradecer, siempre tan importante, en primer lugar, a FLACSO por darme espacio; especialmente a Belén Igarzabal, coordinadora del área de Comunicación y Cultura que, con toda su honestidad y generosidad, permitió la construcción del Lab de Cultura + Territorio dentro del área dándole espacio con mucha libertad. También a mis compañeras, con quienes, compartimos la cotidianeidad y los sueños y desafíos que enfrentamos. Ellas son: Celia Coido, Romina Solano, Malena Taboada, Mariana Kopp, Patricia Ferrante, Ma. Dolores Vazquez, Ana Abramowski y Nadia Casullo que estuvo a cargo de las hermosas piezas de comunicación que diseñó cada vez para estos conversatorios. Gracias a todas ellas muy especialmente. Y por supuesto, a Luis Alberto Quevedo, que lleva adelante la ardua tarea de la dirección de FLACSO y que, sin su liderazgo tan inteligente y amoroso, nada de esto sería posible.

También agradecer a cada invitado e invitada por venir a cada encuentro. A la querida Inés Sanguinetti con quien compartimos mucho, mucho camino juntas desde hace tiempo. A Luis Galindo que viene desde Venezuela, buscando nuevos horizontes y oportunidades, con una emigración, quizás, forzada y trayendo toda su experiencia de trabajo con poblaciones locales tan enriquecedora. A René Calpanchay que viajó desde Jujuy

para compartimos un sueño colectivo, con la diversidad en su corazón y como valor. A Marco Canale con quien también tuve la oportunidad de caminar juntos y ver, de cerquita, su compromiso en el respeto por los procesos individuales y colectivos. A la admirada Chiqui Gonzalez por no perder la esperanza en que la poesía y la política pueden ir de la mano. A Nilda Rosemberg que junto con Mercedes Resch y Verónica Suanno, construyen hermosura en un pueblo rural de la provincia de Buenos Aires y ¡hacen que ese pueblo aparezca en google! A Luciana Lima por invitarnos a parar para mirar de nuevo.

Por supuesto agradecer a todos y todas los que participaron en los conversatorios. Agradecer a los y las colegas que estuvieron cada vez y quienes se sumaron a los diálogos posteriores. Creo yo, también soñadores y buscadores de nuevas perspectivas para pensar las políticas públicas en cultura. Y eso me da esperanza.

Y el ultimo agradecimiento, más personal si me permiten, le agradezco a mi hijo Santiago por compartir la vida y por sorprenderse estando del lado de los atracadores con la Casa de Papel que, sin tener conocimientos sobre el capitalismo y el sistema financiero, intuyó que algo andaba mal con la organización del mundo.

Sin todas estas personas no hubiera sido posible. Gracias, gracias, muchas gracias.

INTRODUCCIÓN



*Cómo volver a re-encantar el mundo.
Que no de lo mismo una cosa y otra.
La desmesura.*

*Sembrar margaritas en el mantel.
Rescatar las memorias, rescatar las historias y aprender de ellas.
Que el corazón valga igual que la razón.
La poesía, la belleza, el amor al prójimo como valores.
Cuidar el presente, cada día, es lo más importante que tenemos.
Establecer nuevas cartografías. Que nadie quede afuera.
La desesperada esperanza.*

*Que todos tengamos un altar donde llorar.
La diversidad de cuerpos, de contenidos, de pensamientos.
Estallar al mundo de poesía.
Tratar de entender siempre, como primera medida, antes de hacer un juicio sobre algo o alguien.
Que nuestras vulnerabilidades y las de los otros y otras importen.
Pensar complejo y hablar simple.
Conversar mucho para entendernos.
No juzgar, uno nunca sabe las historias que hay detrás. No hay buenos y malos, hay historias.
Ser vulnerable a la tristeza y al malestar de los otros/as.
Construir espacios donde se tenga que poner en juego nuestra mejor versión.
La desesperada esperanza.*

*Creer, aunque todo indique lo contrario.
Construir tramas y flujos con momentos de felicidad para todos y todas.
Reconstruir raíces para romperlas si es necesario.
Volver a mirar.
Construir nueva red de significaciones, nuevos relatos.
Que no mueran los unicornios.*

Un nuevo sentido común que no permita las muchas violencias que vivimos a diario, las visibles y las invisibles.

*Que nuestra cotidianeidad se llene de arte y poesía. No plumerear las tumbas sino saltar con fuerza sobre ellas.
La desesperada esperanza.*

Por mas poiesis y menos prosa.

Que no sigamos desperdiciando nuestro costo de oportunidad.

Ganarle a la tristeza, a las drogas y a los suicidios.

No a la desigualdad social, no a la desigualdad de género, no a la desigualdad de oportunidades.

Poner en jaque la desesperación.

Contextos de oportunidad para re equilibrar las desigualdades.

Que no de lo mismo.

Enaltecer los espacios públicos como lugares de encuentro.

Volver a encontrarnos en el dialogo.

Generar puentes. Muchos puentes que atraviesen barreras y fronteras.

Barajar y dar de nuevo todas las veces que sea necesario.

Construir con alegría, nada grande se puede hacer desde la tristeza.

El infinito en el instante. Muchos instantes.

La desesperada esperanza.

Nada más que todo esto junto es lo que buscamos cuando pensamos los conversatorios en el marco del Lab de Cultura + Territorio del área de Comunicación y Cultura de FLACSO.

Así, construimos una agenda mensual de encuentros para dar a conocer experiencias que, desde nuestra perspectiva, aportaban a la construcción de una nueva manera de estar juntos y que, pensadas en trama, podrían inspirar a las tan empobrecidas políticas culturales. Una forma de trabajo desde la cultura en territorio que nos desafíe a pensar en la transformación posible y no a lo cultural como un anexo decorativo o como la mera producción de eventos y espectáculos.

En cada conversatorio invitamos a una persona para que nos cuente la experiencia de la que forma parte y la cruzamos con algún texto de autores latinoamericanos contemporáneos poniendo en valor, además, a los pensadores de nuestro continente y a ese pensar el tiempo presente

mientras van sucediendo en simultaneidad los diferentes acontecimientos que se analizan.

Buscamos diversos marcos teóricos que nos permitieran desandar las acciones visibles en los procesos que conllevan, convencidos que siempre las ideas preceden a la acción y que, por eso mismo, uno debe poder hacerlas más explícitas. Cómo pienso el territorio, cómo pienso lo cultural, cómo pienso lo que se puede transformar, cómo pienso las oportunidades, cómo pienso la política.

A la vez, desarrollar estos conversatorios en el marco de una Universidad es poder repensar para qué sirve la generación de conocimiento, convencidos que cuánto más amplio y diverso sea, nos permitirá planificar las acciones de una manera más compleja. Compleja no por enmarañada sino en el sentido de poder pensarla desde diferentes perspectivas, corriéndonos de la forma lineal causa – efecto que tenemos tan metido en

nuestra estructura de pensamiento (el positivismo está muy anclado en nuestras formas de pensar aún).

Buscamos, con los conversatorios y con esta publicación, poder aportar a la construcción de políticas culturales que puedan pensarse como dispositivos para activar ciertos procesos sociales, entendiendo la importancia de lo simbólico en la estructuración de la vida cotidiana y nuestra manera de estar juntos y juntas.

El área de Comunicación y Cultura de FLACSO fue pionera en el país en armar un Posgrado en gestión cultural, buscando siempre la articulación entre el trabajo académico y la gestión en sí, brindando herramientas (conceptuales y prácticas) para el trabajo cotidiano de los profesionales del campo. El Lab de Cultura + Territorio quiere seguir construyendo en este sentido y es el objetivo de esta publicación.

Esta publicación presenta 7 capítulos, uno por cada encuentro presencial del ciclo de conversatorios que dimos en llamar *Experiencias + Lecturas: construyendo nuevas metáforas para pensar los territorios*. Cada uno con la misma estructura, una entrevista con la invitada o invitado y, a continuación, el diálogo que propusimos, en formato virtual, para aquellos participantes que quisieron continuar conversando posteriormente a cada encuentro.

Con las entrevistas, buscamos encontrar algunas pistas para poder pensar las políticas culturales desde la perspectiva presentada, cuáles son los obstáculos, los desafíos y las oportunidades, en la propia voz de los hacedores invitados.

Con los diálogos virtuales que sucedieron posteriormente a los encuentros, buscamos seguir pensando este cruce de experiencia y marco conceptual en la misma clave que las entrevistas y, sobre todo, darnos un poco más de tiempo para poder construir las ideas e impresiones que nos llevamos de cada conversatorio, corriéndonos

de la inmediatez del vivo. La propuesta fue, entonces, que aquellos participantes que quisieran seguir conversando sobre lo compartido en los encuentros presenciales, pudieran hacerlo en un formato virtual moderado desde el Laboratorio, con el objetivo de seguir reflexionando, en términos de desafíos y oportunidades, las posibilidades de la gestión cultural en territorio.

La agenda de los encuentros (experiencia + texto) que, a su vez, estructuran los capítulos fue la siguiente:

1er. Encuentro: Inés Sanguinetti, *Crear vale la pena + Geopolítica del rufián* de Suely Rolnik

2do. Encuentro: Luis Galindo, *Museos comunitarios en Venezuela + Otro territorio* de Renato Ortiz

3er. Encuentro: René Calpanchay, *Pueblos Originales + Culturas Híbridas* de Néstor García Canclini

4to. Encuentro: Marco Canale, *Teatro situado + Contra-pedagogías de la crueldad* de Rita Segato

5to. Encuentro: Chiqui Gonzalez, *Espacios públicos en Santa Fe + Antípodas de la violencia* de Antanas Mockus, Henry Murraín y María Villa

6to. Encuentro: Nilda Rosemberg, *Proyecto Hermosura + Territorios reales, pensados, posibles* de Horacio Bozzano

7mo. Encuentro: Luciana Lima, *Territorio Tolo-sa + Desculturalizar la cultura* de Victor Vich

Desde estos conversatorios que organizamos, buscamos entender qué puede construirse en los territorios para diseñar políticas culturales que permitan establecer vínculos más afectivos, con menos violencias y mejores formas de convivencia, donde la justicia y la equidad sean los valores que prevalezcan. Creemos este es el mayor desafío de la cultura y su mayor fortaleza cuando es pensada desde su potencia.

En fin, la desesperada esperanza.



1

11

**EXPERIENCIA
CREAR
VALE LA
PENSA**

Texto Geopolítica Del Rufián De Suely Rolnik

INTRODUCCIÓN

En este primer conversatorio invitamos a participar a la Fundación Crear vale la pena¹ y elegimos el texto "Geopolítica del rufián" de Suely Rolnik incluido en un libro muy interesante que se llama *Micropolítica. Cartografías del deseo*² coordinado por Suely y Félix Guattari.

¿Por qué elegimos esta combinación de experiencia más texto?

Crear vale la pena hace más de 20 años viene trabajando en el Conurbano Bonaerense con adolescentes y jóvenes a través del arte y la integración social. Especialmente vino a compartir el programa Entornos Creativos que están desarrollando en escuelas secundarias de nuestro país, Argentina. Brevemente, se trata de involucrar a una figura que llaman, artista vinculante, en la trama escolar y desafiar los imaginarios a partir de dispositivos lúdicos y artísticos comprometiéndose en mejorar los procesos de aprendizajes y la convivencia.

En este sentido, nos parecía interesante la reflexión que hace Suely Rolnik en el texto a partir de objetivar las políticas de subjetivación en curso para poder modificarlas, construyendo o reconstruyendo, nuestra sensibilidad hacia la vulnerabilidad al otro. Dice ella, "cuando ese

otro pasa a ser un objeto donde solo proyecto imágenes preestablecidas se produce un anestesiamiento a la vulnerabilidad de su presencia y anulo, así, la posibilidad de vincularme con toda mi sensibilidad. En cambio, cuando veo a ese otro en su presencia viva, activando mi capacidad de lo sensible, podemos construir otros territorios de existencia desestabilizando las cartografías vigentes".

Nos interesaba especialmente esta combinación, porque nos parece que lo que busca Crear vale la pena desde sus diferentes programas, es desestabilizar justamente las políticas de subjetivación presentes alterando nuestros contornos de subjetividad y transformando los paisajes de lo cotidiano.

Las/ os invitamos entonces, a disfrutar primero de una entrevista a Inés Sanguinetti fundadora, junto a Juan Peña, de la organización Crear vale la pena allá en 1997 y luego, el diálogo virtual al que se invitó, los días posteriores al encuentro, a los participantes que quisieran seguir conversando.

¡Ojalá les resulte interesante y, sobre todo, les abra muchas preguntas para seguir reflexionando y construyendo conocimiento colectivo!

¹Más información en: www.crearvalelapena.org.ar

²Guattari, F y Rolnik, S (2005) *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Buenos Aires: Tinta Limón.

ENTREVISTA A INÉS SANGUINETTI

- Fundación Crear vale la pena •

¿Por qué hacés lo que hacés?

Lo que vengo haciendo es un viaje que tiene ya 40 años desde el mundo de la danza contemporánea hacia el mundo de la transformación social. Todo lo que he hecho, y sigo haciendo, se ha tratado siempre de movimientos. Movimientos primero en muchos estilos como la danza moderna, el tango, la danza clásica, el aikido, el deporte, la danza pura o la danza teatral. Movimientos en la organización de la emoción para que ésa danza conmueva. Tiempo después, mover el mundo del arte hacia los movimientos sociales, que ha sido moverme yo hacía más vida y, mover a otros, a otras vidas posibles.

Todo este tiempo he querido hablar conmigo misma y hablar con otros, sobre la necesidad que tengo desde niña que es atravesar fronteras en materia de belleza y justicia. De niña era vestirme excéntricamente y hacerme amiga de extraños y llevarlos a mi casa. Me pasaba y me sigue pasando hoy, cuando escucho que el índice de pobreza está en 35 por ciento, pero me pasaba también en mi casa en Mar del Plata cuando vivía muy feliz en una casa de un cuarto de manzana y en una ciudad en la que no había rastros de pobreza a mi alrededor, solo desigualdades que a nadie inquietaban.

A mí sí. Me era tremendamente extraña la dife-

rencia social y cultural entre mi madre y mi padre. Y a partir de ella, solo observaba diferencias en el mundo. Así nacen estos dos nortes orientadores para mí que son belleza y justicia. Ellas me mueven, las dos juntas e inseparables, no más justicia que belleza y no más belleza que justicia. Yo siento que nuestro mundo necesita que atravesemos este par de belleza y justicia, tenemos que despertar a un encuentro que no sucede en lo humano, despertar a una diversidad y a una valoración de la diversidad que nos sucede y no podemos abordar.

Las palabras clave que me mueven o que todo el tiempo están presentes en mi día a día son: creación- juego - danzas - transformaciones sociales - pedagogías corporales - comunidades - escuela - alfabetización cultural - transdisciplinariedad - equidad - naturaleza- rituales. Pero, sobre todo, es movimiento; lo que me mueve a mí a hacer lo que hago es estar produciendo movimiento todo el tiempo. Debo ser hiperquinética, necesito moverme siempre y buscar la creatividad desde el movimiento. Crear Vale la pena que es una Fundación que creamos hace ya más de 20 años en el Conurbano Bonaerense, se llama así porque eso es lo que me mueve, el acto creativo de pasar de lo que no es, a lo que es y jugar con esa incertidumbre, con ese vacío y dejar que aparezca la sorpresa de lo

nuevo. Eso me mueve hoy y me movía como bailarina contemporánea bailando en Argentina y en Alemania fundamentalmente y, hoy, como directora de programas de cultura en contextos de pobreza, como activista social dedicada al trabajo en redes de organizaciones e instituciones varias en Argentina, en Latinoamérica y en el mundo global de Teaching Arts.

En todo, desde lo más pequeño a lo más grande lo que más me gusta es poner mi cuerpo en acción, en diálogo con sus propias emociones, creando espacios enriquecidos en el juego creativo con otros y para otros. Necesito todos los días esta especie de disponibilidad y capacidad creativa de mi cuerpo, que me permita explorar, de forma gozosa, nuevos recorridos, nuevos espacios, nuevos paisajes.

Esto puede ser muy angustiante porque justamente los paisajes y los recorridos cambian mucho y he tenido que dar de baja muchos mapas de navegación que me llevaban por caminos conocidos a buen puerto. Por ejemplo, el de la danza contemporánea primero, en el del arte y la transformación social luego, para meterme, con bastante insolencia ahora, en el mundo de la educación o más bien en el del aprendizaje creativo.

En cada momento me mueve abrirme a la experiencia sensible para encontrar un rumbo con ese cuerpo, que es el mío, hacia el de los demás. Y a pesar que mi cuerpo no se entrena ahora de la misma manera que se entrenaba cuando bailaba profesionalmente, estoy siempre en mis proyectos como en los rituales de la creación artística. Estoy siempre, en el flujo del movimiento que se improvisa, preferentemente en una

lógica de espacio circular, donde el equilibrio es un contrabalance con el cuerpo del otro y que lo que sucede es una danza sin fin de caer y recuperarse con pausas.

Como diría Doris Humphrey "Una danza es un arco entre dos muertes" (el eje vertical y el suelo). Resulta solo que ahora bailo en esta especie de coreografía que es bastante más amplia, que un escenario donde se perforan las paredes para instalarse en mundos muy diversos.

Hoy en día la coreografía que hago es con y para 18 mil jóvenes. ¿Cómo así? Simple: he diseñado dispositivos creativos que he transferido a otros artistas y educadores que los están implementando en escuelas y comunidades, con jóvenes y adultos alrededor de intereses muy diversos que serían como diferentes dramaturgias. Entonces para mí es genial porque es una coreografía sin fronteras espaciales ni temporales. Así que, por esta fiesta del movimiento permanente, es que hago lo que hago.

¿En qué experiencias o textos te inspirás para la acción?

Me inspira Chiqui González³ y no la leo sino que vivo las experiencias que ella diseña y la leo un poco a través de los infinitos textos que hay en sus diez espacios en la provincia de Santa Fe. Me he inspirado durante los años iniciales de Crear vale la pena las eternas y larguísimas conversaciones con Juan Peña⁴ en el Cabo Polonio.

Y cuento lo que tengo alrededor de mi mesa de luz. Tengo dos mesas con esos libros que leo y vuelvo a

³Chiqui Gonzalez fue Ministra de Innovación y Cultura de la provincia de Santa Fe. Creo espacios públicos en diferentes lugares de la provincia, haciendo de los mismos, lugares donde la poesía y el encuentro para la convivencia son sus marcas registradas.

⁴Juan Peña es Fundador, junto con Inés Sanguinetti, de la Fundación Crear vale la pena. Pueden ver más información en www.crearvalelapena.org.ar

mirar continuamente: *Aguaviva* de Clarice Lispector, por supuesto también los poemas de Idea Vilariño. Pero también diría el credo de Balard o *La poética* del espacio de Gaston Bachelard con el que hice una obra y sigue estando muy presente siempre. También Alain Badiou con *Elogio del amor* y *Modernidad líquida* de Zygmunt Bauman.

Ahora tengo cerca a David Lynch, un texto muy lindo de él que se llama *Atrapa el pez dorado*. Por supuesto Carlos Skliar de los libros cercanos con la educación *Y si el otro no estuviera ahí*; un fantástico texto de Peter Brook *La puerta abierta*; María Acaso *rEDUvolution: hacer la revolución en la educación*, ella es una gran rupturista que me inspira un montón con sus sugerencias de actividades y mirada crítica sobre la escuela. También tengo a Beatriz Sarlo *La máquina cultural* y *Fragmentos de un discurso amoroso* de Roland Barthes que también estuve subrayando y tomando cosas en el último tiempo.

Además, he vuelto en estos días a retomar críticas y reflexiones del mundo de la danza moderna, uno se llama John Martin y el otro, que es más conocido, Louis Horst que son ensayos escritos sobre la composición en danza que me resultan extraordinarios. Hay un último trabajo que también tengo muy cerca que es *Los siete saberes de la educación del futuro* de Edgar Morin y otro capo del mundo de la educación que se llama Francoise Matarasso y su último trabajo, *A Restless Art* cuya traducción sería como un arte sin descanso.

¿Qué puede la cultura?

Sobre qué puede la cultura, yo diría que no hay manera de construir el campo común como país sin reconocer el campo de las diferencias.

La cultura es la gran posibilidad de reconocer ese campo de las diferencias e iniciar una conversación donde no se tomen las cosas por dadas, si

no que se pueda mirar de nuevo y construir el entendimiento sobre ello, combinando acción con pensamiento. Pensar en el hacer y hacer como una forma de pensar. Entonces, esto significa que la cultura nos permite ser más creativos además de prácticos.

La cultura es ése plus que es, poder pensar en crear un futuro, desde un presente que nos ponga creativos con nosotros mismos para reconocernos cómo somos también en nuestras diferencias. Si lo hacemos con nosotros, podremos abordar esa conversación con otros desde las diferencias permanentes que la vida conlleva y no condenarnos a lo establecido, desde abordar la vida como una inspiración y no solo desde una tarea práctica.

La cultura nos permite colocar la acción creadora en el centro, darle agenda, tiempo y rigor a ello y no someternos solo a lo práctico de la supervivencia. Es ésa transcendencia, es ésa construcción acerca del valor de alcanzar la excelencia de lo humano.

Más allá de sobrevivir y de producir, convivir exige priorizar, elegir, nos pone en la tarea de encontrar sentido. Esta es la tarea de la cultura: una maquinaria que pone en acción otras cosas, que nos saca de lo cotidiano, que nos pone en lo conmovedor y en lo deslumbrante, en lo revelador. Un mundo de cosas que nos lleva a un lugar donde no nos lleva la simple supervivencia. Trabajar desde lo cultural es generar una energía colectiva transformadora, una estratégica de lo deslumbrante y revelador que hace falta y que debemos, entonces, construir.

La cultura crea y organiza. Es la organización y la sistematización de las voluntades humanas camino a enfrentar un problema, a interpretar un imaginario colectivo, a poner en acción la apatía o la impotencia reencontrando sentido en la fractura social. Básicamente esa es la tarea de la cultura. Y esta tiene que ver, especialmente, con

una tarea de complejidad, que etimológicamente viene de *complexus* y que significa *lo que está tejido junto*.

La cultura es la tarea de tejer una red infinita de futuros en los presentes de un territorio cualquiera. Pensando en la sociedad argentina, lo que puede la cultura es trabajar desde una perspectiva de convivencia, debería mostrar mil planes para esto. La Argentina se encuentra en un estado de desconfianza y de crispación que se plasma de manera cotidiana en todos los ámbitos y en todos los sectores. Pareciera que cuando decimos que está haciendo falta cultura, lo que estamos diciendo, es que está haciendo falta un cambio profundo en nuestra manera de entendernos, ligado a nuestra capacidad de generar significaciones entre nosotros. Reconocer esto, es vital para una comunidad, porque es una manera de decir que son vitales sus sueños, vitales sus creencias y vitales sus modos de convivencia.

Lo que puede la cultura es, por ejemplo, hacer algo en materia de las desigualdades sociales y territoriales que padecemos, con un amplio espacio territorial deshabitado y con una severa concentración de pobreza en tres o cuatro grandes ciudades.

La cultura es la que puede crear el impulso orgánico de generar algo para superar esta tendencia histórica hacia la centralización y crear condiciones de posibilidad de desarrollo equitativo. De ése impulso, podrían surgir y consolidarse lazos de interacción que extiendan por todo el país actividades que impacten en una cultura que construya desarrollo local. Para eso es necesario generar redes de creadores y de espacios culturales a nivel federal que puedan incluir a todas las provincias, ciudades, pueblos, barrios de la Argentina y que estén tejiendo puentes con el resto del mundo.

¿Cuál te parece que es el rol de la cultura en el desarrollo territorial? ¿Cuáles son sus potenciales y sus desafíos?

Para hablar de cultura y territorio necesito poner a la cultura en un concepto de transversalidad que no es el que está instalado en la gestión habitual de los entes de cultura (Ministerios, Secretarías, Direcciones).

Cuando hablo de cultura, hablo de esa transversalidad de la cultura que permite entenderla como la dimensión de la vida humana que puede atravesar todas sus otras dimensiones, para lograr, que las orientaciones en los diferentes ámbitos de la vida, generen bienestar desde una lógica de desarrollo no teórico sino centrado en las personas reales.

Las personas necesitan reunirse en los territorios alrededor de visiones de largo plazo para poder producir el desarrollo de esos territorios. Justamente; no es eso lo que sucede, pues, en la administración de la vida, las decisiones operan en lo práctico y lo urgente de lo cotidiano y, eso lo único que produce, son crisis y empobrecimiento. Esas visiones de largo plazo son el futuro que puede diseñarse con bienestar. Lo otro que podemos, es ser arrasados por lo práctico con un futuro que no fue pensado.

Entonces, cultura y territorio es poder trabajar las representaciones de futuro de esas personas reales, el sentido del presente y sus raíces identitarias del pasado de esas personas reales, como medio o condición, para garantizar que, estas visiones, puedan resolver, de manera exitosa y sustentable, los déficits sociales que existen en el presente.

A través de estas conversaciones sobre este presente, con todas sus conflictividades y este pasado con todas sus memorias, se pueden establecer los circuitos culturales diversos y entrelazados donde podremos reconocernos como conciudadanos que, al reconocernos, generamos

visiones y formas de vincularnos entre diferentes.

Entonces, los planes que se generen tienen la posibilidad de plasmarse como planes, programas e itinerarios capaces de ser reconocidos por todos. Si esto es así, la manera de reconducir con mayor transparencia y claridad las energías económicas, sociales, urbanísticas, científicas, políticas, empiezan a tomar otro cariz, quizás el cariz de las culturas de paz y desarrollo.

Ahora, si nosotros no hacemos nada de todo esto y no decimos que la cultura es la cenicienta de la acción de gobierno, estamos diciendo que preguntarnos a dónde vamos, no importa; estamos diciendo que cómo vamos, a dónde queremos ir, no importa; estamos diciendo que preguntarnos de dónde venimos tampoco importa y que no hay ninguna necesidad de gestar vínculos entre Estado y sociedad civil. Bueno si decimos que la cultura tiene un presupuesto chiquito es que todas estas cosas que nombro van a tener un lugar chiquito. Si decimos que la cultura no importa y es chiquita, estamos diciendo que el sistema de representaciones e imaginarios que está en permanente reelaboración, está librado al azar y que el escenario de consumo simbólico no va a estar organizado por el Estado, por esta visión de construcción simbólica colectiva, sino que va a estar organizado por los mercados o por el narcotráfico o por las redes de trata o por los medios de comunicación o por todos esos constructos que sí tienen un campo de organización muy clara.

Es decir, si invertimos poco en cultura es porque estamos invirtiendo muy poco en la configuración del espacio común o espacio de la ciudadanía, en donde plasmamos nuestros criterios de convivencia, pero también estamos anunciando que vamos a invertir muy poco en la proyección donde demarcamos los horizontes de aquello que creemos lo posible por soñar en materia de bienestar.

¿Por qué te parece que, en los presupuestos nacionales, provinciales y municipales en cultura, en general, son el último orejón del tarro?

Creo que los presupuestos nacionales, provinciales y municipales en cultura son el último orejón del tarro porque en los términos en que acabo de hablar, las personas de la cultura, no hablan.

En las administraciones de cultura no se habla de esta manera porque están encerradas en el paradigma de las Bellas Artes. Dentro del mismo, esta responsabilidad de la cultura no está para nada nombrada. Nosotros nombramos la cultura como un puente tendido para extender la frontera de las responsabilidades del Estado desde las Bellas Artes hacia la cultura de base comunitaria, de modo que se garantice desde el arte y la cultura la calidad de vínculos entre personas y grupos como requisito básico para vivir en democracia.

Recién ahí nos ponemos en condición de que la palabra cultura no sea una palabra sin un presupuesto. Somos nosotros, los artistas y los gestores culturales, los grandes responsables de ser el último orejón del tarro por no lograr construir un paradigma diferente al paradigma de las Bellas Artes.

Si tuvieras que negociar el presupuesto de cultura con el Ministerio de Hacienda ¿qué le decís que puede la cultura?

Si tuviera que negociar el presupuesto de cultura con el Ministerio de Hacienda plantearía un plan de cultura transversal a todos los ministerios y no concentrado en el Ministerio de Cultura. Hemos planteado, en esta dirección un borrador de ley de Cultura comunitaria junto a un conjunto de organizaciones y diputados de diferentes partidos.

Lo que yo estaría imaginando decirle al Ministerio de Hacienda desde este proyecto de ley que

estamos trabajando, es que no hay una cultura del Ministerio de Cultura, sino una que es transversal a la gestión pública del bienestar. Tendría que haber como mini aplicaciones presupuestarias a cultura según las causas públicas en las que están divididos los diferentes temas o ministerios que apuntan al bienestar en nuestro país. Es decir, tiene que haber un presupuesto de cultura en educación dedicado al mejoramiento de la calidad educativa, a la baja de la deserción escolar y a todos los problemas derivados de la necesidad de mejorar la calidad educativa. Tiene que haber un presupuesto de cultura en ambiente, tiene que haber un presupuesto de cultura en seguridad. Tiene que haber un presupuesto de cultura en trabajo. Tiene que haber un presupuesto de cultura en ciencia y tecnología y así siguiendo en todos los órdenes.

Deberíamos entregar un presupuesto de cultura para la modernización del Estado que es un gran dilema cultural donde, si hay una mirada crítica a la forma del Estado en Argentina, esto es calificado de derechista y si se sostiene una política de ampliación de derechos desde el mismo, esto es izquierdista.

Si existe un Ministerio de la Mujer tiene que haber un presupuesto de cultura para que esto sea efectivo. Este sería mi argumento, que no es pedirle más dinero a la cultura en detrimento de otros ministerios, sino hacer crecer lo que ya existe en los distintos ministerios. Allí es sorprendente ver que, siendo pequeños programas en cuanto a sus presupuestos, claramente incluyen una visión cultural y ésta visión, no es la de las Bellas Artes. Es decir, el Ministerio de Cultura podría relevar éstas iniciativas, aprender de ellas, ponerlas en red, potenciarlas y conseguir entonces de Hacienda otro presupuesto. Así que, ese sería mi negocio con Hacienda.

DIÁLOGO 1 VIRTUAL ENTRE PARTICIPANTES DEL CONVERSATORIO

Luego del primer encuentro, se invitó a quienes quisieran seguir conversando, a mantener un diálogo virtual durante los días posteriores moderado desde el Laboratorio. El mismo es el que se transcribe a continuación.

Los participantes de este primer diálogo fueron:

Andrea Cuesta Ferrarazzo

Geógrafa-Universidad de Buenos Aires – Planificadora Urbana-Universidad de Pennsylvania, USA. En Argentina y el exterior diseña y gestiona proyectos públicos y privados a través de la participación ciudadana, para contribuir a transformar comunidades urbanas.

En la ciudad y región metropolitana de Buenos Aires ha coordinado foros y conversaciones públicas en cuestiones territoriales complejas: calidad de agua y manejo de riberas urbanas; basura e higiene; cuenca Matanza-Riachuelo; Reserva Ecológica Costanera Sur, servicios públicos en villas y asentamientos. Diseño y dirección Guardianes del Riachuelo, higiene complementaria con vecinos en Villa 21-24; Distrito de las Artes, planificación con actores; mentora del

programa Barrios Creativos-Ministerio de Cultura de la ciudad de Buenos Aires. Sobre idea propia, en alianza con Museo Benito Quinquela Martín - Editorial de la Universidad de La Plata/EDULP - Banco Ciudad, dirige el colectivo *Riachuelo en Transición, Navegaciones de Artistas* - proyecto colaborativo con artistas y agentes culturales de Argentina.

Ivanna Smolar

Licenciada en ciencia política (UBA), actriz y directora escénica.

Ha trabajado en el Estado, organizaciones sociales urbanas y rurales, ONGs y universidades llevando adelante distintas tareas: coordinación de programas sociales, formación de formadores, fortalecimiento organizacional y gestión. Y

en relación a diversos campos temáticos como soberanía alimentaria, educación, arte, ESI, adolescencia, poblaciones con derechos vulnerados, organización comunitaria y educación popular.

Durante el 2018-19 estuvo a cargo de la dirección escénica de #Hashtag Bocatour, un proyecto que se pregunta y explora, desde un dispositivo escénico-performativo, sobre el fenómeno de la gentrificación en el barrio porteño de La Boca y del cual participaron performers, artistas visuales y actores sociales del territorio.

Marcela Pozzi

Soy Marce Pozzi, investigadora del Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Villa María. Licenciada en Ciencia Política y doctoranda en Estudios de Género, me pienso a partir de la elaboración teórica porque es el modo que he aprehendido a relacionarme con lo que puedo problematizar. Trabajé varios años en la gestión siendo parte de la Subsecretaría de Cultura de la Municipalidad de Villa María.

El encuentro con este proyecto de Cultura y Territorio y la implicancia del modo de investigar feminista, despertaron la necesidad de trabajar en acciones que transformen la práctica académica en "modos de hacer" en los territorios y no solamente en el escritorio. Erotismo y Sexualidad, Arte y Política, experiencia y teoría son mis intereses, mis "entre" de los cuales no puedo escapar y parte de los territorios que deseo habitar.

Carmen Olaechea

Argentina y Suiza, ha estado trabajando con la sociedad civil latinoamericana durante más de 29 años, en ONG, redes y en la Fundación donante internacional AVINA. Actualmente preside Fundación Cambio Democrático, una ONG especializada

en el diálogo y la transformación de conflictos y es miembro del Consejo Asesor con foco en las iniciativas internacionales de Crear Vale La Pena, una ONG latinoamericana líder en el campo de las artes para la transformación social. También pertenece a IMPACT un emprendimiento internacional que abarca 18 países en el que está a cargo de diseñar y coordinar procesos virtuales de intercambio de conocimiento.

Además, trabaja como asesora independiente en temáticas referidas a la sustentabilidad como nuevo paradigma y a procesos de transformación cultural ayudando a personas e instituciones a integrar nuevas perspectivas en sus estrategias y líneas de acción. En estas temáticas, diseña y ofrece talleres pensados desde los desafíos que enfrentan las instituciones.

.....

Moderadora: Paula Mascías, Laboratorio Cultura + Territorio – FLACSO



COMIENZO DEL DIÁLOGO 1

ANDREA CUESTA FERRARAZO - Soy Andrea Cuesta Ferrarazzo, geógrafa y planificadora urbana. Me apasiona mi trabajo cuando busca - y logra - aprendizaje y transformación en las comunidades y barrios de una ciudad. Especialmente a través de la participación que teje vínculos entre personas e instituciones tanto públicas como privadas. Porque facilita y agiliza el abordaje de los temas más diversos: calidad de vida, ambiente, espacio público, vivienda, servicios, capacitación, trabajo, entre muchos otros.

Desde 2000 trabajo para organizaciones de la sociedad civil y para el Estado; en contextos complejos en Buenos Aires, entre otros, villas, basurales, cuenca del Riachuelo. Lugares donde no era común trabajar. Llevo años de diseño y conducción de conversaciones / foros participativos para pensar estrategias para estos espacios difíciles, a los que muchos escapaban.... Tuve la fortuna de intervenir y ver concretarse algunas de las propuestas que surgen de estas experiencias. Pero hay que seguir aprendiendo y profundizando.

Un desafío especial fue comprender la visión desde las artes cuando se aprobó la Ley de creación del Distrito de las Artes. Participé activamente del primer Mapeo de Actores que permitió trazar una hoja de ruta para este distrito del sur de la ciudad.

Esa experiencia me llevó a pensar en un ejercicio novedoso en Buenos Aires: verla desde el agua, desde la ribera, de la mano del mundo de la cultura: Riachuelo en Transición – Navegaciones de Artistas – Proyecto colectivo con la primera

etapa concluida y publicada por la Editorial de la Universidad de La Plata; y que continúa hoy, en alianza con el Ministerio de Espacio Público y con el Mueso Quinquela Martín.

Desde el Ministerio de Cultura, soy Mentora del Programa Barrios Creativos, para Puerto Madero y Villa Rodrigo Bueno. Que busca una propuesta cultural que reúna a ambos mundos.

Mucho y muy diverso ha sido el trabajo estos años. Por eso me acerco al Laboratorio de Cultura + Territorio de FLACSO para revisar, escuchar otras experiencias, intercambiar visiones.

Me gusta esta imagen que muestra algo de "empujar fronteras". Aquí, proyecto "Riachuelo en Transición, Navegaciones de Artistas", en una travesía reciente hasta Puente Alsina. Con artistas varios.



IVANA SMOLAR - ¡Hola! aquí escribe Ivanna Smolar. Y elijo el verbo conectar para presentarme. Elegí este verbo porque es algo que me sale naturalmente y que disfruto mucho hacer. Conectar cosas que antes no lo estaban. Lo hago en mi trabajo y en la vida de todos los días. Yo soy actriz- Licenciada en Ciencia Política y profesora de inglés. Y hago todas esas cosas...¡a veces más una y otras veces más otra!. Con mis 35 años (¡creo!) tengo bastante experiencia en trabajo territorial y ahí el arte de conectar gente con gente, gente con espacios, espacios con ganas, recursos y cosas que están pasando en otros espacios es vital. Creo muchísimo en el poder de generar redes de trabajo, articulaciones y proyectos en conjunto porque en el hacer con otros/as incrementamos nuestras posibilidades de acción y de incorporar puntos de vista.

En los últimos años, hasta diciembre del 2018, trabajé en Crear vale la pena, la organización que lleva adelante Entornos Creativos⁵. Empecé siendo artista vinculante, es decir, el componente del programa que lleva adelante el trabajo en las escuelas y en la comunidad, para generar "entornos creativos". Luego de 3 años en esa tarea pasé a trabajar en la estructura interna de Crear desarrollando otras tareas: adapté un manual de creatividad y lúdica a la temática de prevención de culturas de la ilegalidad y violencia de género; fui formadora de formadores viajando por distintas partes del país teniendo la oportunidad de formar o coordinar talleres con públicos muy diversos y también coordiné un proyecto que se llevó adelante en la localidad de Suipacha en el 2017 que se llamó Ecosistemas de Bienestar donde pudimos trabajar con más de 300 jóvenes y formar a docentes, referentes comunitarios

y funcionarios públicos locales. ¡Fueron varios años, así que fue mucho y diverso todo lo que ocurrió allí!

Antes de eso también trabajé con otras organizaciones sociales y en programas estatales. Este año estoy bastante abocada a un proyecto performático-teatro documental que estoy dirigiendo y estoy haciendo una pasantía en la UBA, trabajando en el Programa de Capacitación y Fortalecimiento de Organizaciones de la Sociedad Civil.

Siempre me interesó mucho el trabajo con organizaciones sociales y en los últimos tiempos, también me empezaron a convocar los procesos sinérgicos que se pueden generar entre el Estado y éstas, ya que como sabemos, el Estado tiene los recursos y las organizaciones sociales, muchas veces, llegan antes que el Estado a las necesidades que surgen desde las comunidades.

También estoy cursando el tramo pedagógico de mi carrera, ya que después de tantos años trabajando en Crear vale la pena en programas que exploran nuevas formas de enseñar y aprender, sentí la necesidad de empezar a ponerle nombre a los procesos de aprendizaje y transformación que se empiezan a generar en las comunidades educativas.

Percibo que la escuela hoy, como espacio social, puede beneficiarse mucho del trabajo comunitario que las organizaciones sociales llevan adelante. En este sentido, creo que Entornos Creativos como programa, ha generado un marco institucional para que eso ocurra, ya que, por cuestiones burocráticas, es muy difícil que un actor no estatal tenga acceso a trabajar con la escuela.

Andrea, ¡qué maravillosa la Geografía! Leí tu presentación y aprovecho para preguntarte: ¿Cuál

⁵Entornos Creativos es un programa de la Fundación Crear vale la pena y el que se presentó en el conversatorio de abril del 2019. Pueden ver más información en: <https://www.crearvalelapena.org.ar/entornos-creativos.php>

es la visión desde las artes a la que haces referencia? ¿cuándo se aprobó la ley del Distrito? y si podés contar un poco más sobre el mapeo de actores también me interesaría.. con qué recorte/mirada hicieron ese mapeo? Acá te cito así no tenés que subir para ver de lo que te pregunto:

"Un desafío especial fue comprender la visión desde las artes cuando se aprobó la Ley de creación del Distrito de las Artes. Participé activamente del primer Mapeo de Actores que permitió trazar una hoja de ruta para este distrito del sur de la ciudad."

Bueno me despido y la próxima ya con algo sobre Suely +Entornos! Abajo les comparto una foto de cuando estuvimos con una compañera actriz haciendo una intervención lúdica en una escuela en el Sur del país! (yo soy la de adelante!)



MARCELA POZZI - Estimadas, ¡qué lindo leerlas! Mi nombre es Marcela, de Villa María Córdoba. Soy licenciada en Ciencia Política y doctoranda en Estudios de Género, Mis intereses han estado ligados siempre a lo académico y a las transformaciones que la teoría ha hecho en mi vida. Me pienso a partir de la elaboración teórica, porque

es el modo que he aprehendido a relacionarme con lo que puedo problematizar. Como investigadora hace varios años que llevo adelante mis investigaciones sobre género y sexualidades, específicamente con la educación sexual.

Desde esa perspectiva miraba el mundo, hasta que la vida me encontró con un grupo de artistas y con una artista particular que es Gabriela Redondo, que cambió completamente mi experiencia en torno a la vinculación con el arte y las transformaciones que él mismo sugiere. Este encuentro, más la implicancia que plantea el modo de investigar feminista, modificaron mi manera de relacionarme con el mundo, generando la necesidad y la posibilidad de trabajar en acciones que transformen, en práctica académica en los territorios y no solamente en el escritorio.

Desde ese posicionamiento, actualmente me encuentro trabajando en el Programa de Género y Sexualidades que depende de la Secretaría de Bienestar de la Universidad Nacional de Villa María, además de ser parte del equipo de la Subsecretaría de Cultura a cargo de Gabriela.

Género y Sexualidad, Arte y Erotismo, Experiencia y Teoría son mis intereses, mis "entre" de los cuales no puedo escapar y forman parte de los territorios que habito. Lo que más me cuesta es alojar la experiencia del cuerpo en la vinculación con lo artístico, puedo hacerlo de algún modo desde lo teórico, pero en lo corporal me cuesta bastante más. Es por eso que me interesa lo que podemos trabajar en estos conversatorios y puntualmente, lo que se plantea en la experiencia de Entornos Creativos y en las preguntas que nos suelta Suely casi al final.

Leyendo sus presentaciones me atraviesan dos palabras que dijeron: pasión y conexión, con las que me encuentro muy interpelada por eso les dejo una frase de Foucault, acaso el autor que más ha delineado mi vida y espero en el próximo intercambio, trabajar con los avatares de la

rufianización que se propone desde el texto⁶ que enmarca, junto con la experiencia de Entornos Creativos presentada, este conversatorio.

"Mejor sería hablar de pasión, ¿Qué es la pasión? Es un estado, algo que nos ocurre, que se apropia de nosotros, que nos agarra de los hombros, que no tiene pausa ni origen. En realidad, no sabemos de dónde viene. La pasión llega, así como así. Es un estado siempre móvil, pero que no tiene dirección. Hay momentos fuertes y momentos débiles, momentos que alcanzan la incandescencia (...)

Hace dieciocho años que vivo en un estado de pasión hacia alguien, por alguien. En un momento dado tal vez tomó la forma del amor. a decir verdad, se trata de un estado de pasión entre nosotros dos, un estado permanente, que no tiene otro motivo para acabarse que no sea él mismo, un estado que me convoca por completo, que me atraviesa. Creo que no hay absolutamente nada en este mundo capaz de detenerme a la hora de encontrarlo, de hablarle (...)

Uno se pierde en su vida, en lo que escribe, en hacer una película, precisamente cuando quiere interrogar a la naturaleza de la identidad de algo. Ahí fracasa, porque entra en clasificaciones. El problema consiste en crear algo que ocurra y circule entre las ideas, algo que se mantenga inabismable y, así, a cada instante, trata de darle una coloración, una forma y una identidad que nunca dice lo que es. ¡Eso es el arte de vivir!" (Entrevista de Werner Schroeter a Michel Foucault en París el 3 de diciembre de 1981)

ANDREA CUESTA FERRARAZO - Buen día- Estoy repasando las presentaciones. ¡Gracias Marcela, desde Villa María!

Ivana, para responder en forma general a tu

consulta sobre el Mapeo del Distrito de las Artes....el propósito general era aproximarnos a la comunidad artística de los barrios de La Boca, y parte de Barracas; tanto individuos como colectivos; organizaciones, referentes vinculados al arte y la cultura. Y juntos, con la mayor cantidad de actores posibles, ayudarnos a identificarse en el territorio, escucharse, conocer sus tareas, sus trayectorias, sus redes y alianzas locales, sus expectativas...Trazamos así un primer "mapa" basado en entrevistas grupales pequeñas e individuales a los actores directamente: permitió conocer el espíritu del nuevo Distrito, identificar expectativas y tensiones.

CARMEN OLAECHEA - Queridas compañeras de reflexión, soy Carmen. Gracias por sus presentaciones personales, ¡hermosas! Me encanta saber que estoy pensando con ustedes. Tengo 61 años y siento que es una edad poderosa por sí misma y también para el tiempo en el que me tocó vivir, ya que estos 60 años me hicieron cruzar tiempos muy diferentes: de modernidad convencida sobre el poder del ser humano, de angustia amplia con la posmodernidad que perdió la confianza en la especie humana y de esperanza renovada por participar y/o ver cambios colectivos, transformaciones sociales que buscan, con mayor o menor consciencia, nuevos modos de estar en nuestro mundo.

Mi título es de profesora de discapacitados visuales, pero jamás ejercí. La vida me llevó por otros caminos y hace 30 años que trabajo en el sector social. Me apasiona este sector desde muchas perspectivas. Pero sobre todo porque lo entiendo como un nuevo actor en la arena política. Un actor que ha ido generando su propio poder y

⁶Se refiere al texto propuesto para leer con anterioridad al conversatorio:

Rolnik, S (2013) Geopolítica del rufián. En Guattari F. y Rolnik, S. Micropolítica. Cartografía del deseo. Buenos Aires: Tinta Limón Ediciones, pp. 475-491.

conocimiento, aunque aún le falta mucho para poder influir en las decisiones del mismo modo que lo hacen el Estado, los organismos internacionales y las empresas, todos viejos enemigos/aliados en la lucha por el poder.

A raíz de los diferentes trabajos que he tenido en este sector, además de enamorarme del sector como actor colectivo me enamoré de algunas temáticas con las que fui trabajando desde él. Las que más ocupan mi tiempo ahora son tres: 1. Arte y transformación social; 2. Transformación de conflictos y 3. Sustentabilidad. Y para los 3 temas tengo un mismo marco de acercamiento: la humanidad atraviesa un cambio de paradigma y estas tres temáticas son esenciales a esa transformación.

Trabajo con tres organizaciones: Fundación Cambio Democrático cuyo foco es la transformación de conflictos (aquí soy la presidente del Consejo de Administración); Crear Vale la Pena, cuyo foco es en arte y transformación social (aquí trabajo las estrategias y vínculos internacionales junto con Inés Sanguinetti) e IMPACT una plataforma internacional cuyo foco es arte, cultura y transformación de conflictos (aquí soy responsable, con otras 2 personas, de organizar intercambios de aprendizaje con personas que pertenecen a este campo que combina arte y cultura con transformación de conflictos).

Soy realista sobre el sufrimiento que enfrentamos y vamos a enfrentar como especie porque ciertos daños ya son irreversibles y el doloroso impacto sobre la vida está a la vuelta de la esquina. Y soy optimista porque pertenezco a la especie capaz de construir narrativas que dan origen a cosas como la filosofía, las matemáticas, el arte, el mundo virtual, la posibilidad de salir de la Tierra y vernos desde afuera, SERN, Wiki, los mitos, los arquetipos... Tengo en nosotros, también, una gran fe. Y además soy optimista porque hace dos años tuve un nieto y me

niego a no hacer todo lo posible para ayudar a arreglar el entuerto en el que nos hemos metido. Esta es mi foto, René y yo mirando hacia el futuro.



IVANA SMOLAR - ¡Hola Carmen! Aprovecho la foto con tu nieto René para adherir a la visión de futuro. Por eso me quedé leyendo una y otra vez los párrafos finales del texto de Suely Rolnik, que invita a reflexionar sobre la potencia de las acciones, en este caso, las artísticas, para caminar hacia ese futuro de la imagen que compartiste. En esta aspiración baso mis acciones en territorio. Invitando a dibujar sueños. Aún en los contextos más difíciles he comprobado que es absolutamente posible. Trabajo con comunidades urbanas que se animan a desafiar contextos complejos: desde lo ambiental, lo social. Golpeamos todas las puertas posibles: juntos. Y desde allí, en mi práctica, invito al arte con herramientas poderosas a navegar en la transformación; que llega, sorprendente. Entiendo que resta un camino por recorrer; compartir los mecanismos, las prácticas, los avances es una manera. Sostener las acciones en el tiempo, es otra.

Por eso valoro este intercambio, que, en primer lugar, me permite a mí reflexionar sobre lo que hago diariamente.

¡Qué lindo chicas! Me encanta leerlas, ¡¡cuánta potencia junta Dios mío!! Sólo me meto para tirar de la piola si me permiten...

Dice Suely en el texto que acompaña este conversatorio:

"Una de las búsquedas que ha movido especialmente las prácticas artísticas es la de la superación de la anestesia de la vulnerabilidad al otro, propia de la política de subjetivación en curso".

Pregunto, ¿cualquier práctica artística? ¿qué características deberían tener si tienen que listarlas?

Por otro lado, en el mismo texto, dice:

"Entre la vibratibilidad y su capacidad de percepción, hay una relación paradójica que moviliza e impulsa la potencia del pensamiento/ creación en la medida en que las nuevas sensaciones que se incorporan son intransmisibles por medio de las representaciones de las que disponemos".

De lo que conocen del programa Entornos Creativos, ¿qué elementos pueden identificar que movilizan e impulsan la potencia de pensamiento/ creación que menciona Suely?

¿Qué es necesario para que se conviertan en acción nuevas formas de percepción hacia el otro?

ANDREA CUESTA FERRARAZO - Soy Andrea nuevamente; tomo un párrafo de la presentación de Crear vale la pena "La transformación social propone la organización permanente de vivencias personales y colectivas inspiradas en la organización de la emoción que el arte supone. Pero con herramientas que instalan desde lo cotidiano esas formas; y no las reservan sólo para la experiencia en las obras de arte".

No vengo del "mundo del arte"; quizás, eso me ayuda desde otro lugar, cuando invito a los artistas a acompañarme y sumarse en proyectos y tareas de planificación. Por eso participo de este Diálogo, para comprender mejor aquello que veo desde hace años: la capacidad, habilidad de casi

toda práctica artística, para humanizar, enriquecer y potenciar un proceso de *planificación* cuya tarea es crear escenarios nuevos para el habitante, pero esa búsqueda puede lucir un proceso lento, árido, impersonal, meramente técnico. La invitación no es para *cualquier* artista; más allá de la práctica específica de cada uno: sólo aquel que comprende, vibra con el proceso en el que se embarca. Y trabaja desde la emoción aquello que es cotidiano y hasta rutinario, atento a los tiempos, necesidades y expectativas de las comunidades. Yo veo que, a poco de andar, todos nos transformamos, nos enamoramos; no sólo el grupo a quien creemos dirigir nuestras acciones. Eso es novedoso, al menos, para mi práctica profesional.

CARMEN OLAECHEA - Andrea, creo que lo planteás como oferta del arte, es decir que transforma el encuentro humano, es así. También creo que la "componente" irresistible e imprescindible en la descripción que hacés no es el arte sino la propia humanidad, ese ser capaz de transformarse solo/a y en grupo y de transformar su entorno. El arte es, tan solo, otro de los instrumentos creados por nosotros para hacerlo, como la ciencia o la política o los mitos. Y al igual que ellos, puede ayudar a que estas transformaciones sean positivas o negativas.

Y eso me lleva de nuevo a reflexión sobre el futuro. Una de las razones fundamentales por las que me atrae trabajar el cruce de arte y transformación social es que tiene que ver con dos rasgos del ser humano que me enamoran: nuestra capacidad y vocación por ser protagonistas conscientes en procesos de transformación personal y colectiva y nuestra capacidad de imaginar futuros alternativos y hacerlos posibles. Me parece que el texto de Suely Rotnik no plantea o reconoce ninguno de estos dos aspectos, el del protagonismo frente a la propia vida y el vínculo creativo con el futuro. Me parece un texto muy

de los 60/70 donde el ser humano era pensado casi exclusivamente desde lo antro-po-social, el "ser de la cultura", separado emocionalmente de la biología y por lo tanto atrapado dentro de su mente e incapaz de reconocer en su propio cuerpo la destrucción de la vida y de su hábitat, dos aspectos esenciales para su supervivencia.

Me tomo la libertad de compartir un párrafo escrito por mí y por Georg Engeli en un libro publicado en España sobre arte y transformación social que habla de la posibilidad de crear futuros, integrando la perspectiva biológica y protagonismo: *"Los cambios del último siglo han hecho que la sociedad contemporánea sea una sociedad a mitad camino entre lo que fuimos y lo que seremos, moviéndose incómoda entre lo local y lo global y entre acuerdos hechos a medida y mandatos en bloque para ámbitos supranacionales e internacionales. Cada vez más, comprobamos que las decisiones que se toman en función de estos espacios parecen responder a diferentes realidades y necesidades humanas y, aún más, a diferentes interpretaciones sobre ellas. Las más de las veces sentimos que responden a lógicas opuestas. Quizás ha llegado la hora de empezar a pensar desde otras perspectivas y evaluar cómo están funcionando esos espacios, cuáles son sus similitudes y, principalmente, de qué modo podemos vincularlos sin destruir las diferencias a las que buscamos responder.*

Ya Gilles Deleuze nos alertó sobre los intentos de reconciliación de los opuestos, afirmando que en ellos lo que ocurre es que se suprime o reprime la diferencia como si ésta fuera algo no deseable. Considerar a la diferencia impropia o peligrosa es abrir la puerta, de par en par, al autoritarismo y al totalitarismo. En la segunda mitad del siglo xx se nos hizo consciente la necesidad de reconocer las diferencias como el modo de superar los criterios unificadores que excluyen y estigmatizan. Pero, en el xxi, mientras seguimos

aprendiendo a hacerlo ya hemos comprendido que la diferenciación puede tener, también, su sombra: la disociación y con ella la pérdida de cohesión social.

Por su parte, el filósofo Edgar Morin propone que los conceptos que usamos para concebir cualquier sociedad están mutilados y por eso nos llevan a acciones mutilantes. Según explica, hemos disociado tres términos: individuo, sociedad y especie que representan dos esferas, la antro-po-social y la biológica y que deberían pensarse, no sólo simultáneamente, sino también desde su relación permanente. Frente a esto, Morin se pregunta: ¿Se puede aceptar que los progresos locales en precisión vayan acompañados de un halo de imprecisión sobre las formas globales y las articulaciones?

No, no se puede. Pero la complejidad que demanda precisar lo global y las articulaciones, para luego encarnarlas en sistemas y acuerdos, es algo nuevo para la humanidad. Todavía estamos entendiendo cómo hacerlo y mientras tanto vivimos inmersos en contradicciones y corriendo el riesgo de matar las diferencias al querer resolverlas. Hace falta escuchar este llamado a re-vincular las esferas antro-po-social y la biológica ya que, mientras no lo hagamos, seguiremos atrapados en nuestras interpretaciones antro-po-sociales mientras caminamos hacia el precipicio donde la vida ya no es posible. Es necesario, entonces, superar la disociación sin caer en la trampa de la simplificación y la unificación excluyente.

La disociación entre los espacios en los que opera la sociedad contemporánea – y entre las lógicas particulares que rigen en cada uno – hace que mientras que los conceptos que usamos para pensarla van ampliando su frontera hacia lo planetario, dentro de las naciones y entre ellas, aumentan las grietas, los desencuentros y la atomización. En ambas dimensiones – la local y la global – se producen eventos que nos dejan

perplejos y provocan lecturas antagónicas sobre nuestras sociedades. (...) ¿Y cómo vivimos esta disociación desde el individuo? La pérdida de nuestro hábitat, por la irracionalidad flagrante de la especie, nos provoca una alarma en la matriz biológica, pero, al mismo tiempo, vemos que esta locura se plasma en otro gran número de situaciones y eventos cotidianos lo que nos deja inermes y confundidos. De este modo, poco a poco, las alarmas que sentimos se van convirtiendo en una música de fondo, otro fenómeno discordante con el que hemos aprendido a convivir. Pero, ¿con qué, exactamente, hemos aprendido a convivir? ¿Con la imposibilidad de cambiar las cosas?

Pero sí podemos cambiarlas. Sólo se necesita un instante para comprender la incoherencia que representa, desde la perspectiva de la especie, la simultaneidad de la clonación y la desnutrición; de la nanotecnología y la carencia de agua potable; de la creación de aceleradores de partículas y la malaria endémica. Esta convivencia de extremos hace inevitable pensar que ya tenemos a nuestro alcance los recursos necesarios – en capacidad creativa, conocimiento y tecnología – para revertir sus despropósitos y, en muchos casos, cancelar el sufrimiento que causan, que nos causan. ¿Y entonces? Dionisio Cañas, el poeta manchego, se pregunta: ¿cómo curar una sociedad que no se sabe enferma? Quizás debemos preguntarnos si no será que se sabe enferma, pero cree que es terminal y se resigna."

Pero no es terminal porque tenemos la capacidad creadora para imaginar y buscar un buen futuro como especie. Para esta búsqueda que necesita movilizar nuestras narrativas desde lo más arquetípico hasta lo más pragmático, el arte resulta una de las grandes herramientas que tenemos.

IVANA SMOLAR - ¡Carmen! qué iluminador y energizante lo que escribís. Ambas cualidades,

¡tan necesarias para embeberse de ellas en estos tiempos que corren y seguir construyendo un mundo más justo!

Ya que Paula nos insistió en que no pensemos esta escritura/intercambio como una publicación y, como no sé si me va a dar el tiempo para escribir mucho, por lo menos voy a ir escribiendo algunas cosas que fui pensando-preguntándome-relacionando mientras iba leyendo el diálogo:

-En relación a esto que dice Carmen:

"Me parece que el texto de Suely Rolnik no plantea o reconoce ninguno de estos dos aspectos, el del protagonismo frente a la propia vida y el vínculo creativo con el futuro. Me parece un texto muy de los 60/70 donde el ser humano era pensado casi exclusivamente desde lo antro-po-social, el "ser de la cultura", separado emocionalmente de la biología y por lo tanto atrapado dentro de su mente e incapaz de reconocer en su propio cuerpo la destrucción de la vida y de su hábitat, dos aspectos esenciales para su supervivencia."

Sospecho de la presencia de esa forma de pensar al humano como "ser de la cultura" separado emocionalmente de la biología y atrapado [...] en el texto de Suely. Cuando digo sospecho me refiero a que creo que es posible que haya algo de eso en su planteo, pero también puedo ver una apuesta al futuro. Al final de su texto ella dice "¿cómo reactivar en los días actuales la potencia política inherente a la acción artística, su poder de instauración de los posibles?". Unas líneas más arriba, menciona los *movimientos de éxodo* y luego sigue: "¿Cómo liberar la vida de sus nuevos impasses?, ¿Qué puede nuestra fuerza de creación para enfren-tar este desafío? ¿Qué dispositivos artísticos estarían logrando hacerlo?".

Lanzando con desparpajo algunas respuestas a estas preguntas, o tal vez nuevas preguntas -más sinceras siento las preguntas que las respuestas-

¿Podríamos pensar Entornos Creativos (EC) como dispositivo que posibilita, da lugar y abraza lo propio y distintivo de individuos y comunidades y que permite aparecer la fuerza vital y la creación de espacios soberanos? A los individuos, porque los empodera en sus habilidades socio-emocionales y en su lugar de seres creadores y a la comunidad, porque la fortalece en el reconocimiento del otro como sujeto.

¿Podría ser EC una estrategia para re-vincular las esferas antro-po-social y biológica? Coincido plenamente que es necesario generar una relación simultánea y permanente entre éstas dos esferas, puesto que, si dejamos de lado a una, la apuesta deja de ser sustentable. La sustentabilidad entendida como concepto integrador de lo biológico y cultural. Y entonces, ¿de qué forma un dispositivo como este programa genera una política de relación con el otro y esto nos transforma en sociedades-comunidades más sustentables?

Mientras las leía se me vino a la mente un texto de Vandana Shiva que leí hace muchos años trabajando con organizaciones rurales. Por supuesto éstas están mucho más conscientes de la importancia de la naturaleza y de los impactos de nuestra forma de vida en este modelo de consumo. En ese texto ella menciona la existencia de diferentes tipos de pobreza, evidenciando que no solamente existe la pobreza económica sino también está la social, la ética, la cultural, la ecológica, entre otras. Y volviendo a lo que Carmen menciona al final de su último aporte *"Dionisio Cañas, el poeta manchego, se pregunta: ¿cómo curar una sociedad que no se sabe enferma? Quizás debemos preguntarnos si no será que se sabe enferma pero cree que es terminal y se resigna"* me pregunté: ¿será que la resignación es una forma de pobreza cultural? ¿Y es por eso que necesitamos generar espacios de

encuentro con nuestras prácticas culturales, aquellas que nos constituyen, que nos permiten reconocernos como sujetos?

Recuperar los saberes atesorados en la comunidad, que pueden no tener presencia en los espacios destinados para las expresiones artísticas consagradas, pero que generan potencia de creación, en formatos de creación artística pero también social y personal. Poder reconocernos como seres con fuerza creativa-creadora a su vez que encontrándonos en una construcción colectiva con otros/as es una acción transformadora y pedagógica, porque nos enseña sobre nuestra potencia. Es necesario construir desde una pedagogía de la ternura que nos permita reconocer en el otro un igual, reconocer que todos somos vulnerables. El otro es tan sujeto de derecho como yo.

CARMEN OLACHEA - Ivanna, creo que Entornos Creativos es un enfoque que pone mucho cuerpo en juego y desde ese lugar habilita mucho acceso y conexión con nuestro ser biológico inserto "en la vida". Piaget dice que las comprensiones de conceptos fundamentales para nosotros como lo son el tiempo y el espacio nos entran los primeros meses de nuestra vida a través del cuerpo y a través del sufrimiento de nuestro cuerpo - visceral y vinculado a la supervivencia - por la ausencia de la madre en el tiempo y en el espacio. Lakoff y Johnson dicen que, sobre esas y otras comprensiones de carácter abstracto, que entendimos en primer lugar a través del cuerpo, vamos construyendo cadenas de abstracciones de altísima complejidad como, por ejemplo, la generación de metáforas. Me pregunto si es posible identificar en Entornos Creativos ese diálogo entre cuerpo que siente y abstracción/comprensión que se conecta con ese sentir.

Hermoso lo de la pobreza cultural. Me recordó

al TED de Daniel Cerezo⁷ donde habla de tantas formas de pobreza que no tenemos registradas.

⁷Charla TED de Daniel Cerezo ¿Qué es la pobreza? <https://www.youtube.com/watch?v=rmEGBKXrxNs>



2

11

**EXPERIENCIA
MUSEOS
COMUNITARIOS EN
VENEZUELA**

Texto Otro territorio de Renato Ortiz

INTRODUCCIÓN

En este segundo conversatorio invitamos a participar a Luis Galindo y su experiencia de trabajo en la construcción de museos comunitarios en Venezuela y trabajamos con el texto *Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*¹ de Renato Ortiz.

¿Por qué elegimos esta combinación de experiencia más texto?

Los museos comunitarios son espacios contruidos, gestionados y sostenidos por las propias comunidades. En esa construcción no sólo se piensa en la forma que tomarán (un espacio físico, un recorrido, un dispositivo itinerante, etc, sus posibles formas son muy variadas) sino también su contenido. El proceso suele ser muy interesante porque se ponen en juego la memoria, los imaginarios, la reflexión de los pobladores.

Luis Galindo, en su presentación, nos propuso varios interrogantes para pensar:

¿Qué importancia tiene que una comunidad pueda construir discursos interpretativos sobre su propia memoria histórica y diversidad cultural, en contraposición y también en diálogo con otras interpretaciones contruidas desde el afuera? ¿Es posible que una comunidad construya realmente un discurso propio sobre su proceso histórico y

su complejidad social y cultural? ¿Para quién o quiénes estarían hablando la comunidad en su museo comunitario?

Y también presentaba tres desafíos que, desde su punto de vista, tienen hoy los museos comunitarios en América Latina.

1. Deconstruir el mito del igualitarismo y el mito del mestizaje.
2. La inmovilidad de la cultura, su suspensión del tiempo y las autoimágenes complacientes.
3. La desfolklorización de las culturas populares.

En este sentido, el texto elegido de Ortiz, creemos, nos desafió a pensar sobre las diferentes funciones que se le otorgaron a las culturas populares a lo largo de la historia. Para hacer un brevísimo recorrido, podemos identificarlo en tres etapas: la definición del “otro” en contraposición a un “nosotros”, la recuperación de lo popular en la necesidad de trabajar sobre una identidad local con el surgimiento de las naciones y, junto con la modernidad y luego con la globalización, se pone en evidencia la necesidad de pensar a las

.....

¹Ortiz, Renato (1996) *Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Buenos Aires: UNQUI

culturas populares en interacción con el mundo planetario.

Es interesante pensar cómo estos movimientos configuran nuevas cartografías y estrategias de desplazamientos y cómo las nuevas fronteras, lejos de desaparecer, proponen el diseño de nuevos territorios y límites. Y aquí se abre un nuevo interrogante: ¿el proceso de globalización no nos obliga a repensar nuestra relación con el otro?

Pensar esto, desde los museos comunitarios, creemos, es más que sugestivo.

Como en todos los capítulos, primero van a poder leer una entrevista realizada al invitado/a que vino a contar la experiencia, en este caso, Luis Galindo y luego, el diálogo virtual al que se invitó, los días posteriores al encuentro, a los participantes que quisieran seguir conversando.

¡Esperamos que lo disfruten y que surgen muchas otras líneas para pensar!

ENTREVISTA A LUIS GALINDO

- Museos comunitarios en Venezuela •

¿Por qué hacés lo que hacés?

Hay un encantamiento permanente, y que hoy recuerdo de forma consciente el haber sucedido desde hace ya más de 30 años, por las ricas y complejas formas de “hacer cultura” de nuestros pueblos, como maneras innumerables de resolver los problemas más importantes de nuestra vida cotidiana. Luego cuando comprendes que esas formas de “hacer cultura” y la existencia misma de los pueblos son la misma cosa, comienzas a comprometerte con la acción, seguido del estudio permanente, la curiosidad y hasta la militancia si es necesaria, desde el firme convencimiento de que es posible una vida mejor si hay construcción colectiva, reflexiva y efectiva sobre las situaciones más agudas de la sociedad. Hasta hoy dedico mi vida a acompañar a las comunidades en la investigación y el desenvolvimiento crítico de sus culturas por enamoramiento, y como todo amor sano, con compromiso.

¿En qué experiencias o textos te inspirás para la acción?

Para la acción me vienen a la cabeza muchas experiencias y varios textos. Nombro solo algunas: la Red de Museos Comunitarios de Oaxaca;

el Museo de las Culturas Populares de Coyoacán, durante la época de Bonfil Batalla; los Talleres de Cultura Popular de la Fundación Bigott en Caracas; el Centro Cultural 104 en Paris, el Centro Cultural Alameda, San Agustín, Caracas; Movimiento Cultural Los Arangues, Venezuela; el Museo del Quai Branly, Paris...son experiencias muy disimiles entre sí, pero hacerlas dialogar entre ellas, aunque sea solo en mi cabeza, ha sido una ejercicio permanente para la acción.

Luego sobre textos: Edwar Said: *Orientalismo*, sigue siendo para mí un desafío para la acción, lograr poner en diálogo tantas voces para tratar de comprender lo que somos culturalmente. Anibal Quijano: *Colonialidad del Poder* (2000); Walter Mignolo: *El lado oscuro de la modernidad occidental* (2011); Enrique Dussel, *Edgardo Lander: La Colonialidad del Saber, eurocentrismo y ciencias sociales* (2000); Catherine Walsh: *Geopolíticas del conocimiento, interculturalidad y descolonización* (2004).

¿Qué puede la cultura?

La cultura puede hacer lo que cada sociedad ponga en juego. Sin duda la cultura y su accionar es una suerte de “profetización” de un deseo a futuro del país anhelado, de la utopía. Ahora bien,

no somos sujetos pasivos frente al accionar de la cultura, y la cultura opera como un método contrapuntístico o dialógico entre las construcciones de los imaginarios de lo que la sociedad aspira ser a futuro, y las tensiones generadas a partir de nuestra memoria histórica, valores, ideas y desafíos del presente. Así que la cultura tiene el lugar cardinal en nuestra vida, y más que poder hacer, en realidad la cultura siempre hace, de acuerdo con nuestras decisiones individuales y colectivas, o incluso en ausencia de decisiones, por ello hay procesos de la cultura con las cuales estamos o no de acuerdo, pero son procesos orgánicos, movilizadores, inquietantes, que están el núcleo duro de nuestra dinámica social.

¿Cuál te parece que es el rol de la cultura en el desarrollo territorial? ¿Cuáles son sus potenciales y sus desafíos?

Para mí ha sido útil hasta ahora entender la cultura como el contrapunteo entre cuatro horizontes de acción: la territorialidad, las relaciones de poder, la producción de conocimientos y la interculturalidad.

La cultura se crea desde un lugar específico, que es más que un lugar en un mapa, desde allí las sociedades tejemos una urdimbre de relaciones, identificamos territorios propios y ajenos, delimitamos fronteras de nuestras acciones sociales y culturales, estableciendo a veces bordes consensuados, otras imponiendo sus propias fronteras. Nos apropiamos de un espacio a través de una práctica cultural tomando en cuenta las particularidades que da el territorio, como espacio de vida pudiera tener un horizonte común entre varias poblaciones vecinas, pero que sus practicantes saben dónde terminan y donde comienzan las características particulares, que denotan identidades locales.

Complejidad cultural de las distintas regiones del país, y del continente, que como sabemos desborda las categorías de "estado" y "región" entendidas como unidades "político-administrativas", y sobre las cuales han venido predominando visiones homogeneizantes, que ven en cada una de las diversas regiones del país una sola cultura, estereotipada y reducida a través de una danza folklórica, una artesanía o un menú gastronómico.

No hay cultura sin tensión en las relaciones de poder. Con frecuencia encontramos en los medios de comunicación social y en la opinión pública general apreciaciones sobre la acción cultural y también de la ciencia, como si fuesen lugares apolíticos, ausentes de las relaciones de poder, apegadas más bien a la creatividad ingenua, a la inspiración de las musas o a la objetividad de la razón instrumental que tanto impera en la divulgación científica. Indudablemente la intención de querer hacer ver, interpretar y actuar en el mundo en esferas separadas a la cultura, la ciencia y la política es para nada accidental y responde a los complejos procesos de inamovilidad del pensamiento crítico.

Tampoco hay cultura sin interculturalidad y para comprender y potenciar este alcance, en la región tenemos una deuda en la lucha contra el concepto de mestizaje, que como señala Walter Mignolo (2000), a partir del siglo xx nuestras sociedades criollas profundizan en la negación de su doble conciencia, en la cual el concepto de "mestizaje" es una "contradictoria expresión de homogeneidad" y una de sus máximas auto-imágenes de representación. El concepto de mestizaje y su imagen auto-complaciente, habiendo penetrado profundamente en la definición que hoy impera en el imaginario continental sobre lo que somos culturalmente, dificulta la comprensión de la coexistencia y la interrelación de diversas formas sociales y culturales en

un mismo territorio, que son en muchos casos hasta antagónicas, y en lo cual necesitamos habilitar el diálogo para su desenvolvimiento como única garantía de paz social. Y aquí es sustancial marcar diferencia entre los que algunos entienden por “interculturalismo” como intercambio de aspectos o expresiones culturales, tantas veces reducido a estereotipos y lo que debería ser la construcción de “marcos epistemológicos” compartidos.

¿Por qué te parece que la cultura en los presupuestos nacionales, provinciales y municipales, en general, es el último orejón del tarro?

Creo que prevalece una visión sobre la acción cultural como un gasto público y no como una inversión social, que además es percibida por la mayoría como un gasto superfluo si, sobre todo, es acotada a las “Bellas Artes”. Luego, en un plano más general, tiene que ver con el debate público necesario sobre el papel de la cultura en la catalización de un imaginario visionario del país y de la región que queremos ser. Si pudiéramos darle a la cultura ese lugar en el debate público, como un ejercicio permanente de visualizarnos a partir de la cultura, y desde allí discutir el modelo de país que necesitamos, ayudaría mucho a comprender la importancia de discutir no un presupuesto para la “cultura” sino un presupuesto general que tributa a la cultura desde la salud, la educación, la ciencia, la tecnología, el turismo etc.

Si tuvieras que negociar el presupuesto de cultura con el Ministerio de Hacienda ¿qué le decís que puede la cultura?

No hay manera de hacer crecer sanamente la hacienda pública, si no es desde la cultura. Todo

recurso económico que se invierte en cultura, no solo es devuelto a la hacienda pública con creces, altamente demostrado a partir de los indicadores de consumo cultural, y que aún serán más convincentes cuando incluyamos allí a la trama de festividades populares, festivas-religiosas, que constituyen un groso mercado de bienes y servicios, sino sobre todo porque si este recurso es invertido desde una política cultural consustanciada con las características históricas, geográficas y sociales de país, vigoriza el PIB de forma simétrica, en la medida que estimula una economía social, justa y equitativa, combatiendo la dependencia y estimulando la creatividad transformada en productividad a través de la cultura en su arista de “incubadora social”.

DIÁLOGO 2 VIRTUAL ENTRE PARTICIPANTES DEL CONVERSATORIO

Luego del segundo encuentro, se invitó a quienes quisieran seguir conversando, a mantener un diálogo virtual durante los días posteriores moderado desde el Laboratorio. El mismo es el que se transcribe a continuación.

Los participantes de este segundo diálogo fueron:

Fabrizio Di Buono

Nacido en las orillas del Mediterráneo el 23 de septiembre de 1988, es doctorando en FLACSO Argentina y becario de Conicet, donde desarrolla su tesis acerca de activismo artístico y cultura en la Argentina entre 2003-2017.

Es licenciado en Ciencias Políticas en la Universidad de Calabria, con la tesis *La comunità nella globalizzazione L'esperienza sahwari nel mondo contemporanea* (2010), profundizada con la sucesiva tesis *Identità nel deserto. Il Sahara Occidentale tra autodeterminazione e conflitto per le risorse* (2014), consiguiendo el título de magister en Disciplinas Económicas y Sociales por el Desarrollo y la Cooperación. Es miembro del *Laboratorio Occhiali-Laboratorio sul Mediterraneo Islámico* de la Universidad de Calabria

(Italia). En su trayectoria académica se ha ocupado principalmente de estudios culturales y estudios postcoloniales, cultivados también en el ambiente del asociacionismo a través la creación de espacios culturales".

Verónica Stáffora

Antropóloga (UBA). Especialista en Gestión Cultural (IDAES-UNSAM). Es Responsable del Área de Acción cultural del Museo Etnográfico "J. B. Ambrosetti" FFyL-UBA. Desde 1998 es parte del equipo de educación del Museo participando en la formación de guías y en el desarrollo de propuestas educativas para diversos públicos y de vinculación con diferentes colectivos. Se desempeñó también como asesora en el Museo Histórico Nacional (MCN). Es docente de Gestión patrimonial

en la Maestría de Gestión cultural (FFyL-UBA), en la Especialización en "Museos, transmisión cultural y manejo de colecciones antropológicas e históricas (FFyL-UBA) y de Gestión cultural en la ESEA "Manuel Belgrano". En 2016 fue curadora de la muestra "Desafiando el silencio. Pueblos indígenas y dictadura" junto a Veronica Jeria. Desde 2018 es miembro del Programa de Discapacidad y Accesibilidad de la FFyL. Ha asistido en calidad de expositora a encuentros sobre educación en museos, patrimonio y antropología.

.....
Moderadora: Paula Mascías, Laboratorio Cultura + Territorio – FLACSO



COMIENZO DEL DIÁLOGO 2

VERÓNICA STAFFORA - Hola a todos, mi nombre es Verónica Stáffora. Trabajo en un museo de antropología hace muchos años y, más allá de los momentos de desaliento, eso me lleva a repensar la práctica educativa y las vinculaciones que el museo establece con la comunidad.

Se trata de un museo universitario tradicional que intenta ampliar su acción, pero de ningún modo es un museo comunitario. Muchas veces nos preguntamos qué prácticas comunitarias podemos llevar adelante y tratamos de ir probando algunos formatos. También soy parte desde este año de la Asociación Trabajadores de Museos que también toma a la Museología social como guía de acción.

FABRIZIO DI BUONO - Pruebo un comienzo a esta discusión presentándome. Soy Fabrizio, vengo desde el mar, de una orilla del Mediterráneo, estudiante de doctorado en FLACSO Argentina, donde intento acabar una tesis sobre activismo artístico, producción cultural y la creación de un espacio político a partir de la cultura. La tesis se estructura entre Buenos Aires y Rosario y, hasta el momento, los casos más desarrollados son los de Iconoclasistas y Eloísa Cartonera. Desde ya les pido disculpas por algunas faltas que tendrá mi castellano, a veces cae en una forma demasiada italiana que intenta hacerse entender. Si bien son años que hablo castellano, lo aprendí en España hace tiempo, me vine a la Argentina y voy cruzando distintas maneras de

estructurar el discurso. En igual manera, puedo decir que tendré cuidado y le pido a ustedes un poco de paciencia si no se entendiera algo.

Sigo por el camino creativo indicado por Paula, es decir, contarle un poco sobre mi trayectoria empezando por una imagen, tomando en préstamo una canción de Fabrizio De André (tranquilxs que la voy a traducir), un cantautor genovés, que en sus textos contó y cantó del Mediterráneo, ese mar con su vida humilde y de mezcla entre culturas, a las sombras de los callejones de los pueblos y de los barrios viejos que dan sobre el mar y que hoy en día quedan enterrados por la prepotencia continental de los modelos de ciudad que despueblan esos lugares. La canción se llama La Ciudad Vieja (La città vecchia) y nos cuenta esta historia:

“En los barrios donde el sol del buen Dios no alcanza con sus rayos, tiene ya demasiados compromisos para calentar la gente de otros rincones; [...] Llenos de vino, cuatro jubilados medios envenenados los encontrarás en una mesita, en cualquier momento, de verano o de invierno, a retomar y reputar las mujeres, el tiempo y el gobierno. Ellos buscan la felicidad dentro de una copa para olvidar que ya le tomaron el pelo; habrá alegría en agonía con el vino fuerte, llevarán en la cara la sombra de una sonrisa entre los brazos de la muerte. Viejo profesor ¿qué es lo que vas buscando en ese portón? Quizás la única que pueda darte una clase, la que en el día

llamas con menosprecio pública mujer, mientras que la noche establece un precio a tus deseos. [...] Si te adelantaras largo las bajadas de los viejos muelles, en ese aire carga de sal y lleno de olores, allá encontrarás ladrones y asesinos y aquel tipo raro, que vendió por tres mil liras su madre a un enano. Si en ellos pensarás y los juzgarás como un burgués, los condenarás a cinco miles de años más las costas, pero si vos los entenderás y los investigarás hasta el fondo, si no son lirios pero siempre quedan hijos víctimas de este mundo".

Esta canción nos habla de los últimos, de lo popular, de lo escondido, de lo que se ve, pero no se cuenta. Y es un poco la condición que se sufren muchos, desde varias perspectivas, en varios sitios del mundo. Así que ocurre dar voz a las *prácticas emergentes*, diría de Sousa Santos. En mi pueblito, San Lucido, participaba en un centro cultural en el barrio histórico: muchas exposiciones, actividades callejeras entre pintura y teatro, literatura. Lanzamos allí la idea de un "museo hogareño", es decir utilizando las casas del barrio para guardar y exponer pinturas creadas colectivamente en jornadas bajo el nombre de "100m de lienzos". La idea era reducir el sentimiento de abandono y permitir a las personas un intercambio de cuentos, así como organizar en red el barrio con actividades que intercambiaban el motor de acción: no más tener en el centro propositivo en la actividad del centro cultural, sino repartirlo en el barrio del casco histórico. Lamentablemente no conseguimos llevarlo adelante por más de un año y tuvimos dificultad en estructurarlo y replicarlo.

Lo interesante era el diálogo que siempre tuvimos con el barrio en cuanto a que podíamos charlar acerca de las particularidades que el pueblo guardaba, desde las historias más recientes a las presentes considerando sus cambios, hasta las incursiones corsarias de los otomanos

que ocultan en -las memorias históricas poco oficial - las relaciones de comercios y vidas que eran realidades estructuradas en largos tiempos.

En el encuentro con Luis Galindo, me llamó la atención dos niveles del discurso: por un lado, la sustentabilidad material y económica de los proyectos, por el otro el discurso cultural de fondo que desafía los mitos y la folklorización de las culturas, que evidencian relaciones de poder en el campo cultural. Estos dos niveles en parte cruzan mi experiencia de allá como de acá.

Me meto para tirar un poco de la piola si me permiten... a ver qué tal nos va.

Me encanta esta mezcla entre Verónica desde un museo universitario que, según conozco, ha estado buscando a lo largo de estos años y desafiándose en esas búsquedas con actividades bien interesantes desde mi punto de vista.

Y Fabrizio gracias por compartirnos esa tan linda canción que describe al Mediterráneo de una manera que, al menos yo, nunca vi.

Les dejo algunas otras experiencias de trabajo con patrimonio para que miren. ¿Podríamos trazar algunas diferencias y similitudes con la propuesta de museos comunitarios que escuchamos de Luis?

Para todas pueden buscar más info por internet. [Huellas de la memoria de México](#)

Es una exposición del artista Alfredo López Cananova, que invitó a familiares de desaparecidos a grabar en las suelas de sus zapatos, mensajes para sus seres queridos.

"Los calzados suspendidos al techo por simples cuerdas, son los de un familiar, hermano, hermana, hijo, hija, que desde hace años no ha cesado de caminar a la búsqueda de la persona desaparecida. Un mensaje sobre esa persona está escrito en cada suela de los calzados".



elija una tumba del cementerio y piense cómo será la propia. ¿De qué modo lo recordarían a uno? ¿Qué placas pondrían? ¿Quiénes se acordarían de nosotros?²



Proyecto Dispenser

<https://www.theverge.com/2018/1/7/16860990/short-edition-short-story-dispenser-ces-2018>

La editorial francesa Short Edition creó el Dispensador de historias cortas como una forma de que los clientes que esperaban en filas en lugares como aeropuertos y estaciones de tren llenen su tiempo con algo un poco más significativo.³



Remote Buenos Aires

Es un espectáculo- performance que se presentó en el Festival Internacional de Buenos Aires (FIBA) en el año 2017. Rompe con la lógica del teatro tradicional. La propuesta es del colectivo Rimini Protokoll, es un espectáculo teatral que no tiene actores, sino una serie de sonidos y palabras que van guiando al "público" para cumplir con ciertas consignas. Ese año se realizó en el Cementerio de la Recoleta, entre las primeras indicaciones, la voz le pide a cada participante que

²Pueden encontrar más información del colectivo en: <https://www.rimini-protokoll.de>

³Más información en: <https://short-edition.com/fr/>

Biblioteca viva⁴

En lugar de prestar libros, "prestan" personas con historias para contar

La biblioteca que en lugar de libros presta gente con historias para contar. Kelly Ann Zainal, de Singapur, es una de las organizadoras del proyecto que se realiza en forma itinerante alrededor del mundo.

Buen día, ¿me puedo llevar a esta persona prestada por una media hora por favor?

Algo más o menos así es lo que uno puede preguntar en la biblioteca humana, un proyecto que en vez de ofrecer libros para llevar, ofrece a diferentes personas con historias interesantes para contar.



Y siempre pensamos desde el Lab Cultura + Territorio de FLACSO esta pregunta que nos interpela en todo lo que proponemos:

¿Cómo reactivar en los días actuales la potencia política de la acción poética y su poder de instauración de posibles? ¿Qué debería tener un proyecto para esto?

Y les dejo una frase del texto de Ortiz que me gusta para pensar el rol de los gestores y productores culturales a ver para dónde los inspira:

"Si bien dije que todo viaje es un desplazamiento en el espacio, no se trata de cualquier espacio. Posee una peculiaridad: su discontinuidad. Cada sitio, cada cultura constituye un territorio particular. El viajero es un intermediario que pone en comunicación lugares que se encuentran separados por la distancia y los hábitos culturales... Frente a la discontinuidad de los lugares, el viajero se comporta como alguien que aproxima unidades heterogéneas. El tema del viaje se abre, así como la discusión del otro... Desplazarse significa tomar conocimiento de aquellos que difieren de "nosotros". (1998: pp. 4-5)

¡¡Animense a delirar un poco desde sus quehaceres!!

.....

FABRIZIO DI BUONO - Quisiera agregar otra experiencia que parece ir en la dirección marcada por las que nos señala Paula. Se llama *Guide Invisibili*⁵ y tiene lugar en Roma.

Se trata de una experiencia cuyos protagonistas son un grupo de migrantes de Roma que, con la colaboración de Laboratorio 53, propone recorrer las calles romanas a partir de narraciones creadas por ellos sobre los varios lugares que van más allá de las nociones turísticas, sino que hablan de ellos desde su condición de migrantes, haciendo encontrar dos "territorios" y cambiando lo simbólico que les pertenecen.

Siguiendo en más conceptual, con Ortiz, quisiera recuperar la figura de las *puertas* que él hace, considerándola como lo popular, es decir, la cultura popular parece ser lo que abre y cierra las puertas para adentrarse a la cultura de una

.....

⁴Más info en: <https://singaporemagazine.sif.org.sg/talking-books>

⁵Más info en: <http://laboratorio53.it/guide-invisibili-passeggiate-sonore-nuovi-cittadini/>.

comunidad, un lugar o un territorio. Puerta a través de las cuales el viajero (en los términos de Ortiz) puede entrar e instalarse en "otras" culturas, así como él puede utilizar su cultura popular para permitir el encuentro y el tejer de la relación.

Al mismo tiempo, la retórica del "buen salvaje y de su ser incontaminado" está a menudo en la base de una narración que se genera por encuentros, es decir por contaminaciones. Pienso, por ejemplo, en el mito que, en Paraguay, nos habla de la escultura en madera de la Virgen de Caácupe y se atribuye al indio José, y de allí hace de las esculturas de madera un rasgo "típico" de la cultura local y guaraní. En este mito se cruzan el oficio de trabajar la madera, la colonización española y portuguesa, y la presencia jesuita en la región. El mito narra del indio José, convertido al cristianismo, que se encuentra en la selva del Valle Ytú, mientras buscaba madera, con el pueblo mbyá que se caracterizaba por su enemistad con los colonizadores a diferencia de la retórica acerca de la pacificidad de los otros grupos "ava guaraní". El indio, asustado por el encuentro, se esconde detrás un gran tronco e invoca el auxilio de la Virgen para que pase desapercibido. Para agradecer a la Virgen por su ayuda el indio José esculpió, en el tronco, dos estatuas: una más grande, que hoy se guarda en la Iglesia de Tobatí y otra más chica -hoy en día más conocida-, que será la Virgen de Caácupe.

Pasados más de cuatro siglos, en esa zona de Paraguay, se conserva una de las más grandes tradiciones sobre el oficio de la escultura de figuras en madera, no solo de santería. También aquí, se abre un debate interesante sobre lo que es artesanía o arte y de la subalternidad de estas producciones en la escala de valores en los mercados de arte (acerca del tema, podríamos leer los estudios de Ticio Escobar, uno de los fundadores del Museo del Barro, en Asunción, Paraguay, de por sí, éste, un espacio innovador en el tratamiento de este debate).

Acerca del texto de Ortiz sobre del viaje, el desplazamiento de espacios y sus discontinuidades, me surgió que, dentro el proceso de globalización, se podría considerar la cultura popular como una "cultura de frontera". Ortiz nos habla de cómo las culturas populares en el romanticismo y en particular en la construcción de las naciones hayan desarrollado un papel protagónico, en la tentativa de identificar la nación con una determinada cultura que habita un preciso territorio, permitiendo, a los intelectuales de la época, observar el pasado con los ojos en el futuro. Más precisamente: «La cultura popular actúa como sustancia simbólica que articula una alteridad posible; encierra, en la mente de los hombres, las potencialidades de un mundo "diferente"» (Ortiz, p. 12).

Sin embargo, hoy en día, en un contexto globalizado, la cultura popular pasa de un contexto local a un contexto transnacional, sobrepasando lo nacional. Pero no solo el contexto globalizado sino también el contexto de formación de los Estados en América Latina, con sus fronteras apenas trazadas en el mapa, pero irreales o surreales para las personas, y que hace temblar las fronteras entre identidades Latinoamericanas e identidades estatales. De hecho, de Sousa Santos define como cultura de frontera a la que pasa de *lo local* a *lo transnacional*, es decir, que resisten al sincretismo de lo nacional, para ser reconocibles en el exterior. Leyendo el texto, pensé en particular en lo que pasa con lo que definimos "World Music", en la cual encontramos especificidades locales identificadas con una parte de un país, pero que pasan a ser consideradas música del mundo. Así como la producción de artesanía de determinados territorios, pasan a ser patrimonio de la humanidad o protagonistas de las ferias de UNESCO.

Todo eso, me lleva a interrogarme (y voy hacia una de las preguntas propuestas por Paula) sobre

quiénes producen cultura popular, cómo se produce y cómo se reproduce, es decir, cuáles actores están involucrados en este proceso y la circulación de la cultura popular. García Canclini, en *Imaginario urbano* (pp. 55-56), pone una cuestión sumamente interesante: ir más allá de la dicotomía entre Estado y mercado para pensar en los espacios que generan múltiples iniciativas desde la sociedad civil (movimientos sociales, grupos artísticos, editores, radios y televisores independientes, sindicatos, agrupamientos étnicos, etc.). Concebir políticas para que se democratice la cultura y permita el diálogo de las múltiples identidades. García Canclini hace hincapié sobre las políticas, sin embargo, creo sea solo un aspecto (importantísimo) de ese problema y necesitamos reflexionar sobre el carácter político (en el sentido de Rancière, es decir de acciones sociales que generan una perturbación en el imaginario instituyente dominante) de quiénes producen y de la producción.

VERÓNICA STAFFORA- Algo interesante en los museos comunitarios es la posibilidad de narrarnos en primera persona. Luis Galindo relataba en el encuentro como, usando dispositivos museológicos tradicionales, comunidades de Venezuela construían y consensuaban nuevos relatos sobre su propia historia. Esto no supone necesariamente una versión transformadora o alternativa de la historia oficial. Hace unos años en una conferencia Mario Rufer relataba la experiencia en museos comunitarios de México que disputaban su inclusión en ese relato a través de vincularse a grandes figuras como Pancho Villa, marcando su paso por esa región, por ejemplo. Es decir, un concepto romántico de

comunidad como armónica, horizontal y basada en los vínculos cara a cara, en oposición al anonimato y desconfianza mutua que atraviesan muchos espacios urbanos puede trasladarse de manera acrítica a sus producciones culturales.

Sin embargo, también los museos y exhibiciones creados de manera colectiva, también son campos de disputas y conflictos, pueden proponer cambios o sostener valores excluyentes con respecto a muchos de sus miembros. Así, por ejemplo, muchas muestras comienzan su historia y reivindican como pobladores legítimos a los primeros migrantes europeos de su región o relegan a las mujeres a los espacios domésticos y a roles de cuidado y acompañamiento de los varones.

Hecha esta salvedad, los procesos que describe Galindo respecto a la selección del patrimonio y los temas a representar en los museos y, sobre todo, el modo en que responden a las problemáticas que identifica la población implicada, enfatizan la capacidad de reflexión conjunta que puede ocurrir en el proceso de creación de un relato museológico.

En esta línea, retomando los aportes de Teresa Morales⁶, se enfatiza que el museo comunitario es una forma de organización que surge de la necesidad de legitimar y dar a conocer la historia de la comunidad. En esta concepción, es un espacio que sirve a los intereses y es gestionado por la propia comunidad. Morales es muy clara respecto al rol que cabe a los especialistas en museos, patrimonio, historia o antropología como facilitadores: no son especialistas que desarrollan sus propias ideas, sino que guían, orientan y capacitan para que la comunidad decida, investigue y diseñe museos y exhibiciones

⁶Pueden ver un video de Teresa Morales donde se expone en estas ideas en el siguiente link:

<https://www.youtube.com/watch?v=Q4WzS6E88Vk>

que den cuenta de su memoria. Es decir, los museos pueden ser causa o resultado de un proceso de integración, organización e identificación de valores comunitarios relevantes y vigentes.

¡Qué buenas las reflexiones! Sobre todo, me hace pensar en la llamada cultura popular como algo vivo que se va construyendo y reconstruyendo en los encuentros con los “otros” y el desafío de los Museos Comunitarios por mantener vivos sus discursos en consonancia con esas nuevas construcciones sin caer en una mirada melancólica y folklorista del pasado.

Y para ir cerrando ya este diálogo, quisiera retomar algunos interrogantes y desafíos que nos proponía Luis Galindo en su presentación sobre su trabajo con Museos Comunitarios en Venezuela como soportes para la construcción de discursos colectivos sobre la identidad en diferentes territorios.

Nos proponía algunos interrogantes que retomo acá que, lejos de agotarse, dan para largas conversaciones:

¿Qué importancia tiene que una comunidad pueda construir discursos interpretativos sobre su propia memoria histórica y diversidad cultural, en contraposición y también en diálogo con otras interpretaciones construidas desde el afuera?

¿Es posible que una comunidad construya realmente un discurso propio sobre su proceso histórico y su complejidad social y cultural? ¿Para quién o quiénes estarían hablando la comunidad en su museo comunitario?

Y también nos planteaba, desde su punto de vista, tres desafíos que tenían actualmente los Museos Comunitarios en América Latina.

1. Reflexionar y debatir acerca del mito del igualitarismo y el mito del mestizaje.
 2. La suspensión del tiempo y las autoimágenes complacientes.
 3. La desfolklorización de las culturas.
-

VERÓNICA STAFFORA - Retomando las preguntas y el relato de Galindo sobre una comunidad que decide no retirar un cartel opuesto a los intereses empresariales en su territorio, creo que además de disputar significados en relación a los procesos históricos, los museos pueden ser un espacio donde las comunidades hagan públicos ciertos posicionamientos, incluso algunos que no pueden confrontar en pie de igualdad en los planos políticos y/o económicos. Es decir, los museos pueden ser una herramienta de resistencia y un espacio donde plasmar la indignación ante procesos extractivistas o excluyentes y, a partir de esa denuncia, activar nuevas acciones y compromisos. Puedo mencionar en este sentido:

Museo da Maré en Río de Janeiro⁷

Museu da Maré es un conjunto de acciones destinadas a registrar, preservar y difundir la historia de las comunidades de Maré, en sus diversos aspectos, ya sean culturales, sociales o económicos.

⁷Web del museo: <http://www.museudamare.org.br/> y pueden leer un artículo sobre el mismo titulado “Un museo en la favela de la Maré: memorias y narrativas en favor de la dignidad social” de Mario Chagas del Departamento de Museos y Centros Culturales IPHAN y Regina Abreu de la Universidad Federal del Estado de Río de Janeiro



Museo das remocoes⁸

Este Museo quiere ser un instrumento más de resistencia y lucha, con alcance nacional, en comunidades que sufren o ya han sufrido procesos de remoción y prácticas especulativas. Su objetivo es luchar contra las políticas de desalojo, sus acciones arbitrarias y el consiguiente borrado de la memoria.



⁸<https://museudasremocoes.com/>



3

11

**EXPERIENCIA
PUEBLOS
ORIGINALES**

Texto Culturas Híbridas de Néstor García Canclini

INTRODUCCIÓN

En este 3er conversatorio invitamos a la experiencia Pueblos Originales¹ de la provincia de Jujuy y elegimos el texto *Culturas híbridas* de Néstor García Canclini², particularmente el capítulo 5 "La puesta en escena de lo popular".

¿Por qué elegimos esta combinación de experiencia más texto?

Pueblos originarios es una plataforma que busca y selecciona experiencias socio culturales del territorio y las ofrecen como producto turístico. Está conformado por un grupo muy diverso de personas que se unen a los habitantes locales en carácter de socios estratégicos del proyecto siendo beneficiarios de los réditos económicos de manera equitativa y proporcional. Como dicen en su web:

Pueblos Originales

- Es el buen vivir de los pueblos
- Es un espacio turístico de intercambio cultural
- Es planificación de los destinos

- Es una operadora turística operada por y para las comunidades locales
- Es una usina de ideas para repensar el turismo
- Es igualdad de oportunidades

"...Pueblos Originales es, ante todo, una causa."

Nos gustaba invitar a la conversación a partir del texto de García Canclini ya que, en el mismo, se pone en debate el lugar otorgado a las culturas populares especialmente desde dos puntos de vista siempre en tensión. Por un lado, desde los lugares hegemónicos, visto como un espacio estático donde su tradicionalismo no tendría salida y son expresión del sub desarrollo; por el otro, desde los defensores de las causas populares, donde cualquier cambio o "modernización" es visto como una evidencia de cómo la dominación les impide ser ellos mismos.

En el texto se plantea la necesidad de interrogarse respecto a qué pasa con las culturas populares en la interacción con las culturas masivas, con el acceso a la tecnología e incluso con

¹Pueden conocer acerca de la experiencia en: www.pueblosoriginarios.com

²García Canclini, Néstor (2001) *Culturas híbridas*. Barcelona: Editorial Paidós

la cultura de elites y las industrias culturales. Se trata de preguntarnos cómo se están transformando, cómo interactúan con las fuerzas de la modernidad, cómo se da esa elaboración simbólica del cambio y de la relación entre tradición y modernidad.

Creemos que Pueblos Originales, como experiencia turística cultural, puede darnos pistas para reflexionar e indagar respecto de algunas respuestas posibles a estos interrogantes.

Como en todos los capítulos, primero van a poder leer una entrevista realizada al invitado/a que vino a contar la experiencia, en este caso, a René Calpanchay y luego, el diálogo virtual al que se invitó, los días posteriores al encuentro, a los participantes que quisieran seguir conversando.

¡Esperamos, disfruten su lectura y les permita reflexionar sobre sus propias prácticas!

ENTREVISTA A RENÉ CALPANCHAY

• Pueblos originales •

¿Por qué hacés lo que hacés?

Por amor, porque el que ama cuida y como generación nos tocó la responsabilidad de cuidar desde el amor, con una mirada intercultural e interdependiente para innovar modelos tradicionales que generaron los dos problemas más graves que tenemos hoy la humanidad: la crisis climática y las desigualdades.

¿En qué experiencias o textos te inspirás para la acción?

Como indígena atacameño, heredero de cultura oral, mi inspiración no está en textos que leo mucho de todas clases, sino, igual que mis ancestros, nuestra inspiración está basada en el sentido común, la observación de la realidad, la relación armónica de los seres con la naturaleza tanto en lo material como en lo espiritual el respeto a lo sagrado como los saberes de nuestros abuelos.

¿Qué puede la cultura?

Muchísimo o todo, si logramos armonizar los aportes culturales para evolucionar y convivir en estos tiempos en intercultural e interdependencia, recuperar la dignidad y el paradigma ético del cuidado.

Porque si no la violencia, la imposición, la incompreensión, seguirán agrandando las guerras y grietas de destrucción.

Si los paradigmas son los caminos que debemos seguir en comunidad, hoy podemos citar claramente tres ejemplos:

1. La cultura occidental de las últimas décadas quiso imponer como acción colectiva el éxito, poder y la acumulación como paradigma el competir que nos está llevando peligrosamente a poner en riesgo la especie humana, con los dos problemas graves que hoy debemos resolver: la crisis climática y las desigualdades.
2. En tanto la cultura indígena de los últimos 14.000 años tiene como aspiración colectiva el buen vivir, el equilibrio y el respeto a la convivencia armónica de los seres de la naturaleza y el cosmos, porque son sagrados, que hace que fluya claramente el paradigma ético del cuidado.
3. También es verdad que la cultura occidental desarrolló ampliamente la ciencia y la tecnología, en tanto la cultura indígena todavía resguarda los valores que están en extinción en la humanidad. Entonces, si entendemos

la interculturalidad y la interdependencia y tomamos los avances científicos tecnológicos como herramientas y los mezclamos con los conocimientos de la sabiduría ancestral que nos indicará cómo usarlas para resolver los problemas de la actualidad, entonces generamos esperanzas.

¿Cuál te parece que es el rol de la cultura para el desarrollo territorial? ¿Cuáles son sus potencias y sus desafíos?

Sin cultura es muy difícil hablar de desarrollo. La base del desarrollo debe ser la cultura de los pueblos para orientar la supervivencia, la convivencia, la producción y el darle sentido a la vida. Además, para hablar de desarrollo sagrado con respeto y armonía debemos trabajar en interculturalidad, por una cuestión de sentido común, yo que pertenezco a una cultura indígena para contestar estas preguntas estoy usando tecnología y lengua occidental.

Entonces respetando los valores culturales podemos generar nuevos modelos de desarrollo con propósitos, de impacto para co crear, co crear y convidarnos entre los pueblos del mundo un nuevo modelo de generar economía.

Por lo menos así sentimos y trabajamos desde Pueblos Originarios, justamente para ofrecer a los hermanos viajeros del mundo, generalmente de ciudades urbanas, experiencias originales de la ruralidad, para evitar mostrarles sucesos, sino que entiendan procesos de evolución y sincretismo desde hace 14.000 años.

La cultura, la participación real de los emprendedores locales que conocen la mística, la espiritualidad, las costumbres, sabores y saberes de cada pueblo y región es la potencia en este nuevo desafío intercultural.

¿Por qué te parece que, en los presupuestos nacionales, provinciales y municipales, la cultura es el último orejón del tarro?

Todo tiene que ver con todo, entonces para que los presupuestos guarden relación con las necesidades y sueños colectivos, debemos pensar en los modelos económicos y de desarrollo, en forma aislada, sino de organización y gobernanza de las instituciones de los Estados y la sociedad en su conjunto.

Si tenés que negociar el presupuesto de cultura con el Ministerio de Hacienda ¿qué le decís que puede la cultura?

No soy político, solo un humano que trata de cumplir con sus obligaciones colectivas. Entonces, tomando como eje la sabiduría ancestral amantica, para resolver los problemas primero analizaría lo simple: para prosperar con las experiencias turísticas, es fundamental la inversión (recursos, propósitos, impacto) privada comunitaria, más que la estatal, porque sino la actividad pasa a ser dependiente y no interdependiente como es el sueño digno. Luego analizaría lo importante: que nada se hace solo o sectorizado, entonces trabajaría para que los Estados fundamentalmente garanticen la legalidad de los productos y contribuyan con políticas públicas serias para armonizar los intereses de los emprendedores, comunidades, empresas y áreas de gobierno para ejecutar, controlar y monitorear las experiencias.

¿Querés agregar algo más?

Sólo agradecer a FLACSO por habernos convocado para que convidemos nuestra forma de pensar, hacer y sentir a los alumnos de la Universidad.

DIÁLOGO 3 VIRTUAL ENTRE PARTICIPANTES DEL CONVERSATORIO

Luego del tercer encuentro, se invitó a quienes quisieran seguir conversando, a mantener un diálogo virtual durante los días posteriores moderado desde el Laboratorio. El mismo es el que se transcribe a continuación.

Los participantes de este tercer diálogo fueron:

Daniel Farina

Nací en Quilmes, Provincia de Buenos Aires cuando las calles eran de adoquines y el lechero repartía en tarros enormes la leche por el barrio. Estudié el magisterio y Bellas Artes y con el andar del tiempo y las escuelas completé alguna licenciatura en sociales y su profesorado correspondiente.

Desde el nivel primario al terciario amé y lo sigo haciendo como jubilado, la pasión por el aprender y el enseñar.

Pinto, dibujo, escribo, sueño y medito proyectos con el mayor fervor posible. Sigo creyendo que a la vuelta de la esquina existe el infinito como también entre el dedo que teclea la máquina y la letra que genera este texto....

Tuti Maglio

Soy Tuti Maglio, mi nombre es María Inés pero me identifico más con mi sobrenombre. Trabajo en el proyecto del Museo Muñiz, que se desarrolla dentro del Hospital de Enfermedades Infecciosas Francisco J. Muñiz de la Ciudad de Buenos Aires. Tenemos cuatro programas principales: de preservación del patrimonio cultural, de fomento a la lectura, el de los talleres de arte y el Espacio de Arte.

Trabajar en este proyecto me motivó a formarme en el ámbito de la gestión cultural, así fue que hice la licenciatura en Políticas y Administración de la Cultura en la UNTREF y el posgrado en Políticas Culturales de Base Comunitaria en la FLACSO. Actualmente estoy preparando el Trabajo Final Integrador de la especialidad en Comunicación y Salud de la Universidad de la Plata.

Diana Navarrete

Comunicadora social, especialista en gerencia, gobierno y asuntos públicos, con diplomatura en estrategias de marketing digital y fotografía.

Experiencia en el campo de las ciencias sociales, especialmente en la formulación de programas comunitarios, y el desarrollo de campañas de comunicación, relación con medios y producción de contenidos.

Asesoro organizaciones sociales, fundaciones, empresas del sector privado y entidades estatales.

Soledad Alcoba

Soy antropóloga, gestora cultural y productora. Co-fundadora del Espacio Cultural Primera Estrella en San Juan y la agencia de gestión cultural TRAMA en Buenos Aires. Me formé en Antropología Cultural en Estocolmo, Suecia, y cursé dos posgrados de Gestión Cultural y Políticas Culturales Comunitarias en la FLACSO, Argentina. Tengo experiencia en la coordinación y programación de centros culturales, el diseño, presentación, monitoreo y evaluación de proyectos culturales y en la producción de conciertos y giras artísticas.

En los últimos dos años de mi carrera me he concentrado en la cultura comunitaria, sus diversas experiencias, las redes nacionales y regionales que las engloban y las políticas estatales que podrían estimular su desarrollo. Creo que el arte y las culturas tienen un importante papel a la hora de crear sentido y espacio de convivencia en las sociedades. Es a través de las experiencias culturales, especialmente las comunitarias, que se puede estimular la acción colectiva, la participación organizada y autogestionada, la integración social y el desarrollo de espacios para la expresión de las identidades culturales. El arte puede contribuir a plantear estrategias alternativas

para la resolución de conflictos, fortalecer la articulación entre instituciones y reformar nuestra relación con la naturaleza, dotándonos a todos de una forma de ciudadanía que abarque tanto la autonomía y el protagonismo como la reciprocidad y el respeto.

.....
Moderadora: Paula Mascías, Laboratorio Cultura + Territorio – FLACSO
.....



COMIENZO DEL DIÁLOGO 3

DANIEL FARINA - ¡Hola! Soy Daniel Farina, docente de aula (tan grande como permita el cosmos) y artista plástico. Jubilado del territorio escolar hace poco, pero con sed de aprendizajes...

Va un tema del Flaco Spinetta, unos pocos años más grande que yo (algo como hermano mayor del alma) que de algún modo dice de mí, de la construcción del deseo... en una versión bellísima que lo engrandece más aún.

De alguna manera también se relaciona con el tema que nos hilvana, los pueblos, sus territorios, su originalidad, "la experiencia de ser quien se es", o por lo menos se intenta...

Viejo roble del camino, tus hojas siempre se agitan algo
Nena, nena, que bien te ves
Cuando en tus ojos no importa si las horas

Bajan, el día se sienta a morir
Bajan, la noche se nubla sin fin
Y además vos sos el sol
Espacio también podés ser la luna



Bajan de Luis Alberto Spinetta³

Tengo tiempo para saber
Si lo que sueño concluye en algo
No te apures ya más loco
Porque es entonces cuando las horas

Bajan, el día es vidrio sin sol
Bajan, la noche te oculta la voz
Y además vos querés sol
Espacio también podés hallar la luna

³Bajan de Luis Alberto Spinetta, versión de Catalina Claro
<https://www.youtube.com/watch?v=Vb7SZUYy76w>

La ilustración es de uno de los ángeles que custodian el monumento funerario de Manuel Belgrano en el atrio de Santo Domingo. Cuando me duele la argentinidad me siento a su sombra y converso con él a través de mi lápiz.

¡Vaya todo con un abrazo de poncho para abrigar del frío!

SOLEDAD ALCOPA - Buenas a todes. Acá en violeta feminista, Sole Alcoba, nacida en San Juan y residente de tantos países que ya perdí la cuenta. Terminé la secundaria en Noruega, estudié antropología en Suecia y me formé en gestión cultural en la FLACSO. Mi experiencia se ha construido siempre desde lo empírico hacia lo teórico, fundando un centro cultural comunitario con mi familia mucho antes de saber que existía un marco teórico increíble que estudia este tipo de expresiones culturales.

Tengo 31 años y lo que más me gusta de mi personalidad es lo inquieta que soy. Trabajo con gestores y artistas desde hace ya diez años y me encanta desarrollar mi propia creatividad a través de esta profesión.

Fui al 3er conversatorio porque justo la semana que empezaron a publicarlo, mi padre y yo (co-fundadores de Primera Estrella en San Juan⁴) discutimos sobre cómo podíamos incluir la idea del "turismo" en nuestro proyecto cultural. Soy fiel creyente de la sincronicidad, y escucharlo a René hablar sobre Pueblos Originales me hizo pensar mucho sobre nuestro propio dilema.

Pregunta a Daniel: ¿Cómo te duele la argentinidad? Me da la sensación de que es en el estómago ¿o no? Pensar que una nacionalidad puede volverse dolencia me dio un poco de pena, por suerte tenés tu lápiz para calmarla :)

¡Curiosa de leer el resto de las presentaciones!

DANIEL FARINA - Va en amarillo (oscuro, más ocre, pero amarillo al fin) porque es el complementario del violeta. me encantó el relato de tu historia. Contesto primero:

Si. el estómago duele porque (además de ser un dolor docente) la argentinidad tiene que ver con la Pachamama y duele en el vientre. Dicen que Belgrano al morir se dijo: ¡Ay Patria mía! entre varias dolencias ¡el estómago muy bien no le andaba!

Pero también yo diría que duele en ese lugar de la espalda donde uno no llega y necesita del abrazo, de sentirse en compañía. Por eso también me llegó mucho lo de René el otro día. Del esfuerzo común sale la posibilidad de otros mundos posibles. Como el espacio de ustedes, lo gogleé: ¡¡¡¡¡Bellísimo!!!!

Una cosa más, me pegó fuerte lo de la "pena". Busqué su etimología y viene de un tributo a pagar, ¡una compensación! ¡¡Guau!! Gracias

Pregunta a Sole: ¿Cómo se encendió la idea de La primera estrella? Nos seguimos pintando.

TUTI MAGLIO - Hola a todxs. Siguiendo con los colores, acá en verde pañuelo, les cuento que soy Tuti Maglio, mi nombre es María Inés pero me identifico más con mi sobrenombre. Trabajo en el proyecto del Museo Muñiz, que se desarrolla dentro del Hospital de Enfermedades Infecciosas Francisco J. Muñiz de la Ciudad de Buenos Aires⁵.

Tenemos cuatro programas principales: de preservación del patrimonio cultural, de fomento a la lectura, el de los talleres de arte y el Espacio de Arte⁶. Éste último, se trata de un espacio ubicado en la sala de espera de la farmacia donde se entrega la medicación para el tratamiento del HIV/Sida.

Trabajar en este proyecto me motivó a formarme

⁴www.primeraestrella.com.ar

⁵Pueden ver y seguir las acciones de este espacio en: <https://www.facebook.com/museomuniz/>

⁶Pueden ver imágenes del espacio de arte del Hospital Muñiz <https://vimeo.com/41534109>

en el ámbito de la gestión cultural, así fue que hice la Licenciatura en Políticas y Administración de la Cultura en la UNTREF y el posgrado en Políticas Culturales de Base Comunitaria en la FLACSO. Ahora estoy cursando la especialidad en Comunicación y Salud de la Universidad de la Plata.

Estuve asistiendo a los conversatorios, me gusta mucho la idea de cruzar textos con experiencias. En el caso de la propuesta de los Pueblos Originales con el texto de García Canclini, me quedé pensando en el tema de la hegemonía. En especial me interpela la incorporación del lenguaje del emprendedurismo en un proyecto comunitario. Quizás sea porque el emprendedurismo me resuena como algo más cercano a un proyecto personal basado en el esfuerzo individual y el proyecto de Pueblos Originales se presenta como una construcción colectiva. No lo tengo muy claro todavía, pero hay algo que me hace un poco de ruido en esa apropiación de un formato ajeno, quizás está pensado como estrategia de comunicación. Hubo una conversación al respecto de la figura del CEO y en su lugar la del 5 como armador del equipo, que me pareció muy interesante. Voy a pensarlo un poco más...

Y que linda versión del tema del Flaco que compartiste Daniel, Spinetta es parte de mi vida.

Sole muy bueno el proyecto en San Juan, ¿reciben gente? ¿ya trabajan con el turismo?

Nos seguimos leyendo y escribiendo, besos.

DANIEL FARINA - Vuelvo al ocre (¡muy Vincent!) Hermosísimos videos Tuti ¡¡y qué tarea grandiosa en el Muñiz!!

Quedé colgado en el tiempo, ventajas de la virtualidad que está ahí como esperando....

Retomo hoy jueves ya de nochecita y con lluvia sobre los tejados de Ranelagh (eso es partido de Berazategui en el Conurbano Sur), donde vivimos con Lady Beth, mi esposa. Los hijos /a (van por orden de aparición: Juan Ma en Caba; Nata en Tierra del Fuego y Belén - con dos hijos

recientes Lu (9) y Ale (5) en Quilmes) ya hace años tomaron sus rumbos. Valga como parte de la presentación también.

Tuti pienso lo mismo sobre lo del "5", hallazgo que me pareció excelente y que siendo un juego que nos vino desde afuera se hizo tradicional como las empanadas o la guitarra "criolla". Ocurre que lo de CEO es más de ahora y me parece que ostenta ese aire de novedad, muy moderno (algo cita Canclini también sobre los decires que configuran lo válido). Lo del "5" ya está acriollado, amasado y jugado en baldíos en cualquier potrero de estas latitudes. Está asimilado, ¿un híbrido? ya que lo foráneo se cargó de traducciones de tribuna y maneras de hacer la cancha. Unido a esto es lo del "logo" que le pregunté sobre su producción y diseño porque me llamó mucho la atención lo bien logrado. Recuerdo que resaltó - y lo hizo con respecto a otros temas y como un logro - lo de "trabajar con los blancos".

Lo que por otro lado me llamó mucho la atención de René, el expositor, fue su locuacidad y su manejo del recurso del humor. Este tema lo trabaja Canclini en otro capítulo en el que deconstruye una tira, sublime, de Inodoro Pereyra.

Ya me metí más en tema, perdón, pero venía embaldado con la lectura, el día amerita... ¡¡Buen finde!!

SOLEDAD ALCOPA - Tengo que "confesar" que fui yo la que le pregunté sobre el tema del CEO. Me hacía muchísimo ruido escucharlo hablar de una sigla que, primero que nada, está en inglés (Chief Executive Office) y segundo, no tiene nada que ver con la estructura que nos planteaba y describía sobre el proyecto. Yo trabajo como gestora cultural en muchos proyectos y las terminologías, los rótulos, los títulos son temas super difíciles de deconstruir. Y creo yo que ese debate es importantísimo. ¿Qué palabras decidimos sumar a nuestro proyecto y por qué? ¿Qué concepto nos describe mejor?

Me imagino lo interesante que hubiera sido si la cosmología indígena que nos describió René durante su presentación estuviera presente, no solo en el momento de las experiencias sino también en la formación de la estructura de la “empresa” (también me parece muy extraño utilizar esta palabra en el caso). Imaginemos si la estructura en sí, la manera en la que se invierten fondos, la forma de combinación de los capitales económicos y los capitales sociales, la manera en la que se toman las decisiones, imaginen si todo eso es nuevo, novedoso, innovador. Imaginen si la mismísima estructura de un proyecto cultural así, nos inspirara a otras organizaciones a animarnos a jugar por fuera de los sistemas ya conformados... en fin. Mi lucha eterna con las cajas pre-fijadas.

Además del conflicto nº5 vs. CEO, me pareció interesante la idea, el sueño de René de que ésta fuera una empresa global, que pudieran haber otros pueblos originarios incluidos en este proyecto. ¿Cómo será esa combinación entre cosmologías? ¿Será que la estructura de la empresa se ve como una organización neutra y objetiva en comparación con las diversas formas de organización local de los pueblos?

DIANA NAVARRETE - ¡Compañerxs! un gusto, un poco colgada, pero los días pasados no fueron fáciles ni en tiempo ni en forma. He tenido este pendiente en mi bandeja de correo por semanas.

Mi nombre es Diana, comunicóloga, mestiza, pluralista y artista social. Llegué aquí por un deseo. Un deseo que me ha puesto en una búsqueda particular y en lugares que nunca imaginé estar.

Les quiero compartir una canción que me conecta con ese propósito:

Respira de Natalia Docco⁷

Uuh uh uh uh
Uuh uh uh uh
Uuh uh uh uh
Uuh uh uh uh

Alors, alors je respire
Même si la tête
Ne peut plus y croire

Alors, alors je respire
Et même si le cœur
Me quiere exploiter, mon cœur

Alors, alors je respire
Même si ce monde
No entiende nada

Alors, alors je respire
Même si le ciel
Todavía no aclara

Respira y deja que el viento
Te enseñe
Qu'il faut encore y croire

Respira y deja que el tiempo
Te pruebe
Qu'il n'est jamais trop tard

Cada armonía que el viento me trae
Me pone de nuevo a cantar
Nunca te olvides que todo es más fácil
Y es bueno aprender a confiar

⁷Pueden escucharla en https://www.youtube.com/watch?v=QlIt27_Golg

Si olvida, respira
Si olvida, respira

La pena, penita, pena, ahora tú respiras

Uuh uh uh uh
Uuh uh uh uh
Uuh uh uh uh
Uuh uh uh uh

Alors, alors je respire
Et même si la tête
Me vuelve a atrapar
(Y a veces pasa)

Alors,...

También quiero compartirles un artículo que escribí hace un tiempo ya, después de visitar una comunidad indígena en Chocó, Colombia: *"La memoria de los gunadule se reconstruye en sus espacios comunitarios"*⁸

De todo esto me mueve sin duda la mística que se encuentra en cada comunidad, especialmente, las campesinas e indígenas y sus mixturas. Por eso el deseo que les comenté tiene que ver con el resignificar mis raíces.

Mis viejos nacieron y vivieron parte de su infancia y adolescencia en un pueblo a 2 hrs de Bogotá (Colombia) llamado Anolaima, pero los movimientos migratorios hacia la urbe de los años 60 - 70 hicieron con el tiempo que los grandes cultivos desaparecieran. Eso, sumado al conflicto armado interno, motivó, a finales de los noventa y en los dos mil, el desplazamiento de la población activa acabando definitivamente la producción a pequeña escala, en cuyo reemplazo quedaron los grandes terratenientes que

se dedicaron a la producción de animales.

Hace un tiempo volvimos con mis viejos a ese "pueblito", querían comprar tierra e irse a vivir de nuevo allá. El panorama era desolador, muchas personas aún en edad productiva inactivas, en la miseria, sin los servicios básicos mínimos y viviendo de un subsidio que no es ni la tercera parte del salario legal. Esto me hizo cuestionar muchísimo. ¿Qué hacer frente a este panorama?, conozco la historia de ese lugar, lo que mis abuelos y padres vivieron, algo de sus memorias hay en mí. Me conecté tanto aquella vez, que se transformó en un motivo.

De la experiencia de René y su presentación me lleve esta visión *"Aumentar el índice de felicidad de las comunidades locales en áreas de influencia"* porque sí... al final más allá de cualquier discusión lo importante es dar vida, reconectar... y hacer de la felicidad un patrimonio. También me cuestiona mucho como todo tan cíclico regresa y como ahora el campo siendo una experiencia aislada para muchos vuelve para ayudar a pensarnos desde muy adentro. Canclini menciona *"Con qué sentido y con qué fines los sectores populares se adhieren a la modernidad, la buscan y mezclan con sus tradiciones"* y a mi parecer hay muchos motivos, cada comunidad tendrá los suyos, todas tienen su propia búsqueda... el reto está, al menos para mí, y por lo que nos comentaba René, en "desaprender", no solo comunitariamente sino también a nivel individual ¿cómo hacer para que lo excluido sea conocido y conservado? ¿cómo hacer para que lo popular recobre valor?

Daniel, entiendo perfectamente tu dolor y me encanta como a través del dibujo lo logras canalizar. Todos deberíamos aprender a darle forma a ese dolor necesario para la evolución. A mí también

.....

⁸http://www.prosperidadsocial.gov.co/ent/Documentos%20compartidos/Libro_Legado_para_la_Prospereidad-jun2018.pdf

me ha dolido Colombia, pero ese dolor es parte de mi historia.

DANIEL FARINA - ¡¡Gracias!! Es cierto ¡¡dibujar libera!! ¡¡El dolor es parte de la vida!!

Sole, que hermoso proyecto el que tienes, me encantaría conocerlo, seguro que sería invaluable para empezar a construir el propio.

En relación con esta pregunta *¿Cómo será esa combinación entre cosmologías? ¿Será que la estructura de la empresa se ve como una organización neutra y objetiva en comparación con las diversas formas de organización local de los pueblos?* - creo que como lo dije antes y como tú también lo mencionaste hay que salirnos de estructuras y eso también implica transitar en ellas, seguro que a René le quedó sonando algo... pero bueno, también es como se están pensando ahora y ese es el camino que van fijando, cumplir cumplir con los estándares hace parte de la homogeneidad tan discutible.

.....

¡Hola a todos y todas! ¡¡¡Me encanta este diálogo!!! Les dejo un texto de Silvia Cusicanqui para echar más leña al fuego respecto al "modelo de negocio". Este apartado del texto se titula *¿Qué es el mercado?* desde la visión aymara, es parte del libro "Un mundo ch'ixi es posible"⁹

Por razones de derechos de autor no podemos incluir el texto completo, pero para poder seguir el diálogo quisiéramos compartirles un pequeño fragmento del mismo que ojalá los entusiasme a leerlo completo. El apartado tiene por título *¿Qué hacer con el mercado?* (pp.65 a 75)

En él la autora, busca interpelar el rol del mercado desde la cosmovisión andina y relata algunas experiencias para poder pensarlo desde lo que sucede en La Paz, Bolivia. ¿Cuáles son esas acciones

micropolíticas en donde conviven formas distintas de insertarse en el mercado capitalista y que pueden ser disparadoras para repensar nuestra relación con el dinero?

"¿Se puede pensar en revertir lo mercantil de sus formas enajenantes? ¿Es posible descolonizar el trabajo y el mercado? Me parece que esta podría ser una forma de preguntarnos al respecto, pero ¿por qué vamos a desmercantilizar la modernidad. Nosotrxs participamos, junto a otras comunidades productivas, en ferias ecológicas, en *qhatus* y contra ferias: estamos en el mundo urbano. Hay formas modernas y alternativas del trueque, pero creo que no es lo único que podemos hacer. En las formas mercantiles populares anidan saberes organizativos en torno al dinero, como el *panasaku*, una forma de crédito popular que pasa por turnos según la suerte, beneficiando a todxs los participantes por igual... La Feria del Desaguadero, en la frontera entre Perú y Bolivia, es (o era hasta hace poco) un espacio donde circulaban cinco millones de dólares por día sin ningún documento de crédito; o sea, eran créditos y consignaciones basadas en la buena fe y el prestigio...(2018: pp. 67)

La satinización del mercado, ¿no será acaso una forma de simplificar, en busca de la idílica armonía de la "economía natural", otra variante del sueño europeo del buen salvaje? ¿no será una forma de negar que en esta historia las complejidades pueden jugar a nuestro favor?" (2018: pp. 70)

.....

DANIEL FARINA - Hola, mediodía con sol aquí en Ranelagh, cielo incommensurable...

Hola Diana, me bajé el material. Ahora lo leo. Muy fuerte la relación de "la memoria" y "los espacios comunitarios".

.....

⁹Cusicanqui, Silvia (2018) Un mundo ch'ixi es posible. Ensayos desde un presente en crisis. Buenos Aires: Tinta Limón, pp. 65 a 75

Gracias Paula por el material. Ahora lo haremos rodar.

Sole, recuerdo tu pregunta sobre el CEO, muy muy de acuerdo. Es que la fuerza de la irrupción del mundo europeo sobre el resto del mundo (en diferentes tiempos, pero con la misma capacidad de arrollamiento) viene muy de antiguo. Es toda una "matriz" de la que romper el yugo cuesta mucho más de "cinco (curiosa la relación numérica) siglos". Yo he estado viendo este tema desde las revoluciones neolíticas, en las que Europa y Asia contaban con la posibilidad de ganado de tiro que no existía en América, por ejemplo. Eso genera un entramado de economías (en el sentido más puro de la palabra, de paso digo que terrible que es envilecer la lengua) muy distintas y con un desnivel a favor de unos sobre otros en el choque.

Fijense, por ejemplo, el tema de la dieta. Europa impuso el trigo y otros alimentos sobre el maíz, la quinoa, la calabaza, la papa... El cambio drástico en lo cotidiano, en la lengua, en los modos de construir comunidad, en lo religioso - ritual, en los tiempos de caza, recolección y en los de vida, fue avasallante. Es curioso, sin embargo, el caso de los Guaraníes y los Jesuitas, que aún, imponiendo una serie de mandatos y preceptos, produce una fusión muy curiosa. Hay un estudio muy interesante de Lucía Galvez¹⁰.

Abrazo de sol para que nos junte como cantarían "Los Jaivas".

SOLEDAD ALCOPA - De nuevo Sole aquí. Recién leído el material *leña* que sumó Paula y me quedo con estas dos citas de la autora:

- Si el mal existe no se puede evadirlo, hay que hacer migas con él.

- Pienso que en los lenguajes y en las prácticas populares hay un margen de manobra que permite manejar múltiples nichos ecológicos, jugar a varios bandos, a varias cartas, pero sin perder el eje.

Me interpelan estas citas, se acercan un poco a un debate que suelo repetir en casi todos los ámbitos de mi vida. Conocer las estructuras, conocer sus beneficios y sus desventajas para cortar y pegar, reformular, reconstruir y crear nuestros propios collages, propios, únicos y modificables. Lo que la autora llama maniobra, a mí me gusta decirle agencia. Esa capacidad de acción que tenemos, aunque esa acción signifique la creación de nuevos términos, la utilización de conceptos de culturas distintas a las nuestras, otros idiomas, otros tiempos...

Creo que hay algo tan hermoso de encontrar la palabra justa, el término preciso que acompaña nuestros objetivos en un proyecto cultural en un contexto particular... Por un lado, pienso, René y su proyecto, y los diversos conflictos y prejuicios que enfrenta Pueblos Originales como proyecto y él como persona: ¿es necesario problematizar también como presenta la búsqueda de una persona CEO? Y, sí, creo que sí. Que en la problematización de la terminología, las palabras que decidimos usar, está ilustrada una discusión mucho más profunda e intensa que Silvia Cusi-canqui complejiza aún más...

DANIEL FARINA - Coincidiendo a pleno con Sole adjunto un video que se coló recién en el youtube: https://youtu.be/_1PnoOeRrFY

Jacha Mallku en versión de la Orquesta infanto Juvenil. Y creo que el ejemplo es paradigmático.

¹⁰Galvez, Lucía (2001) De la tierra sin mal, al paraíso. Guaraníes y Jesuitas. Madrid: Editorial Aguilar.

Somos habitantes de un espacio cruzado de historias, de tradiciones. La hibridación es una constante en la evolución, ha existido desde el nacimiento de cualquier cultura. Al respecto el Apéndice del libro de Canclini que termina con una entrevista (otro modo de abordar las ideas del autor que se parece más a lo que aquí estamos desarrollando) donde se ponen en tensión varias de las expresiones y conceptos desarrollados como la *hibridación* por ejemplo. (págs 361 y ss.)

Me detengo aquí para trabajar dos ejemplos que, pienso, convergen en lo que hablamos: El de las orquestas juveniles como la del video. El formato "orquesta" es claramente europeo de una época específica, sin embargo, el tema musical, los instrumentos y sus ejecutantes en este caso son muy diversos. Es una clara irrupción, revisión, resignificación de un formato existente de otros tiempos y otras latitudes. Que alcanza a mi modo de ver una excelencia sublime. Esos pibes tienen una fuerza increíble. El siguiente ejemplo lo he leído hace mucho en un texto que no recuerdo, pero sí al autor: Pedro Luis Barcia. El tema es cómo domesticaba (etimológicamente: "hacer de la casa *domus*") a un caballo un Ranquel. Lo curioso es que el modo tiene una diferencia conceptual con el típico de montar al animal y forcejear hasta que uno u otro cae "vencido", domado. Herencia europea que asumieron los criollos. Las Gentes de las Pampas que se encontraron con este nuevo actor en su territorio, traído desde lejos, lo respetaron. El que deseaba unirse al caballo lo olfateaba de lejos y se dejaba olfatear por él dando círculos en espiral que podían durar mucho más de una jornada. El final era el toque de piel a piel y que ambos acordaran encontrar su rol en una convivencia que sería larga: jinete y flete. Quizá este "modus operandi" identifique al habitante de aquí y su profunda diferencia con los venidos de otras latitudes (no todos). Hay otros tiempos o

quizá otra lectura y práctica del tiempo (recuerdo cuando René comentó lo de la Señora que cuidaba Llamas). Hay otras maneras de hacer. Y quizá es aquí donde confluyamos con el texto de Silvia Cusicanqui y la "problematización del concepto de mercado". Acuerdo con Sole, no vamos a demoler al Capitalismo ni a agrietarlo, pero sí podemos trabajar en los "intersticios", en esas zonas que ofrecen vetas y nos impelen a ser creativos: a ser ORIGINALES. Me despidió con un abrazo sabático.

TUTI MAGLIO - Hola a todxs, siguiendo la propuesta de García Canclini respecto a "preguntarse en qué sentido y con qué fines los sectores populares se adhieren a la modernidad, la buscan y mezclan con sus tradiciones" les comparto algunos extractos del texto de Silvia Cusicanqui que me parecen que aportan a nuestro debate:

"...dos lógicas, que en términos de Bolívar Echeverría podíamos denominar el *ethos* realista, que acepta lo existente y amplía los circuitos de la subordinación, y el *ethos* barroco que se resiste a esos procesos de colonización interna y los subvierte a la vez que convive con ellos"

"...una forma de trabajar desde los resquicios y las grietas que abre el sistema, pero sin pretensiones misioneras..."

"...la creación de espacios de cuestionamiento y prácticas a contrapelo de la degradación de la política y de las apuestas delirantes por los fetiches del desarrollo y el progreso..."

"...el desarrollo como forma de disciplinamiento en aras de metas de productividad..."

"...creo que es posible interactuar en forma horizontal y en redes de comunidad de vida, para lograr mayor irradiación a la propuesta de

desprivatizar y desenajenar, al deseo de salir del sonambulismo consumista, de la competitividad y el individualismo, para liberar energías cognitivas y creativas a través de prácticas en común..."

Coincido con Sole en la importancia de pensar críticamente las palabras que usamos para nombrar nuestros mundos, que en sintonía con lo que decía Daniel nos puede ayudar a pensar-nos en términos menos coloniales, sin que eso signifique negar otros mundos en los que participamos, sino que potencie nuestras identidades trabajando en los intersticios. Me parece que sería bueno pensar si el modelo del emprendedurismo no es un nuevo fetiche que nos propone esta etapa del capitalismo basado en el individualismo, y en ese sentido, la propuesta de Pueblos Originales necesita estar atenta a no quedar sumergida en esa lógica y poder interactuar proponiendo un horizonte de construcción colectiva, que es una característica fundamental de la identidad de nuestros pueblos.

Me encantó esta experiencia que propuso Paula, que también es de construcción colectiva, besos a todxs. Tuti.



4

“

**EXPERIENCIA
TEATRO
SITUADO**

Texto Contra-pedagogías de la Crueldad de Rita Segato

INTRODUCCIÓN

En este cuarto conversatorio invitamos a Marco Canale¹ director de teatro y cine y elegimos el texto *Contrapedagogías de la crueldad* de Rita Segato².

¿Por qué elegimos esta experiencia y ese texto?

Marco Canale construye sus producciones en el cruce de las biografías, la historia y la ficción en una lógica de teatro situado involucrando a las comunidades donde trabaja. Realiza procesos de creación más o menos extensos que le permiten generar vínculos de confianza con sus actores y actrices que, en general, no han participado en producciones escénicas nunca. Va construyendo las obras progresivamente a medida que va escuchando y recolectando historias contadas por las propias personas involucradas en la puesta en escena final.

Por su parte, el texto de Rita Segato reflexiona sobre las estructuras que existen como marco para la ejecución de actos violentos. Comienza su línea de investigación a partir de un trabajo que realizó en una cárcel de Brasilia con hombres acusados de violación. Lo que nos parecía interesante, en este caso, es su reflexión acerca de las estructuras de violencia que lleva a un hombre, de ninguna manera excepcional

ni anómalo, a cometer semejante delito y cómo esas estructuras son las mismas que diseñan nuestra vida en común.

Marco trabaja, en general, con personas migrantes, especialmente las que han tenido que irse de sus países de origen, no por elección, sino por necesidad. En este sentido, nos interesaba poder ver cómo dialogan esas estructuras de violencia invisibles que, sin ir al límite de las violaciones físicas con las que trabajó Segato en el texto, nos acompañan y nos orientan en nuestro trato con los otros.

Nos parece que Marco Canale, en la elección que hace para desarrollar su trabajo, nos desafía a la incomodidad del otro, otorgándole visibilidad a su diferencia y a su demanda en un gesto expansivo que, a su vez, nos invita a desafiar nuestra capacidad de comprensión y resignificación de esa diferencia.

Como lo que nos planteamos en este ciclo de conversatorios que estamos desarrollando fue construir nuevas metáforas para pensar los territorios, creemos que desde experiencias como las de Marco Canale, podemos comenzar a transitar caminos que aporten a la construcción de

¹Pueden conocer su trabajo en <http://marcocanale.com>

²Segato, Rita (2018) *Contrapedagogías de la crueldad*. Buenos Aires. Ed. Prometeo.

un mundo más benigno para más gente desarticulando las narrativas que justifican y legitiman la forma en que hemos dado a la organización de lo colectivo.

Como en todos los capítulos, primero van a poder leer una entrevista realizada al invitado/a que vino a contar la experiencia, en este caso, a Marco Canale y luego, el diálogo virtual al que se invitó, los días posteriores al encuentro, a los participantes que quisieran seguir conversando.

¡Esperamos que disfruten la lectura y les abran muchos interrogantes y reflexiones!

ENTREVISTA A MARCO CANALE

• Teatro situado •

¿Por qué hacés lo que hacés?

La verdad que no sé. Para las cosas profundas de la vida me parece que tiene más valor la pregunta, es más interesante, que la respuesta. No, habría un por qué hago lo que hago me parece. Lo que siento es que hay algo importante en abrir ciertos espacios para la vida, para la creación y para el encuentro; también para las preguntas, para el conflicto, para las dificultades. Es algo que el teatro, en este tipo de proyectos que hago, abre y que creo que retroalimenta mucho. Entonces, quizás, más que tener una respuesta a por qué hago lo que hago, podría decir que me interesa abrir un espacio. Hay una frase del I Ching que me gusta mucho que es *la mejor acción frente al mal, es una acción decisiva a favor del bien* y me parece que la acción es lo que lleva a movernos y el valor de ella misma. Quizás la respuesta a esta pregunta, es una acción.

¿En qué experiencias o textos te inspirás para la acción?

En los procesos que hago, hay una parte que tiene que ver con la investigación que, de alguna manera hacemos colectivamente con la gente que participa. Esta investigación se realiza a partir

de sus propias vidas, con el pasado, con un trabajo más sobre la biografía. Trabajo mucho sobre qué es lo que a la gente le interesa o tiene sentido abordar, compartir y trabajar. No me interesa mucho el oscuro por lo oscuro en sí. No me interesa algo que llaman algunos teóricos la “pornomiseria” y por otro lado también me asusta un poco el arte o la cultura en su versión más “social” o más naif y a veces infantil del tipo el arte transforma el mundo y todo este tipo de discursos que me resultan un poco exagerados y poco interesantes, pero, sobre todo, en términos políticos. Entonces, trabajamos mucho en esa construcción personal y que se va ligando a lo colectivo y que tiene que ver con preguntas, con cosas que nos parecen importantes compartir y/ o trabajar de ambos. Por otro lado, hago una investigación sobre textos históricos, una indagación en la cultura, en la propia cultura de la gente con la que estoy trabajando, en textos sagrados de esas culturas, en canciones, músicas, en sus raíces culturales. Me interesa mucho la historia, indagar sobre la relación de las culturas de la gente con la que laburo, de un barrio cualquiera. En la fe y en la relación con sus ancestros, creo que hay cosas interesantes de conservar.

Hay una segunda etapa que tiene que ver con lo que creamos ligado de dónde venimos y en ese

sentido impulsamos procesos creativos con los participantes que, de alguna manera, puedan crear también a partir del territorio que me interesa mucho. Me inspiro especialmente en el trabajo que podemos hacer juntos, pero también el que podemos imaginar.

¿Qué puede la cultura?

Creo que la cultura puede abrir un espacio distinto o propio en medio de una coyuntura donde estamos muy abducidos en las redes y en la virtualidad y en la falta de cuerpo, de carne, de encuentro, de fe, de vida. Me parece que es un momento ante el cual la cultura puede aportar cosas, puede establecer vínculos o puentes entre espacios que, quizás, no los tienen. Y creo que es muy importante ambas cosas. También, de manera medio mística, creo que puede tender un puente entre el pasado y el futuro.

Pero también es lo que decía antes, que no puede ser como una cosa infantil, a veces medio ingenua, en la peor versión del campo de las organizaciones sociales, pretendiendo que el arte transforma el mundo. Como un infantilismo que niega que el mal y las problemáticas oscuras son parte de la humanidad también. Creo que, a veces, es un defecto que puede tener la cultura especialmente en tipos de procesos que abordan problemáticas sociales, viendo una tendencia a creer demasiado fácil en las soluciones y en un componente medio mesiánico, a veces muy ingenuo, de lo que puede dar el arte.

Esto que digo me parece muy importante porque también, a veces, hay algo como pornográfico en trabajar con gente que está en contextos difíciles y que, si el arte puede transformar la realidad, además de no estar de acuerdo desde una concepción más racional, me parece que es muy peligroso en términos políticos también.

¿Cuál te parece que es el rol de la cultura en el desarrollo territorial? ¿Cuáles son sus potenciales y sus desafíos?

En principio, pondría en cuestionamiento un poco con signo de pregunta el concepto de desarrollo territorial. La idea de desarrollo me parece extraña, no sé si creo en esa palabra la verdad. Desarrollo territorial me parece que no es funcional. No creo mucho en las políticas de desarrollo en general. Como concepto en sí, creo en que las cosas pueden crecer y mejorar, pero lo tienen que hacer desde adentro de sí mismas.

El arte, en ese sentido, puede aportar a procesos propios de las personas que lo producen y esas personas se instalan en un contexto social en el cual pueden aportarle algo, pero tengo mis dudas sobre el concepto de desarrollo. Me parece que es una cuestión más personal.

¿Por qué te parece que, en los presupuestos nacionales, provinciales y municipales, en general, es el último orejón del tarro?

Me parece, como primera cuestión, que está muy poco explorado, subdesarrollado, las posibilidades que puede tener la cultura, en general, para la educación especialmente y para procesos sociales.

La segunda cuestión es pensar cómo podemos ayudar a instaurar esto y de qué manera se puede llegar a implementar en los territorios donde se trabaja. Me parece que acá hay un problema que pasa mucho en la gestión pública y también en las organizaciones sociales que es que la mayoría de los fondos van a los trabajadores de los proyectos y no a una cuestión más colectiva, creo que eso es algo que hay que replantear. Entiendo que, a veces, los proyectos necesitan profesionales que se dediquen a eso, pero me parece

que también hay que salir un poco de la idea de actividades, talleres y abrir procesos un poco más comprometidos y más a mediano y largo plazo que son los que, para mí, dan frutos.

Desconfío un poco del "tallerismo" de hacer un taller, de buscar otro allá, otro acá, me parece que hay que tratar de abrir y fortalecer procesos en la medida de lo posible. Creo que hay un dialogo que hay que entablar, y hay que ser muy honestos, alrededor de que priman más, los deseos de desarrollo de las organizaciones, que las necesidades reales del territorio y cómo se articula el dinero en este proceso. Primero falta dinero y después hay que pensar muy bien cómo se articula ese dinero.

Si tuvieras que negociar el presupuesto de cultura con el Ministerio de Hacienda ¿qué le decís que puede la cultura?

Yo le diría que puede abrir un espacio para valorizar un montón de cosas que están invisibilizadas, que tienen mucho valor y que hoy en día no están presentes en nuestra cotidianidad, que se están perdiendo. Mi experiencia por ejemplo por trabajar en la villa 31 hace varios años y darme cuenta de la riqueza del guaraní y del quechua, del aymara, de un montón de saberes. Hay un montón de cosas que existen dentro del barrio que quedan tapadas bajo la palabra exclusión, como único concepto para abordar un territorio que tiene la complejidad y una riqueza enorme, además de un montón de problemáticas obviamente. Por otro lado, me parece que es un espacio que puede contagiar encuentro en una sociedad que está realmente fragmentada como la nuestra y que todavía sigue viviendo con una grieta real entre lo que es la ciudad formal y las villas, además de un montón de territorios que están en el norte, en

las comunidades indígenas, hay un montón de bisagras, de grietas y fronteras realmente fuertes y terribles en nuestra sociedad y me parece que la cultura puede tener un rol en eso y en ese sentido, sí es importante.

¿Querés agregar algo más?

Saliendo un poco del ámbito más teórico me parece que agradecerle a la vida por abrir esta posibilidad de que la cultura nos da a la propia vida. He vivido cosas increíbles en base a los encuentros con personas, la capacidad de hacer y de desarrollar cosas que no existen y de poder trabajar. Me parece de una potencialidad enorme, que la acción puede ser de una belleza y una fuerza tremenda y eso, creo, que es el poder que tiene el arte y la cultura y es lo que hay que poner en primer lugar. Y agradecer.

DIÁLOGO 4 VIRTUAL ENTRE PARTICIPANTES DEL CONVERSATORIO

Luego del cuarto encuentro, se invitó a quienes quisieran seguir conversando, a mantener un diálogo virtual durante los días posteriores moderado desde el Laboratorio. El mismo es el que se transcribe a continuación.

Los participantes de este cuarto diálogo fueron:

Martín Ramirez

Martín, argentino, padre, esposo, amigo, compañero, hincha de River. Estudié un par de carreras que dejé en el camino bastante avanzadas, y terminé la licenciatura en Ciencias Sociales y Humanidades en la Universidad de Quilmes después de cien años. Luego del tedio del grado, me puse a estudiar un par de cursos de posgrado. Terminé el Diploma Superior en Gestión y Control de Políticas Públicas en Flacso, y actualmente estoy cursando Gestión Cultural y Comunicación, también en Flacso, y una Especialización en Docencia en Entornos Virtuales en la Universidad de Quilmes.

Soledad Alcoba

Soy antropóloga, gestora cultural y productora. Co-fundadora del Espacio Cultural Primera Estrella en San Juan y la agencia de gestión cultural TRAMA en Buenos Aires. Me formé en Antropología Cultural en Estocolmo, Suecia, y cursé dos posgrados de Gestión Cultural y Políticas Culturales Comunitarias en la FLACSO, Argentina. Tengo experiencia en la coordinación y programación de centros culturales, el diseño, presentación, monitoreo y evaluación de proyectos culturales y en la producción de conciertos y giras artísticas.

En los últimos dos años de mi carrera me he concentrado en la cultura comunitaria, sus diversas experiencias, las redes nacionales y regionales que las engloban y las políticas estatales que podrían estimular su desarrollo. Creo que

el arte y las culturas tienen un importante papel a la hora de crear sentido y espacio de convivencia en las sociedades. Es a través de las experiencias culturales, especialmente las comunitarias, que se puede estimular la acción colectiva, la participación organizada y autogestionada, la integración social y el desarrollo de espacios para la expresión de las identidades culturales. El arte puede contribuir a plantear estrategias alternativas para la resolución de conflictos, fortalecer la articulación entre instituciones y reformar nuestra relación con la naturaleza, dotándonos a todos de una forma de ciudadanía que abarque tanto la autonomía y el protagonismo como la reciprocidad y el respeto.

Raúl Biagini

Actor, Conductor. Egresado de la Universidad Nacional del Arte (UNA) en la Licenciatura en Actuación. Cursa el posgrado de Gestión y Política en Cultura y Comunicación en FLACSO. Forma parte de la compañía teatral Proyecto Bosnia. Participó de diversos talleres de formación actoral en el Teatro San Martín y CC Rojas. Ha tomado seminario de Dramaturgia con Santiago Serrano (2005), y Mariana Mazover en La Carpintería (2014).

Como actor participó en las obras: "Chau Misterix" de Mauricio Kartun (2016), "Las Dignidades" de Andrés Binetti 2017-2018), "Recorridos Fantasmales" (2018) performance realizada en el CC Recoleta, "Terapia ¿Cuál es tu límite?" De Juan Damian Benitez (2018), Border/IN (2019). Fue asistente de dirección en "(Yo) y el extraño caso de (ella)" (2014-2016). Actualmente conduce el programa radial Al Cruce en La Vecinda Radio.

Frida León Beraud

Soy Frida León. Trabajo como directora y titiritera del grupo de teatro DALANG & Co. en Zurich, Suiza. Nuestros trabajos apuntan a un público infantil y de jóvenes. Tenemos dos áreas marcadas dentro del grupo:

En la primera creamos espectáculos de teatro interdisciplinario con artistas profesionales, a quienes convocamos para proyectos puntuales.

La otra área es en el marco del trabajo sociocultural. Nuestro último proyecto sociocultural de intercambio internacional fue la Opera Juvenil "Mozart en Moscú vía Buenos Aires" con jóvenes de la cooperativa Trascartón de Buenos Aires, Damus de la UNA y los Conservatorios de Música de Zurich y Basilea, Suiza. Este proyecto ha devenido en la exposición de documentación fotográfica "Entre Mozart, Fotos y Cartón" y en el cine-documental "Mozart reciclado".

Este tipo de proyectos me motivó para formarme como educadora de alemán como segunda lengua en la Universidad de Ciencias Aplicadas de Zurich. Actualmente combino el arte con la enseñanza de la lengua en proyectos socioculturales con jóvenes y mujeres refugiadas provenientes de Afganistán y Siria en Zurich. Además de seguir gestando futuros proyectos socioculturales de intercambio con Sudamérica.

Website: www.dalang.ch

Felicitas Luna

Se ha formado en danza, coreografía y teatro. Desarrollándose en estas actividades desde 1975 hasta ahora desde distintos roles: como intérprete, coreógrafa, asistente de dirección y producción.

Participó en varios grupos teatrales de directores como Guillermo Cacace, Emilio García Webhi, Ana Alvarado, Hugo Midón, Nora Moseinco, Juan Carlos

Gené. También en TV, en el ciclo Enseñas en la escuela- Efemérides Paka Paka y en la serie web y obra teatral Según Roxi.

En los últimos años participo en varios proyectos artísticos sociales, con grupos diversos, y me resultó muy interesante la posibilidad de generar intercambios y trabajo de cruces de disciplinas y territorios.

Mónica Rodríguez

Soy maestra, bibliotecaria, editora y autora de contenidos didácticos. Me interesa la cuestión cultural y me pareció muy enriquecedor conocer las propuestas que presentaron mes a mes. La llegada de mi jubilación docente me generó nuevos espacios para seguir aprendiendo y ejercer otros roles en nuevos caminos.

.....
Moderadora: Paula Mascías, Laboratorio Cultura + Territorio – FLACSO
.....



COMIENZO DEL DIÁLOGO 4

MÓNICA RODRIGUEZ - Hola, soy Mónica Rodríguez, Moni.

Estoy recientemente jubilada, luego de casi 35 años como docente en escuelas públicas de CABA. Sigo trabajando en un proyecto del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires y también trabajo en la autoría y edición de libros de textos para el nivel primario. Creo que esta imagen es una de las que me representa desde hace un tiempo: hablar para construir, para ensamblar ideas, para potenciar otras nuevas.



La temática de este encuentro me resultaba (y me resultó) interesante por dos motivos: escuchar la voz propia -la propia voz- de los habitantes del barrio 31 y los aportes de Rita Segato en cuanto a la construcción /deconstrucción de la noción de género.

En paralelo estoy cursando un postítulo de ESI que dicta la Escuela de Maestros de CABA porque creo que es un desafío participar en las discusiones que los distintos colectivos proponen. Creo que en el conversatorio hablamos algo de eso cuando debatimos sobre la discriminación y los argentinos, me refiero a desmontar algunas clasificaciones generales que aplicamos naturalmente, sea en cuestiones de raza, género, estatus social, etc.

Me quedé pensando en los múltiples “encasillamientos” que pueden tener, para la sociedad en general, las actrices del video: mujeres, pobres, de otras culturas, entre otros.

SOLEDAZ ALCOPA - ¡Hola! Sole Alcoba es mi nombre, escribiendo mi segunda presentación (estuve participando del diálogo del 3º conversatorio). Nací en San Juan y viví en tantos países que perdí la cuenta. Terminé la secundaria en Noruega, me recibí de antropóloga en Suecia y me formé en gestión cultural en la FLACSO. La experiencia que tengo la he construido siempre desde lo empírico hacia lo teórico, fundando un centro cultural comunitario con mi familia mucho antes de saber que existía un marco teórico increíble que estudia este tipo de expresiones culturales.

Fui al 4to conversatorio curiosa de ver cómo y dónde se encontraban la experiencia de Marco Canale y ese super texto de Rita Segato. Confieso que me resultó más difícil relacionarlos que en el último conversatorio... quizá porque como antropóloga me enfoqué demasiado en lo que

sostenía Segato: "la deontología que rige el trabajo del antropólogo es, y debe ser (...) la identificación de un mundo humano que es, por naturaleza, plural". Y en el conversatorio me preguntaba constantemente sobre la deontología del trabajo de Marco, ¿cuál era el rol que él cumplía? ¿cómo debía acompañarlo (o no) las políticas culturales? ¿qué tipo de características personales debe (o no) tener el artista en esas experiencias?... en fin, muy manija con entender el lugar que ocupamos en esta gran red (o rompecabezas ensamblado o ¿no Moni?)

RAÚL BIAGINI - Hola me llamo Raul Biagini, soy actor, comencé a estudiar actuación a los diecisiete, hice talleres en varios lados y finalmente me gradué de la Licenciatura en Actuación de la Universidad Nacional de Artes. Hace varios años que con un grupo de amigos de distintas disciplinas formamos una compañía que llamamos Proyecto Bosnia. Nos interesa investigar distintos lenguajes escénicos y audiovisuales, aplicados en principio al teatro, pero también esperamos (en algún momento) abrirnos hacia otras áreas.

Adicional a esto conduzco un programa de radio que se llama Al Cruce, cubrimos teatro, cine, música y literatura y también actualidad que no se encuentra fácilmente en agenda mediática, conflictos territoriales, gremiales, violencia institucional o protestas que se suceden a lo largo del país.

Hace años que la cuestión de "la representación" es algo que me intriga. No solamente porque es un concepto perteneciente a mi oficio, creo que es un concepto bastante operativo para pensarlos porque en algún punto sirve para preguntarse sobre las construcciones que realizamos y reproducimos en nuestro hacer diario. Es interesante reflexionar sobre lo que entendemos todos y damos por hecho.

El cruce entre la obra de teatro y el texto me generó una serie de preguntas que aparecieron con más claridad en el conversatorio que realizamos.

De alguna forma, el encuentro, me ayudó a definir con más claridad un rasgo que poseen las obras de directores teatrales como Marco Canale y Lola Arias. El rasgo al que me refiero es hacer estallar el sentido.

Con puntos de contactos y diferencias ambos directores teatrales ponen en escena un grupo de personas que per se integran un núcleo de sentido cristalizado. Como sociedad producimos afirmaciones y consensos, aglutinamos historias, rasgos corporales, estéticos, contextos económicos y lo cristalizamos, y ahí quedan, duran todo el tiempo que sea necesario o que nos sirva para explicar el mundo. Esto en algún punto produce tranquilidad, saber que algo es tal cosa y poder señalarlo, es un acto de producción de tranquilidad. Entonces dejamos de preguntarnos y nos perdemos los movimientos que se producen por adentro del cristal de sentido.

¿Qué entendemos cuando definimos que alguien es pobre? ¿Qué problemáticas le otorgamos cuando definimos a alguien como pobre? ¿Qué significan las villas?

Cierro con una anécdota que figura en el texto que habla de un encuentro entre científicos sociales y representantes de comunidades de favelas, uno de los presentes interpela a los sociólogos y antropólogos diciendo que no necesita de ellos que le vengán a explicar porque son violentos, sino lo que necesitan es que le expliquen cómo funciona el Estado para poder relacionarse con las instituciones y con las que necesitan trabajar.

MARTÍN RAMIREZ - Hola soy Martin, me recibí de Licenciado en Ciencias Sociales y Humanidades en la Universidad de Quilmes. Hice un posgrado en Gestión de Políticas Públicas en FLACSO, donde actualmente curso Gestión Cultural y Comunicación.

Me parece muy interesante lo que busca el Laboratorio de FLACSO en tanto espacio que cree,

reflexione y genere conocimiento, proponiendo a la cultura como dimensión clave para el desarrollo territorial.

Me interesa mucho el rol del patrimonio cultural en estos procesos, como motor del desarrollo. En ese sentido, me pareció muy bien logrado el trabajo de Marco Canale. Como logra un gran producto desde lo identitario, demuestra que en el territorio podemos encontrar las fuentes para el desarrollo local.

Creo que es muy importante la innovación, para conjugar lo que Segato menciona como las pulsiones insatisfechas y las conservadoras. Cómo una posición pragmática permita a la insatisfacción resquebrajar las posiciones conservadoras, que serían las dominantes.

Ese pragmatismo, entiendo, debería llevarse al ámbito del mercado. Hacer que esa pulsión transformadora genere, además de desarrollo socioeconómico local, oportunidades de negocio para los actores relevantes del mercado, que disponen de los recursos para dar escala a esa transformación.

RAÚL BIAGINI - Sé que todavía no se han terminado las rondas de presentación, pero me intriga saber ¿qué piensan sobre el barrio 31³ como el espacio a 'ayudar'? ¿Es principalmente un problema urbanístico? ¿Acaso no reproducimos el concepto de Pobreza?

Mi planteo viene de pensar que lo urbanístico es como el eje; desde el lado más duro me hizo pensar en el concepto de 2da realidad que plantea Rita Segato, que es cuando el Estado no está, se empiezan a armar otras lógicas de funcionamiento y en general el arma del poder siempre va a ser la fuerza y la violencia. Entonces pienso

como el Estado está presente en mi vida cotidiana en el barrio de Almagro (que es un barrio integrado a la lógica de la ciudad de Buenos Aires), y en esa instancia salgo a la puerta de mi edificio y empiezo a encontrar diferencias en lo concreto que hace a la vida diaria en comunidad independientemente de los deseos personales:

- Pavimentación
- 15 metros de distancia con la cuadra de enfrente
- Sistema vial: semáforos y cruces peatonales
- Líneas de Colectivos
- Alumbrado
- Retiro de basura

Acaso todo esto ¿no produce conexión con las otras áreas de la ciudad, permite incluir a un barrio dentro de la circulación? ¿No constituye la integración? Tomando la experiencia de casos estudiados como Pruitt-Igoe⁴ ¿Cómo se haría para urbanizar el barrio atendiendo a la conservación de la comunidad que han creado en el barrio todos estos años?

FRIDA LEÓN - Mi nombre es Frida León. Soy directora del grupo DALANG & Co. y gestora cultural. DALANG & co. es un grupo teatral fundado en Suiza en el 2004 y se define como una plataforma de artistas de diferentes disciplinas y nacionalidades. En nuestro último trabajo teatral formaron parte colegas de Finlandia, Alemania,

³Barrio 31 es una histórica villa de la Ciudad de Buenos Aires que está en proceso de urbanización a partir del año 2015.

⁴Fue un proyecto urbanístico desarrollado en Misuri, Estados Unidos por los años 50 y se considera un gran fracaso ya que, luego de unos años, la zona se caracterizaba por su extrema pobreza, altos índices de criminalización y segregación.

Checoslovaquia, Suiza y yo, que me denomino sudamericana.

En 1991 me fui a estudiar a Berlín, al conservatorio de arte escénico "Ernst Busch", de la antigua Alemania del Este. Allí estude actuación y teatro de objetos.

Después de vivir en diferentes países, me asenté en Zurich, Suiza. Desde el 2011 vengo regularmente a Argentina a presentar proyectos y/o trabajar en proyectos de intercambio.

MÓNICA RODRIGUEZ - Hola de nuevo. Pienso en esa gran red de ensambles a la que hace referencia Sole y pienso ¿qué lugar ocupa el barrio/ la villa 31 y qué lugar las historias de sus habitantes en la ciudad? De por sí el barrio forma una red a la que la política urbanística "estaría" ensamblando con el resto de la ciudad. ¿Qué resulta de ese ensamble? ¿Un aglutinamiento, como dice Raúl?

Me gustó mucho que en la propuesta de Marco se veía a cada uno de los habitantes y su avidez por rescatar sus historias y sus culturas para escribir ficciones con esos retazos, en un proceso colectivo de investigación.

El discurso generalizado que se escucha sobre los habitantes del barrio es de menosprecio, de preconceptos tanto de las familias como de sus culturas. Marco en la presentación se refirió a las villas como el subconsciente de los porteños. Comparto lo que él decía: quien vea la obra de teatro cambiará su mirada estereotipada y de lugar común mediático (en palabras de Segato, podría darse *la expansión de la inteligencia y su capacidad de comprensión del sentido de la vida ante el desafío del otro, con su diferencia, su opacidad, su pregunta, su pluralidad*).

MARTÍN RAMIREZ -Siguiendo el hilo de Raúl, y pensando en ese Segundo Estado mencionado por Segato, pienso si no solemos ver la paja en el ojo ajeno. Si no es que nos resulta más fácil identificar las desgracias en otros territorios. En donde tienen menos recursos que "nosotros"

Pero, ¿podemos dimensionar la acción de ese Estado subterráneo y mafioso en nuestra cotidianeidad? Ese exhibicionismo, esa capacidad de crueldad como método para imponer el dominio y reglar la vida.

¿Puede pensarse que estamos en un tiempo en el que el Segundo Estado sale a la superficie para consolidarse como primero?

¿Puede verse eso en las manifestaciones de odio y persecución política por parte del elenco gobernante y sus difusores en la opinión pública, conjuntamente con el retiro del Estado de sus funciones básicas? ¿Qué hay detrás de esas manifestaciones y actos concretos?

En términos culturales, ¿cómo impactan el odio, la mentira y la persecución, amplificadas desde medios devenidos en aparatos paraestatales de propaganda? Posverdad, propaganda. ¿Qué clase de dominio se está consolidando?

¿Cómo impactan el hostigamiento y las amenazas hacia toda opinión contraria a la oficial, realizada por el ejército paraestatal de trolls desde las redes sociales? ¿Cómo disciplina esa violencia virtual, sumada a la violencia física desatada por los aparatos policial, judicial y de inteligencia?

¿Qué tipo de sociedad se busca instituir? ¿Una en la que la mentira sirva de soporte para... qué tipo de distribución de la renta y del poder? ¿Será que la mentira necesariamente precisa del odio y la violencia para sostenerse? Y entonces, ¿qué alternativa hay a la mentira, al odio y la violencia como método?

Viendo la obra de Canale pienso que quizás se pueda buscar en territorios de "otros", respuestas para "nosotros", a preguntas pensadas para "ellos".

¡¡Uff cuántas preguntas interesantes para debatir Martín!!

Aquí me interesa retomar el tema de la mirada y la representación como forma de "tranquilidad" que no me acuerdo si era Raúl que lo comentaba.

¿Qué pasa cuando se subvierten los lugares asignados? ¿Qué pasa cuándo, los protagonistas son esos "otros" que casi no tienen voz? En la obra de Marco, quienes te cuentan poéticamente qué significa la vivienda para cada uno de los actores y actrices, lo hacen desde otras formas de narrar sus historias

Qué interesante sería que arquitectos, urbanistas, ingenieros, decisores políticos y la sociedad en general puedan escuchar lo que significa la vivienda para cada una de estas personas que se ponen en juego en una puesta en escena para comprender otras realidades. ¿Qué significa el derecho a la vivienda, el derecho a la ciudad que se hace carne?

Los invito a pensar estos últimos momentos del diálogo que nos queda, de ninguna manera para cerrar, acerca del "papel" que pueden asignarse a estas propuestas en el marco de la gestión cultural desde la perspectiva del desarrollo territorial.

¿Qué puede aportarse desde la cultura? Este tipo de experiencias, no aisladas por supuesto y pensadas como parte de una trama, ¿qué pueden aportar para el desarrollo territorial, para integrar el barrio al resto de la ciudad?

Pero les propongo que lo hagan desde la mirada hacia el barrio pero también desde la mirada desde el barrio.

¿Qué sucede con personas que en general son invisibilizadas y que de repente se ponen en escena, se suben a un escenario, reciben aplausos y ponen en juego sus propios relatos?

¿Podrían darnos pistas este tipo de experiencias pensadas en trama para poder encontrarnos con los "otros" (no importa de qué lado de ese "otro" estemos) de una manera más vibrátil y comprendernos mejor y desde ahí pensar otros encuentros posibles?

Pensando desde la gestión cultural, si uno tuviera a cargo diseñar un programa de políticas públicas que acompañen un proceso de desarrollo

territorial, ¿da lo mismo generar una trama cuyos nodos sean espectáculos del artista xx o que esos nodos permitan generar otros encuentros como la propuesta de Marco?

Retomando alguna de las preguntas de Martín ¿no sería una alternativa sobre la mentira, el odio y la violencia como método?

¡Seguimos!

.....

RAÚL BIAGINI - La gestión cultural debería aportar la mirada y el fomento de la comunidad al plano real del diseño urbanístico. Sería interesante pensar que el desarrollo urbanístico contemple la constitución de la comunidad barrial, en donde la misma estructura física del barrio se encamine hacia un punto o puntos geográficos específicos en donde converja en nodos de identidad barrial (casas culturales, club de barrios, escuelas e incluso iglesias).

Tal vez el concepto de comunidad permita incluir al otro, de forma más líquida y las diferencias encuentren canales de salida política.

MARTÍN RAMÍREZ - Me parece clave para el desarrollo territorial atender a la mirada del "uno", esto es, tener presente la mirada del propio habitante y, especialmente, tener claro que el "otro" es el externo al territorio que busca incidir sobre él.

Tomando de Raúl la idea de comunidad como salida política, creo que la empatía es un factor relevante como alternativa al odio, la mentira y la violencia como método. Y en ese sentido, creo que la obra de Canale lo logra. Logra que el espectador-visitante empatice con el actor-habitante.

FRIDA LEÓN - Me pregunto, más allá que considero un logro que se desarrolle una empatía de parte del actor - visitante con el actor- habitante: ¿qué ha pasado con las actrices- habitantes internamente? El momento de catarsis, de encontrar un espacio en el que puede contar sobre su *baggage cultural* y pertenencia para un grupo

social, que hasta ahora, no había sido visibilizado de la forma en que lo fue. ¿Se ha querido y/o podido concretar de alguna forma la reflexión sobre el derecho a su espacio, en este caso la vivienda, con este grupo de actrices? ¿Hay algún tipo de seguimiento/ acompañamiento en este aspecto? Considero que este tipo de teatro documental es una herramienta SUMAMENTE importante para los siguientes pasos: La creación de un marco para la reflexión sobre sus derechos, el intercambio de experiencias, posibilidad de organización y el empoderamiento.

Y más teniendo en cuenta que son mujeres en su mayoría provenientes de países latinoamericanos, criadas en sociedades muy patriarcales. Crear esa base de confianza que permitió que se pudiesen explayar y contar sobre sus experiencias de vida a desconocidos es, para mí, un cimiento que tendría que mantenerse fuerte para trabajar justamente con ellas, como así también con otros grupos pertenecientes a su territorio y así motivar un desarrollo que realmente les pertenezca a los habitantes de ese espacio/ barrio. Pienso, que posibilidad de crear esos marcos de reflexión personal /cultural a través de la herramienta Acciones Artísticas es VITAL para la identificación con ese espacio en el que se convive, donde la mayoría de sus habitantes se han asentado en ese territorio y han creado su propio sistema de convivencia, donde el punto en común es un poder económico bajo y una riqueza cultural venida del interior del país y países limítrofes. Y justamente eso es para mí el gran potencial de ese territorio, si se le posibilitan herramientas para que puedan ser escuchados y reconocidos.

FELICITAS LUNA - Hola, soy Felicitas, acá llegando con la lengua afuera...casi me quedo sin conversar. Soy quíntuple abuela, jubilada y muy activa todavía. Vengo del territorio escénico, de la danza, el teatro, y de generar proyectos grupales, sobre

todo. O sea que mi lugar es ponerle el cuerpo, moverme en los espacios propios y de otros/ con otros, una vez me dijeron que era como una "partera escénica". Me cuesta mucho ponerlo en palabras, pero creo firmemente que es muy necesario para poder compartirlo.

Me interesó este conversatorio propuesto por el Laboratorio de FLACSO, sobre todo por el tema del barrio 31,"la 31", donde tuve varias experiencias en distintas etapas de mi vida y tengo la sensación de que hay algo pendiente con sus habitantes. Pienso que cuando uno accede a trabajar en estos territorios entra con mucho ímpetu y energía, con mucha voluntad de ayudar, de cambiar cosas, de generar proyectos, y tomando un poco de distancia veo que nos falta escucha, que no terminamos de "ver" a ese otro, ni entender sus necesidades concretas.

Me resultó muy interesante la experiencia de Marco Canale en el sentido de rescatar la historia/la memoria de los habitantes del barrio y dejar que esto fluya, que se comience a "amasar" un pan común, dejar que vaya leudando la memoria y a la vez horneando nuevas historias. Creo que el arte es transformación, es memoria, es poder cruzar puentes y llegar a otros, a otros lugares para poder viajar dentro de uno mismo y seguir preguntándonos. Necesitamos generar las herramientas para poder construir con el otro, crear comunidades artísticas, donde los intercambios y experiencias generen propuestas genuinas. Por eso, acuerdo con Raúl y Martín, cuando dicen que la identidad barrial, la comunidad como salida política, es donde la gestión cultural debería aportar para que el desarrollo urbanístico posibilite estas comuniones.

SOLEDAZ ALCOBA - Buenas, Sole de nuevo. Estuve releendo el diálogo y siento que me quedo un poco afuera de la discusión viendo que la temática del Barrio 31 es una temática muy porteña, muy de ciudad avasallante como lo es

Buenos Aires. Eso de sentir un “ellos” (el sector aislado de la villa 31) dentro de la mismísima ciudad es algo con lo que me cuesta relacionarme. Y eso quizá suma a la conversación. En la provincia donde crecí, los asentamientos y “villas” se construyen en las afueras de la ciudad capital, y por alguna razón, siempre terminan siendo urbanizados o trasladados a barrios contruidos especialmente para esas familias. Los asentamientos suelen ser también muy organizados, censados, y conformando pequeñas comunidades... repito, no sé por qué sucede así ya que San Juan no se caracteriza por ser una sociedad muy organizada. Quizá tiene que ver con el rol del Estado en una provincia pobre, quizá la cantidad de terreno y espacio sin urbanizar, quizá porque estamos en una zona de terremotos... el tema es que, en San Juan, la vivienda propia y digna es mucho más accesible que en CABA.

Más allá de eso, retomando las preguntas de Paula sobre la gestión cultural y lo que pueden aportar las experiencias culturales al desarrollo territorial. No lo hemos mencionado acá, pero asumo que varios y varias conocen los Puntos de Cultura, el componente principal del programa Cultura Viva, que se aplicó en Brasil durante la gestión de Lula da Silva. Este programa fue una de las primeras políticas públicas estatales latinoamericanas que apuntan a incorporar la capacidad popular de construcción cultural como herramienta de un desarrollo más equitativo en los territorios. Uno de los arquitectos de este programa, Célio Turino define a los puntos como un “concepto de autonomía y protagonismo sociocultural”. Él dice que los puntos “tienen que mostrar y quieren hacerlo a partir de su propio punto de vista”. Hay un libro que Celio escribió sobre este programa que se puede descargar⁵. Lo recomiendo.

⁵http://iberkulturaviva.org/wp-content/uploads/2016/02/puntos_de_cultura_auspicio.pdf



5

“

EXPERIENCIA

ESPACIOS PÚBLICOS EN SANTA FE

Texto Antípodas de la violencia de Antanas
Mockus, Henry Murraín y María Villa

INTRODUCCIÓN

En este quinto conversatorio invitamos a Chiqui Gonzalez, en ese momento, Ministra de Innovación y Cultura de la Provincia de Santa Fe (terminó su mandato en diciembre de 2019). Basó su gestión en la construcción de espacios públicos para el encuentro a través de los Tripticos de la Infancia; grandes y hermosos espacios poéticos donde, por ejemplo, uno puede ir a hacer un "trámite" para depositar sus miedos, o podés ir a arreglar tu corazón roto, o a probar la máquina de volar ideada por Leonardo Da Vinci. La imaginación, la belleza y lo poético en cada detalle¹.

En este caso, por la enorme concurrencia de público, lo hicimos en el auditorio de FLACSO y cambiamos un poco el formato de los demás conversatorios. Mantuvimos la lectura previa de un texto seleccionado enviado a todos los inscriptos y el diálogo virtual propuesto a quienes vinieron posteriormente a la presentación.

El texto seleccionado en este caso fue *Antípodas de la violencia. Desafíos de cultura ciudadana para la crisis de (in)seguridad en América Latina* de Antanas Mockus, Henry Murraín y María Villa².

Es un documento publicado como resultado de una investigación que se realizó en 8 ciudades latinoamericanas: Belo Horizonte (2008), Bogotá (2008), México D.F. (2008), Caracas (2009), Medellín (2009), La Paz (2010), Quito (2010) y Monterrey (2010). En la misma, se examinó la relación entre cultura y seguridad ciudadana. La capacidad que tiene cada cultura de regular, interpretar y justificar o no ciertos comportamientos ofrece claves vitales para comprender y hacer frente a los problemas que confluyen en la actual crisis de seguridad ciudadana en América Latina.

Confieso el temor al elegir este texto. Hablar de seguridad no es fácil en nuestro país porque uno siempre tiene miedo de caer en el autoritarismo o que se justifiquen ciertas acciones bajo el halo de la seguridad (todavía tenemos las dictaduras demasiado cercanas) pero también porque las desigualdades que tenemos en todo el continente son de por sí violentas.

De todas maneras, nos pareció que acompañar la experiencia de política pública dirigida por Chiqui Gonzalez, donde la poesía, el amor como

¹Pueden ver más información en:

<https://www.rosario.gob.ar/web/ciudad/cultura/centros-culturales/triptico-de-la-infancia-entre-chicos-y-grandes>

<https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/113884>

²Se puede acceder al texto completo en el siguiente link:

<https://publications.iadb.org/es/antipodas-de-la-violencia-desafios-de-cultura-ciudadana-para-la-crisis-de-inseguridad-en-america>

apuesta en lo cotidiano, el encuentro con el otro, la construcción de ratos de felicidad y la belleza son sus banderas, con un texto que hablara de seguridad ciudadana significaba un reto y un esfuerzo intelectual, a nuestro entender, interesante. Algunos datos que nos interesan del texto para reflexionar acerca de la seguridad ciudadana entendiéndola como la generación de una cultura de paz y de cuidado hacia los otros/as:

- Se habla de violencias en plural diferenciando las culturas de cada ciudad abordada en la investigación, no se trata de recetas sino más bien de análisis de la información situados.
- Tratan de encontrar, a través de la inves-

tigación, respuestas a la pregunta ¿cuáles son los acuerdos y normas que necesitamos para vivir mejor? Entendiendo que la actuación de la autoridad judicial y la ley, debería ser último recurso.

- Se tiene en cuenta la complejidad de la seguridad ciudadana, confirmando su carácter multidimensional.

En el texto se incluye un cuadro sobre “La violencia y sus antípodas”³ donde resumen algunos de los resultados de la investigación que nos interesan para pensar ¿qué podemos generar desde las políticas culturales con espacios públicos como los diseñados en Santa Fe, para trabajar por la seguridad ciudadana?

Principales causas* o consecuencias** (o causas-y-consecuencias***) de violencia que la encuesta ECC identifica	Antípodas de la violencia (hay menos violencia cuando hay...)
Ciudadanía desconfiada y pasiva	Acuerdos
Ausencia de participación***	Confianza en instituciones
Desconfianza en las instituciones***	Disposición a reparar acuerdos incumplidos
Ausencia de reparación de acuerdos***	Confianza interpersonal y acuerdos con cercanos
Desconfianza en la gente***	Tolerancia a la diversidad
Intolerancia***	Actitud cuidadosa con los acuerdos
No crea culpa o vergüenza en quien incumple acuerdos***	Participación
Impunidad social	Mutua regulación
Percepción de que los ciudadanos ni se corrigen mutuamente***	Percepción de que los ciudadanos se corrigen mutuamente

³Ibidem, página 262

Ni aceptan los llamados de atención***	Disposición a aceptar llamados de atención
Ni reaccionan ante imprudencias de tránsito y faltas en vecindario, ni ante situaciones hipotéticas (incluidas las de maltrato intrafamiliar)***	Regulación ejercida ante faltas en tránsito y vecindario
	Disposición a regular faltas hipotéticas a la convivencia
Debilidad y divorcio entre ley, moral y cultura (a)	Normas
Aprobación de ilegalidad o de violencia***	Rechazo de ilegalidad y violencia
Percepción de falta de regulación por parte de las autoridades***	Percepción de que las autoridades regulan
Dificultad para acatar la ley, que no concuerda con conciencia ni costumbre***	Cumplimiento de ley en armonía con conciencia y costumbre
	Mayor rechazo a violencia que a ilegalidad
Falta de respeto por lo público	Probidad pública
Pasividad ante soborno ofrecido o pedido y ante compra de contrabando**	Rechazo a quien ofrezca o pida sobornos
Pesimismo moral (percibe corrupta a la mayoría de funcionarios y ciudadanos, no acepta ser corregido por comprar contrabando, no se interesa por lo público, cree que la gente es heterónoma y entiende sobre todo por las malas***)	Optimismo sobre probidad de funcionarios y ciudadanos
Inseguridad sufrida y percibida y/o usticia por mano propia	Seguridad constitucional
Haber sufrido al menos un delito en el último año**	Baja victimización en último año
Aprobación de justicia por mano propia***	Rechazo a justicia por mano propia
Percepción de la ciudad como muy insegura**	Percepción de seguridad de la ciudad

Para cerrar esta introducción, les compartimos, como en el resto de los capítulos, en primer lugar, una entrevista a Chiqui Gonzalez y luego, el diálogo virtual al que se invitó, los días posteriores al encuentro, a los participantes que quisieran seguir conversando.

En este caso, por la cantidad de personas que se anotaron, dividimos al grupo en función de dos tópicos que enmarcaban un poco la conversación al principio, luego, como corresponde, el diálogo fue para dónde el grupo definió.

Estos tópicos fueron:

1. Los espacios públicos como lugar para trabajar los “entre” (entre niños/ jóvenes/ adultos, entre personas de diferentes contextos, entre personas diversas)
2. Lo poético como política: el lugar de la metáfora en la transformación territorial

Y, además, en esta oportunidad, agregamos una crónica que escribió Mariana Ciarlotti que, luego de participar del conversatorio y escucharla a Chiqui, fue a Rosario a visitar un espacio recién inaugurado llamada “La mutualidad”.

¡Esperamos que lo disfruten!

ENTREVISTA A CHIQUI GONZALEZ

Ministra de innovación y cultura
Provincia de Santa Fe

¿Por qué hacés lo que hacés? ¿En qué experiencias o textos te inspirás para la acción?

Hermosa pregunta por qué hago lo que hago. Toda la vida desde chiquita me dediqué a lo mismo. Es una tontería lo que voy a decir, pero gané un concurso de poesía a los nueve años haciéndome pasar por un adulto. Un concurso nacional de poesía y mi madre fue a buscar el premio. Las dos mentimos. No era una genia, me recibí a 19 años de abogada, pero por qué, porque yo quería estudiar filosofía, porque no puedo hacer otra cosa, porque la cultura es la vida misma, porque quiero intervenir en el afecto de los otros, porque quiero explicarla a todos que pueden crear, porque quiero desmontar la mentira de que algunos son los elegidos, porque me siento muy bien entre la gente, porque los equipos me hacen sentir mucho menos sola. Los equipos son gente con nombres y apellidos, porque necesito conocer a cada uno para hablarles sino sería una máquina. Es muy fácil creerse el líder, el reconocido por todos los demás; si yo no hubiera tenido a cada uno que me cuiden en la enfermedad, que iban a mi casa de visita si tenía neumonía como hasta hace poco, que alguien va a comprar un medicamento y me manda un poema hermoso que

encontró. Yo no hubiera tenido todas esas cabezas, gente como soldadores, contratamos a una señora que hacía vestidos de novia, no tiene necesidad de ser solo un doctor. Lo interesante es qué pasa con la creación colectiva pero verdaderamente colectiva. Cuando vos te sentás y un soldador te dice no es por ahí pero no porque tenga que resolver la soldadura, sino que está inventando el juego con vos, está inventando con vos la textil, también el doctor en Educación y está inventando el juego aquel que pinta paredes y de eso está hecho la vida.

Y de qué me inspiró. Primero de todo me inspiro en vengarme de la infancia mía, me inspiro en toda la soledad que tuve y que no quiero que los demás tengan. Segundo me inspiro en creer que la infancia y la juventud son la que impone la cultura, en definitiva. Me inspiro en los equipos, no puedo pensar sola si no tengo 10 personas que hablan entre sí, que me niegan, que me tratan, que los domingos comemos bizcochitos y deliramos. Si no tengo esas personas tan distintas, una viene de un pueblo, otra de Neuquén, otra viene de un barrio y te trae un vasito de plástico plegable que ya no existen más. Y después lo que dije al principio, me inspiro en textos, me pongo el despertador a las 4 de la mañana para leer cosas. Foucault por ejemplo me ha hecho

temblar el corazón. No es que yo lea teoría, si me aburren me duermo, hay textos maravillosos de filósofos como Deleuze, Guattari. Yo doy clases en la Universidad de Buenos Aires, doy Teoría y estética de los medios y ahí tengo una bibliografía enorme que tengo que revisar todos los días, todas las semanas. No me importa si Lipovetsky dicen que es posmoderno yo agarro lo que me interesa. Me interesa mucho la filosofía Bourdieu y muchísimos otros. Pero después también me interesa mucho la poesía. Me interesa tremendamente desde Pizarnik hasta Olga Orozco hasta los jóvenes de 15 años que escriben poemas dentro de las cárceles. Yo colecciono poemas de la gente. Para mí la poesía es la más exquisita forma de crear, de limpiar la mente. Es la higiene de la mente para ir mucho más vacío, y no más lleno, a crear. Me inspiro muchísimo en las imágenes, en tener en el libro o en la máquina, cuando me muestran imágenes de una japonesa que no conoce nadie, de un belga que se murió sin que lo conociera nadie. No sólo los pintores más importantes, empecé por todos los más importantes y ahora colecciono fotografías. Adoro la fotografía y entonces nunca toco un tema, nunca dejo empezar un tema por el concepto. Si vamos a hablar del amor, vamos a ver muchísimas imágenes de corazones, de Jesús, vamos a leer textos japoneses. Vamos entonces todos, incluso el que apenas sabe leer. Lee y leo en voz alta y lo llevé a mi casa y leo y le doy un café y lo toco mientras le hablo y de eso me inspiro. De los autores que hablan conmigo de noche, como si me lo hubieran escrito a mí, en mi soledad. De los compañeros que crean y no saben que están creando y de una infinidad de cultura emergente que no importa si es famosa o si vale mucho, pero me ha tocado y me ha ayudado a mirar.

¿Cuál te parece que es el rol de la cultura en el desarrollo territorial? ¿Cuáles son sus potenciales y sus desafíos?

Para empezar la cultura es un concepto completamente distinto al que maneja la política cultural: hay que apoyar al arte o al patrimonio que está en los museos. Yo no lo niego, pero no se han ocupado como ustedes se están ocupando del corazón en realidad de la cultura que es su capacidad de darnos sentido, es decir, de darnos identidad. Siempre me gustó más el sentido de las cosas que las cosas mismas, las distintas realidades que una sola realidad; siempre me gustaron más los procesos de un guion que el final. Siempre me gustó más cómo una persona llega a la creación, por dónde, con qué otros y qué está aportando cada uno para llegar a esa creación.

Creo que hay mucha mentira frente a la creación individual en el sentido egocéntrico y también grupal como tormenta de ideas. No es verdad. No es sólo tormenta de ideas porque cada uno tiene un patrimonio de ideas. Cuando yo en una obra de teatro o en uno de los Trípticos de la Infancia mando a todo un equipo de 20 personas a leer y a estudiar poemas, textos pero no vinculados con lo que estamos haciendo, a estudiar astronomía, a ver cuadros, a ver imágenes, a pasear, a comer juntos... Todo eso es como ampliar toda tu sensibilidad para que en la creación pongas en juego y puedas ver lo que no ves desde tu propio universo.

La cultura en este sentido, puede colaborar enormemente con el desarrollo territorial, aunque es el gran olvidado de la cultura y sobre todo de las políticas públicas en cultura. Los gobiernos confunden el desarrollo territorial con hacer concursos a la trayectoria, concurso del mejor músico, etc o hacen grandes recitales y no se dan cuenta que en el desarrollo territorial está la gente y su vida. En todo caso es otra mirada de la

cultura la que va a pensar en él. Aquella que piensa en los rituales, en el afecto, que piensa en la felicidad donde el piso son los derechos de la gente, pero que la búsqueda de la felicidad es lo que en realidad nos mueve. Incluso ha habido varios políticos que mencionaron la felicidad y muchos en estos últimos años; yo lo hago desde hace ya 40 años porque pienso que en realidad el hombre no puede abdicar de la lucha por momentos de felicidad, es una cuestión política.

Después encontré que Pepe Mujica habla de felicidad, que el comandante Marcos habla de felicidad, que habló Perón de felicidad en algunos momentos y no sólo de bienestar, se habla mucho del estado de bienestar. Quiero decir que hay una política muy acotada y benefactora que habla de derechos y eso no es el territorio, este es, la vida misma, nacer, crecer y evolucionar, es todo lo que se necesita para transformar el propio cuerpo, el cuerpo y la vida de los que amas, la historia, la naturaleza de la historia. Todo eso es cultura y si uno ejerciera ese derecho a fondo se quedaría con varios campos de la política que en las gestiones están completamente separados. Por ejemplo, la relación entre cultura y educación. Es para discutirlo en otro momento, sólo diré aquí, y lo diré toda la vida, que lo que se llama educación formal tiene demasiadas formas muy del siglo XVIII y XIX, muy asociado al modelo capitalista, a la especialización y a la simplificación diría Edgar Morin y que, en realidad, la educación transmite la cultura (el conocimiento dentro de la cultura) es una gran maquinaria que debería, al menos, transmitir el "cómo": cómo se hace para llegar a tal cosa, cómo es el proceso para poder montar tal otra, cómo hago para crear mi propia imagen y no la casita estereotipada, cómo hago para encontrar el color dentro de los colores que están de moda, cómo hago para poder entender lo que no debo entender sino lo que debo ver desde mí

mismo, cómo hago para ser respetado y tener un nombre. Todas esas cosas que son la cultura, que no es todo lo que el hombre hace, son todas las modalidades que te hace más humano y te diferencia de los animales. Por lo menos dicen los especialistas que todavía no tienen, quiero decir, paradigmas, lenguajes, técnicas, por eso yo estoy a favor de la química, de la física porque tiene símbolos abstractos y ésta es la era de la simbolización y no la era de la literalidad, que es la violencia. Yo te digo te mato y no es doble sentido te mato, pensemos en un femicidio.

Entonces, toda esa torre de teorías, ideas, paradigmas, métodos, técnicas para llegar a un objeto, hallazgos y procesos para llegar a una solución bioquímica o de salud o lo que uno quiera, todo eso que es el cómo, lo agarraron y lo sacaron. El capitalismo amparado por la gran filosofía occidental, no le interesó y priorizó la mente y, la razón sobre todo, por encima del cuerpo que se lo comían los gusanos mientras la mente, o el alma para algunos, era trascendente y para otros era lo que te hacía humano. Yo no soy de las que cree que la razón es lo único que te hace humano, están los sentimientos, la imaginación. Esto no lo digo solo yo, lo están diciendo todos los especialistas en lo audiovisual. Están las sensaciones, las percepciones, los afectos, la imaginación que no es la sirvienta del concepto, si vos no tenés una imagen de algo jamás vas a poder llegar a un concepto de algo. Si te pregunto qué es la libertad y me contestás un concepto de memoria "la libertad es la posibilidad de tener libre albedrío" y no tenés una imagen de lo que es la libertad para vos, hay que desconfiar de eso porque ese concepto vacío de imágenes no te va a ayudar mucho en la vida. Entonces nosotros venimos a pensar en imágenes, a los cinco años nos bajan sólo conceptos. Yo no estoy contra el concepto, por algo estudié carreras universitarias, no podría

haber sido Ministra si no tenés conceptos, no podés estar en política, ni podés hacer planes estratégicos a larga distancia de ninguna manera. Lo que no quiero es que todo esté subordinado a los conceptos. Se habla de contenidos curriculares debería darles vergüenza, son más bien “formas curriculares”. Los canales se hacen ricos con los formatos y no con los contenidos, el formato de comedia o de violencia sacale el espacio, el tiempo, sacale el vestuario es todo forma, sacale todo eso, no te queda ningún contenido. Con lo cual esta cosa del argumento sobre las estructuras que lo sostienen, el resultado contra el proceso, la significación contra los significantes, la forma de significar. Todo eso nos ha hecho mucho daño. La cultura es eso, es un lugar de reconciliación de la forma con el contenido, del cuerpo con la mente, del objeto con el sujeto, de la teoría con la práctica y, sobre todo, es una forma de decir lo de Hannah Arendt no hay libertad política sino ligada a un territorio. Si no hay libertad política sino ligada a un territorio, la cultura no puede hacer políticas públicas si no se propone un análisis, un diagnóstico y una forma de organización de ese territorio sin ser autoritario, haciendo que vibre con su propia pluralidad, con sus propias diferencias, con sus propios rituales y con su propia historia.

¿Por qué te parece que la cultura en los presupuestos nacionales, provinciales y municipales, en general, es el último orejón del tarro?

Podemos empezar por otro lado qué es, a mí en el 2007 (digo a mí porque fui yo quien ocupé ese lugar luego) crearon un ministerio de cultura;

había solamente un ministerio en la Capital Federal, ni siquiera en la nación. Había cuatro ministerios en todo el país, actualmente, queda solamente el de Santa Fe y el de CABA⁴. Quiero ir a la pregunta de ¿por qué hacer un ministerio?, ahora voy al presupuesto.

Un ministerio es parte del gabinete y es tan importante como la educación, obras públicas, justicia o trabajo. Un gabinete discute un proyecto de provincia, su plan estratégico no para cuatro años sino para veinte años y crea gabinetes urbanos y gabinetes sociales donde nos nutrimos los unos de los otros. En los años 80, la UNESCO hablaba de destinar a cultura el 1 por ciento de los presupuestos nacionales. Yo tuve cerca del 0,48 % y tuve mucho dinero para hacer tremendas infraestructuras culturales como son los Tripticos de la Infancia, espacios nuevos y muy bellos y las hicimos de verdad, ahí están allí con todo el personal adentro y todo lo necesario para funcionar. Pero por qué te dan menos presupuesto y es cierto porque siempre hemos luchado muchísimo por el presupuesto. Todos te dan menos presupuesto porque se va entendiendo de, a poco, que la autoridad central sea presidenta, presidente o jefe de Gobierno o gobernador, se queda con lo mejor de la cultura que es la simbolización y lo dejan en manos de sus agencias de comunicación que atrapan todo lo que sea simbólico de sus medidas. Por eso los pragmáticos, los que creen que con estadísticas sólo ganan elecciones, yo les digo vas muy mal. Al quedarse con eso, por ejemplo, un gobernador saca las rejas que separan la casa de gobierno de la plaza, otro gobernador crea una ruta de reconstrucción de Patrimonio de la ruta judía entonces va arreglando sinagogas en

⁴Se hacer referencia al año 2019

el interior de la provincia. Todo absolutamente simbólico y no le pregunta a la autoridad en cultura si lo hace, se hace desde la gobernación. O supongamos, que el gobierno de Santa Fe rescata la cumbia, yo voy a verlo porque soy la ministra, pero en realidad el rescate de la cumbia santafesina es del propio gobernador. El Gobierno necesita de un montón de cuestiones simbólicas. Cuando hablan en el Gabinete, de la cultura de la paz, de la cultura del trabajo, de la cultura del emprendedorismo levantó la mano y se ríen todos, porque les digo porque no me dan toda esa plata de ustedes y lo hago yo.

La cultura es tomada como el mundo de los artistas, gente maravillosa, imprescindible, pero un sector muy pequeño frente a la producción y por supuesto, frente al problema de la pobreza. A cierto sector más conservador, le interesa mucho que no se caiga el patrimonio, que están muy relacionados con las casas patrimoniales, quieren que vuelvan a la vida con la exactitud que tuvieron, esa necesidad de que el pasado se restablezca. Y hay otro sector que dice, yo quiero que vuelva a la vida pero que vuelva a la vida para tener una nueva vida y que tenga recuerdos pero que haya intervención contemporánea. Nadie puede repetir el pasado porque el pasado se fue, se perdió a la gente que vivía el pasado. Entonces las casas no pueden sobrevivir a la gente o a ser reconstruidas porque hay un acto de simulación en eso.

En fin, nos dan menos presupuesto porque todavía creen que servimos para las inauguraciones, que interesa mucho el circo porque a los jóvenes más humildes le interesa el circo y que hay que reponer el patrimonio. Todavía no se dieron cuenta de que estamos en el corazón de la seguridad, por ejemplo. Compartí el gabinete con tres ministros de seguridad que me llamaban a mí para que vaya a las cárceles. Ellos creían que yo tenía que hablarles a los presos y resultaba.

Iba a la cárcel todos los meses, a cada uno de los pabellones y hablábamos de distintos temas, de lo más diversos, desde el amor a la muerte, a la violencia, de lo que fuera porque ellos entendían que la cultura tenía que estar con seguridad, que la seguridad no era un asunto de armas y de agentes, que también lo es llegado a un caso. Pero no nos dan más presupuesto porque no se entiende que la cultura es la vida misma, que el territorio es lo único que tenés como algo fundamental para trabajar una transformación social profunda, cultural, social y económica. Tampoco se entiende que, si trabajas un proyecto de economía urbana, por ejemplo, en la ruta de la leche en Santa Fe, también estás modificando la cultura del lugar. Se modifica la forma en que estudian lo hijos, modificas las máquinas que se usan para producirla. Al modificar toda la cuestión tecnológica y toda la cuestión de relaciones humanas, estás impactando sobre la cultura porque no se entiende que la cultura en realidad es la gran red de tansas que no se ven, que va tensando la transformación cultural y social. Es por eso que nos relegan a un campo muy reducido y se quedan con lo mejor que tiene la cultura que es la simbolización.

De todas maneras, también debo decir que, en los últimos 30 años, se ha avanzado muchísimo en comprender el impacto de la cultura sobre la gente. Ahora si vos ves las campañas políticas te vas a dar cuenta que de la cultura no habla nadie, hablan de producción primero y de seguridad y de educación después y se acabó el noticiero de la noche, porque no hablan de esta cultura.

Cuando crearon un ministerio el gobernador que lo creó, lo entendió y lo mismo me pasó en Medellín con las escuelas verdes y con todas las acciones que se llevaron adelante con el Gobernador y el Secretario de Cultura de ese momento entendían que ellos podían, en la Comuna 13 que estaba cooptado por el narcotráfico,

podían transformarla con una política cultural y no con policías adentro y tuvieron razón, les fue muy bien allí. En ese momento recrudece, pero lo hace porque han cambiado las autoridades y vuelve la militarización, quizás tenían que hacerlo, no lo sé.

Si hay nuevos paradigmas, la cultura crece todos los días. La comunicación es parte de la cultura, el discurso, las palabras son parte de la cultura. Yo no estoy hablando de todo lo que el hombre hace... tu nombre es parte de la cultura, tu sentirte alguien con minúscula como decía Lennon o sentirte nadie. Todo eso es parte de la cultura.

Esto lo voy a decir clarito, aunque parece cristiano, pero no lo es, si una sociedad que sufre y yo creo que estamos sufriendo una barbaridad en distintos sentidos. Los que menos tienen seguramente de otra manera, pero yo no creo en excluidos, incluidos, ni tampoco creo en adentro y afuera porque es una doble exclusión del pobre. Yo creo que todos nosotros estamos desconcertados, no sabemos cuál es el piso, ni cuál es el techo, ni dónde vamos, ni dónde van nuestros hijos, ni dónde van nuestros nietos. Tenemos momentos de pico de euforia y de luchas, pero hay una enorme confusión frente a muchísimas cuestiones y hay una enorme angustia que es aún peor para los que somos grandes y luchamos por un cambio social profundo, para mi peor porque ahí ya me pregunto "y mi vida para que". De alguna manera el sufrimiento social es un motivo cultural, no es un motivo sólo de salud mental. El Hospital Central de Niños de Rosario que se llama el Hospital Vilela, hospital público de niños, ha creado una sala que es una isla de los inventos, crea un tríptico adentro del hospital. Lo crea para todos y no deja en la cama más a un solo niño que no la necesite. Porque el 80 por ciento tiene problemas sociales y no biológicos o que impactan en lo biológico. Además,

invita al barrio entero a entrar las 24 horas a todas las salas de juego que nosotros estamos creando desde el Ministerio de Cultura de Santa Fe que, además como provincia, tenemos el índice de mortalidad infantil más baja, Cuba y nosotros.

La Organización Mundial de la Salud ha sacado un comunicado diciendo que la base de la salud es la expectativa, el deseo, el juego, la creación, la ayuda, el cuidado, el amor, la confianza. Cuando una organización de salud que era biologicista, dice que la cultura es central en el estado de salud de un niño que se relaciona directamente con el juego y no te dejan jugar en la escuela, si te la pasas con las pantallas, si no te dejan jugar en ningún lado y no se entiende lo que es el juego, no es solamente recrear la vida, repasar lo que vas a vivir, inventar lo que vendrá, probar si podés, encontrar el otro, no es solamente eso. Me encanta eso, pero no es solamente eso. Gadamer dice que es el movimiento mismo de la vida, que las células se mueven, que la naturaleza se mueve y que el juego es el aprendizaje. Los más pequeños que acaban de salir del vientre materno vienen con un cartel diciendo movimiento y que ese movimiento con sentido se llama juego que el niño no sabe cómo se llama, pero se llama juego, acción y que es la base misma de la cultura. Lo dijo Vigotsky, la acción es la base misma de la cultura. Después andá, encerrá a los chicos, sentalos derecho para que todo salga bien, dejalos que vayan al recreo a una determinada hora, no hagas caso del espacio que el chico no lo conoce, encerralo un tiempo bancario y no le hagas vivir su tiempo presente porque el chico vive de presentes y lo lograste, ya lograste amaestrarlo, pero después no me vengas a decir el chico es objeto de amor, objeto de cuidado, objeto de abuso, objeto de abandono, objeto de reglas, objeto de conocimiento o de distracción, objeto de escucha o de no escucha. Bueno todo es sublimar la infancia. Todo eso tiene su impacto

y lo tiene en la adolescencia que vivimos y sobre todo lo tiene la abulia de la esperanza, hay que cambiar la espera, por la esperanza. Hay gente que ya no espera nada de la vida, hay niños, hay jóvenes y adolescentes que ya no esperan nada de la vida. Yo soy abogada y tenía un cliente que lo encontré adentro un reformatorio y se hizo cliente mío cuando salió, se llamaba Nicolás. Y me dijo ¿a usted le importaría la vida del otro si sabe que lo van a matar en dos o tres años? le dije, sí, me importaría, pero porque estoy formada así y él dijo a mí no me importa nada, me importa sobrevivir, no me importa nada. Va a ver que me van a matar, quién te va a matar le decía yo. Y a las seis de la mañana me llamaron porque lo habían tirado de jefatura, en la época del proceso, del quinto piso, estaba en un charco de sangre en el patio Nicolás muerto, o sea, que duró, después de ir del reformatorio que era reformatorio no era un hogar de menores, seis meses. Esto parece medio triste para terminar, pero lo que quiero decir con todo esto es, cuidado que la violencia es mucho más profunda, tiene muchas más razones que las que aludimos, y cuidado que la cultura puede ser una de las herramientas. Por eso nuestra obligación es de imaginadores, de gente que va a crear ámbitos donde la gente se reconcilie. Una señora sin dientes y sin zapatillas me dijo a mí cuando entro al Jardín de niños me siento más buena. Yo me pregunté, ¿más buena? que me diga me siento mejor...Y lo interpreté como que el hecho de fundar un espacio que todavía sea humano, que guarde las reglas de convivencia, de lo que es ser una persona, te reconcilia con haber nacido, eso es la cultura. Hagamos una cultura digo yo siempre, que tenga la intimidad de lo cotidiano porque sin lo cotidiano no hay amor y tenga la distancia de la imaginación poética porque sin lo poético, no hay política, ni hay transformación, ni revolución.

DIÁLOGO 5 VIRTUAL ENTRE ALGUNOS PARTICIPANTES DEL CONVERSATORIO

Tópico I: Los espacios públicos como lugar para trabajar los "entre" (entre niños/ jóvenes/ adultos, entre personas de diferentes contextos, entre personas diversas)

Luego del quinto encuentro, se invitó a quienes quisieran seguir conversando, a mantener un diálogo virtual durante los días posteriores moderado desde el Laboratorio. El mismo es el que se transcribe a continuación. Como el grupo era muy numeroso, se lo dividió en dos a partir de la elección de un tópico.

Los participantes de este quinto diálogo tópico I, fueron:

Mariana Ciarlotti

Crecí en Posadas, Misiones y vivo en Buenos Aires desde 1992.

Trabajé durante más de 20 años en contenidos audiovisuales, sobre todo, para televisión. Sorteando diferentes crisis laborales llegué a la gestión cultural y amplí mi formación de periodista junto a diferentes profesionales e instituciones, y así conocí FLACSO. Por tradición familiar siempre me interesó la cocina y la comida como espacio de encuentro y celebración, y compartir

sobremesas es una de las ceremonias que elijo tener cerca. Así es como, después de muchos años de intentos diversos y búsquedas discontinuas logré unir propósito, interés y proyecto en *Mesabierta, cocina colectiva de integración cultural*, una ONG que comencé en el 2019, un espacio colaborativo desde donde experimentar en diferentes territorios una visión multidisciplinaria de la gastronomía social.

Martin Ramírez

Martín, argentino, padre, esposo, amigo, compañero, hincha de River. Estudié un par de carreras que dejé en el camino bastante avanzadas, y terminé la licenciatura en Ciencias Sociales y Humanidades en la Universidad de Quilmes después de cien años. Luego del tedio del grado, me puse a estudiar un par de cursos de posgrado. Terminé el Diploma Superior en Gestión y Control de Políticas Públicas en FLACSO, y actualmente, estoy cursando Gestión Cultural y Comunicación, también en FLACSO y una Especialización en Docencia en Entornos Virtuales en la Universidad de Quilmes.

Ma. Cecilia Corda

Soy María Cecilia Corda, trabajo en la Biblioteca de Ciencias Sociales "Enzo Faletto" de FLACSO desde que estaba Menem. Allí empezamos a desarrollar algunas actividades hace más de 5 años en un espacio que dimos en llamar "Construyendo puentes", con exposiciones de artistas que incursionan en diferentes expresiones a través del grabado, la pintura, la fotografía, el collage, entre otras. Además, soy actriz (solo conocida en espacios alternativos) y escritora (misma situación). Como editora soy más reconocida, lo fui de *Descentrada: revista interdisciplinaria de feminismos y género*, y ahora dirijo *Palabra clave*, ambas en la Universidad Nacional de La Plata. Mi formación es bien humanística, comencé con bibliotecología, seguí con historia y continué con una maestría en ciencia política y sociología. Es el día de hoy que persisto en reflexionar sobre en qué estaba pensando cuando me metí en el campo de las ciencias sociales. No obstante, acá continúo.

Cecilia Pitrola

Mi nombre es Cecilia Pitrola. Me gustaba mucho pintar y el interés por la pintura me llevó a estudiar historia del arte (primer puente que crucé). En el camino la pintura como práctica artística quedó a un costado. La historia del arte me llevó a los museos y la posibilidad de trabajar en educación en museos y espacios de arte (segundo puente), generando distintas formas de vincularse con el arte para diversos públicos: niñxs, adolescentes, adultos, personas con discapacidad, personas mayores... Se empezaron abrir puentes para distintos lugares que a su vez se conectan entre sí: la gestión cultural y de museos, la educación, la infancia, las políticas públicas y todas sus posibilidades de aportar a una transformación social. Voy caminando por esos cruces. Desde 2016 vuelco las experiencias y aprendizajes de ese recorrido en la dirección del Museo del Juguete de San Isidro, aprendiendo y tendiendo más puentes junto al equipo del museo y su comunidad.

Pablo Córdoba

Mi nombre es Pablo Córdoba, soy Técnico en Administración de la Cultura (UNTreF), sonidista audiovisual y docente en el Dpto. de Arte Audiovisuales de la Universidad Nacional de las Artes.

A lo largo de mi trayectoria profesional me desempeñé en diversos campos artísticos, culturales y educativos que me han permitido adquirir una múltiple mirada que involucra la creación, ejecución, coordinación y puesta en marcha de variados proyectos. Sin dudas, la docencia y la experiencia en el medio audiovisual documental aportaron un contacto territorial de gran diversidad cultural y motivaron mi interés en el campo de las políticas, administración y gestión de

la cultura, como una manera de intervención directa en el acceso al derecho a la participación de las personas en la vida cultural.

.....

Moderadora: Paula Mascías, Laboratorio Cultura
+ Territorio – FLACSO

.....



COMIENZO DEL DIÁLOGO 5

MARIANA CIARLOTTI - Crecí en Misiones y me gusta volver. Vivo en Buenos Aires desde 1992. Pasé por la Carrera de comunicación en la UBA y terminé TEA periodismo mientras empezaba a trabajar en producción de televisión. Casi toda mi experiencia laboral gira alrededor de generar contenidos audiovisuales de entretenimiento y documentales. Muchas veces quise dejar, y volví. Ahora estoy en una nueva etapa de reset y recalculando, creo que la definitiva. La brújula interior me dirige hacia la gestión cultural con orientación en gastronomía social, entendida como una oportunidad para generar experiencias de integración, transformación y construcción de trama social. En este marco me interesa participar de este diálogo virtual y del marco teórico del Lab de Cultura+Territorio.

Como elegir una poesía, una canción o una foto me resultaba un desafío mayúsculo, acá va una lista cotidiana de detalles que, sumados, cuentan un perfil de mi ser y andar cultural en el territorio que transito:

- Me gusta el equilibrio del 3: pan + queso + vino // verde + rojo + celeste // adentro + afuera+entre // cocinar + comer + compartir //...
- Siempre mate / la playa que da al océano / la selva exuberante / la línea del horizonte en el agua o abierta al campo / el verano.

- La ciudad porque soy mucho más de lo social que de la naturaleza (aunque está en movimiento esa ecuación). Tiendo a querer unir partes, y por "efecto" existencial soy más de preguntar que de contar.
- Me encantaría tener más música, danza, poesía y bohemia en mi vida. Ser melómana (pero no me sé ni la letra de mis canciones favoritas, aunque me emociona ver, tocar y escuchar el acordeón), leer más y entender mejor, mezclarme más.
- Dicen que mi umbral de tolerancia es un poco bajo, que tiendo ser "mecha corta", o que soy prejuiciosa por default; yo tengo mis dudas. ¿Quizás sea más un reflejo/es-cudo como instinto de supervivencia?
- Colecciono fotos de carteles de la vía urbana, y me resultan irresistibles los libros sobre gastronomía, las cosas de librería, las herramientas, los bazares, los cuadernos sin rayas y los libros.

CECILIA PITROLA - Porteña, para bien y para mal. Sobre mi formación:

Licenciada en Historia del Arte de la UBA. Hice una Diplomatura en Infancia, Educación y Pedagogía en FLACSO en 2017, en Gestión y Política en Cultura y Comunicación (FLACSO) en 2007 y

Gestión Educativa (Universidad Autónoma de Madrid). En 2018 participé del Observatorio de museos en consonancia social organizado por Fundación TyPA, en 2014 fui parte del Laboratorio TyPA de Gestión de Museos, y participé de otros talleres y encuentros organizados por la misma fundación.

Sobre mi trabajo:

Actualmente y desde 2016 soy directora del Museo Juguete de San Isidro, un museo municipal que, entre otras muchas cosas, se piensa en relación con su territorio y busca multiplicar los puentes y vínculos entre el museo y su/s comunidad/es.

Antes de eso: Desde 2005 trabajo en museos y espacios culturales, artísticos y/o educativos, en la creación de contenidos con distintos formatos, y en el diseño y gestión de proyectos, actividades y experiencias educativas. Desde fines de 2014 hasta diciembre de 2015 coordiné la creación, puesta en marcha y desarrollo de programación y contenidos del área de Programas Públicos del Centro Cultural Kirchner (CCK). De 2010 a 2014 fui Coordinadora del área de Educación del Espacio Fundación Telefónica, dedicado al arte relacionado con las nuevas tecnologías, donde fui también educadora y tallerista desde 2005. Por esos años, también fui docente de nivel universitario y terciario, y antes tuve otros trabajos no tan vinculados al mundo de la cultura (¿o sí?).

"Son cosas chiquitas, no acaban con la pobreza, no nos sacan del subdesarrollo, no socializan los medios de producción y de cambio, no expropián las cuevas de Alí Babá. Pero quizás desencadenan la alegría de hacer, y la traduzcan en actos. Y al fin y al cabo, actuar sobre la realidad y cambiarla, aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable." Eduardo Galeano

Me convoca trabajar en proyectos que tienen como horizonte una transformación cultural como parte de una transformación de la sociedad.

Por eso elijo, en el contexto de este diálogo y de este Laboratorio, este fragmento de Galeano que sirve un poco de marco y de motor a lo que pienso y lo que hago, y porque además tiene para mí el valor de que me lo envió una vecina y amiga del museo (llamada Camila) que colabora en muchas de nuestras acciones, después de una gran kermés abierta a la comunidad que organizamos en el museo con ella y con la comunidad educativa de la escuela a donde van sus hijos. Que ella piense que las acciones que hacemos con la comunidad desde el museo, son esas cosas chiquitas de las que habla Galeano, me emociona porque significa que estamos más cerca de que así sea.

Me interesó el Laboratorio, la charla de Chiqui y esta conversación en particular, porque me interesa pensar la gestión de la cultura y de los museos en el territorio, reflexionar sobre las infancias y las políticas públicas de infancia. Y no creo que sea posible pensar todo esto sin dialogar.

Admiro, además, los espacios y proyectos culturales creados e impulsados en Santa Fe por Chiqui Gonzalez. Son de gran inspiración.

Tengo 2 hijos, de 6 y 9 años, que son mi línea más directa con la infancia.

MARÍA CECILIA CORDA - ¡Hola! ¿Cómo están? Soy licenciada y profesora de bibliotecología y profesora de historia, egresada de la Universidad Nacional de La Plata. En FLACSO trabajo en la Biblioteca de Ciencias Sociales "Enzo Faletto" desde el año 1997. Aproveché e hice la Maestría en Ciencia Política y Sociología y algunos cursos ligados a comunicación organizacional. Voy alternando mis actividades como docente en la UNLP en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Soy actriz y escritora... en sintonía con esto, si tuviera que elegir a algún autor, tal vez me inclinaría por Beckett.

Al conversatorio me acerqué más por la dinámica propuesta que por el tema del día, aunque

el mismo me interesó para ver, desde la voz de una funcionaria, las políticas públicas culturales en un caso concreto. Luego sigo con mi percepción sobre esto cuando comencemos a hablar sobre la temática en sí :-)

PABLO CÓRDOBA - Hola a todxs. Mi nombre es Pablo Córdoba, vivo en el barrio porteño de Saavedra y estoy cursando las últimas materias de la Licenciatura en Políticas y Administración de la Cultura en la UNTREF en donde me recibí de Técnico en Administración de la Cultura. Me dedico mayoritariamente al sonido para audiovisuales, doy clases de sonido en la Universidad Nacional de las Artes (UNA) y desde hace ya unos cuantos años me especializo en documentales. Durante cuatro años realicé trabajo de campo, tareas de investigación y entrevistas en un programa llamado El Cine Argentino va a la Escuela, con el que recorrí más de 200 escuelas en 13 provincias que fueron plasmadas en un documental. En ese recorrido sentí la necesidad de involucrarme desde otro lugar con la cultura, lo que me motivó a iniciar el camino en el que hoy me encuentro. También coordiné una agenda en redes sociales de actividades independientes para la infancia.

"Construir horizontes" es la breve frase que elijo como síntesis de lo que considero uno de los objetivos fundamentales de la gestión cultural. La escuché como devolución en una charla luego de proyectar una película de cine nacional en una escuela ubicada en un pequeño caserío en el hostil sudeste rionegrino, donde lxs jóvenes no encuentran futuro (ni presente) y me quedó muy marcada.

Asistí al conversatorio atraído por la posibilidad de escuchar la experiencia de Chiqui en el trabajo concreto en territorios que ha realizado. Tomo las palabras de Galeano que citó Cecilia que ejemplifica la sensación con la que me fui de la jornada, "Y al fin y al cabo, actuar sobre la

realidad y cambiarla, aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable".

MARÍA CECILIA CORDA - ¡Hola! Pongo algo de lo que percibí del conversatorio pasado:

Había leído el texto de Mockus, Corza, Ramírez y Cancino, y no pude establecer cuál era la relación que existía entre lo que expuso y la elección del mismo.

Respecto al planteo de la encuesta ciudadana que allí se presenta, como idea parece ser por lo menos interesante, aunque un tanto ambiciosa y poco lograda. Cómo podría medirse lo que dicen tampoco lo sé, pero con esas variables que toma y con una muestra tan poco representativa y dispersa, no parece viable (población mayor de 13 años en 20 ciudades latinoamericanas). Además, el concepto de ciudadanía ligado a la política pública de seguridad me parece un poco chocante. Justamente en el eje aquí planteado para el debate (los espacios públicos como lugar para trabajar los "entre" (entre niños/ jóvenes/ adultos, entre personas de diferentes contextos, entre personas diversas) ¿Son todas ciudadanas? ¿Tienen que serlo para ser alcanzadas por la política presentada u otras? ¿Qué ocurre con la gente de otros contextos, con la diversidad?

La idea de mutua regulación tampoco me cerró, hay comunidades donde funciona para coaccionar, todo lo contrario de un espacio creativo que fomenta la imaginación. Tiene que haber sí un mínimo de acuerdos para la convivencia social, pero... el control depositado en quién/quienes, más allá del estado que se da por sentado que lo ejerce de diversos modos. Por eso tal vez ella en un momento cayó en la disyuntiva de anarquía, pero con estado. Un poco risueña la idea...

La fórmula del texto asignado: cultura ciudadana = acuerdos + mutua regulación + normas + probidad pública + seguridad constitucional, es como una idea medio (del todo) liberal del asunto.

No leí tanto de Hannah Arendt, pero sea con ella u otrx autorx, me cuesta ver cómo aplican algunas categorías filosóficas a realidades de un barrio, de alguien que quedó fuera del "sistema", de quien no puede acceder al espacio por cuestiones económicos, culturales o las que fueran.

Como la exposición no fue muy descriptiva, leí algo sobre el desarrollo de la experiencia, tendría que conocerla personalmente para ver si me cierra un poco más este discurso con elementos filosóficos, de experiencia de vida y gestión. Muy amena, aunque controversial, desde mi escaso conocimiento de su actividad como funcionaria. Esto es lo que puedo decir por el momento, abierta a otras perspectivas que me aporten.

MARTÍN RAMIREZ - Hola soy Martin, tengo 42 años, en breve cumpliré un año más. Soy de Adrogué y mi familia está compuesta por mi esposa y dos hijas; (además de mí, claro).

Estudí la licenciatura en ciencias sociales un la Universidad de Quilmes, e hice un Posgrado de Políticas Públicas en FLACSO.

Actualmente estoy estudiando el curso de gestión cultural y comunicación también en FLACSO.

No estoy trabajando en el ámbito de la cultura, pero me interesa y por eso me sumé al conversatorio.

Participé del conversatorio anterior, y celebro que hayan ideado este espacio tan enriquecedor.

.....

Hola, aquí ¡metiendo un poco la cuchara!

Quería contar porque la elección del texto, respondiendo un poco a las inquietudes de Cecilia.

Yo creo que es muy interesante la dupla con Chiqui y cuento por qué.

No me voy a meter en lo metodológico, porque debería ver en mucho más detalle las encuestas y el análisis de las mismas, si quisiera contar el por qué de la elección.

El texto, desde mi punto de vista, está atravesado por desentrañar cómo son reproducidos los círculos

de violencia en cada contexto y cómo podrían ser reproducidos los *círculos de la no violencia*.

Yo creo que los espacios que creó Chiqui primero en Rosario y luego en Santa Fe, disponen a las personas a construir un "entre" más amoroso, poniendo en juego, a partir de los dispositivos, nuestra mejor versión, donde el otro no sea siempre un sospechoso de algo sino más bien alguien con quien podemos dialogar y estar de acuerdo en más cosas de las que nos separan.

Y cuento una anécdota donde se grafica más claramente esto que digo. Un amigo viaja a Holanda por trabajo, Lo pasa a buscar un compañero por el hotel para ir a la oficina y llegan muy temprano. El estacionamiento enorme, vacío y estaciona su auto en el lugar más alejado de las puertas. Mi amigo le pregunta, por qué no estaciona más cerca de la puerta y él le contesta "porque quienes llegan tarde no tienen tiempo de caminar hasta la entrada". ¡Glup!

¿Cómo pensar espacios donde tengamos que poner en juego nuestra mejor versión con el otro?

Creo que en los espacios creados por Chiqui, se busca esto. Si uno los recorre, uno se siente vulnerable en el mejor sentido, y puede percibir la vulnerabilidad del otro y en ese compartir de vulnerabilidades, ponemos en juego la mejor versión. Al menos, esa fue mi experiencia, pero también lo que observaba.

Por ejemplo, en el lugar donde se arreglan los corazones rotos (corazones de metal, con martillos, tenazas, etc), estás arreglando tu corazón y ves a una persona al lado tuyo arreglando el suyo, ese dispositivo así pensado ¿no permite poner nuestra mejor versión y no mirar al otro/ a, al menos, con una sonrisa?

¿Cómo pueden ser repetidos esos momentos, de relación con el otro, en nuestra vida cotidiana?

Hasta aquí llego por ahora.

.....

CECILIA PITROLA - Aquí comparto algunas impresiones sobre el texto y la charla. En cuanto a

la lectura propuesta, si bien hay algunas ideas interesantes, como la que destaca Paula de los círculos de la violencia y de la no-violencia, en el sentido de que la no-violencia puede generar más no-violencia y ver cómo se puede generar ese círculo positivo, en términos generales tiene un enfoque que resulta polémico. Parte de metas vinculadas a la "seguridad", y a reducir la "ilegalidad" y piensa entonces la cultura ciudadana como *"una propuesta para que la cultura viniera en ayuda de la ley, reconociendo al ser humano como multimotivado y multireglado"*. (257) Plantea que el centro de las acciones de cultura ciudadana es *"reducir la justificación moral o cultural de la ilegalidad"*, pensando la cultura en función de la ley. Propone una mirada del ser humano más por su capacidad de reacción frente a estímulos y reglas que por su capacidad de acción, creativa y de transformación.

Entiendo que la inseguridad y la cantidad de ilícitos y crímenes en una sociedad son un problema, sin duda lo son, pero también pienso que son resultado de múltiples factores que dudo que sean principalmente culturales. No creo que la cultura tenga que pensarse en función de las leyes que en todo caso vienen a "regular" carencias y desigualdades, y de un modo bastante sesgado, sino que en todo caso desde la cultura se puede contribuir a una transformación más de fondo.

Por eso la idea de que la "cultura ciudadana" sea de por sí un enfoque y una política pública, en materia de seguridad urbana puede ser cuestionable. En sociedades como la nuestra, marcadas por la desigualdad y la pobreza de grandes sectores de la población, no se puede obviar el hecho de que las fuerzas de seguridad del Estado son las que sostienen y garantizan la fractura de este orden económico y social, que es un trasfondo ineludible de los problemas de convivencia.

Rescato del texto la idea de que la cultura, entendiéndola un poco como la forma de estar en el

mundo que propuso Chiqui, es un campo sobre el cual se puede trabajar cuestiones que atañen a la convivencia.

Prefiero pensar la cultura no en función de la ley, sino en función de algo así como el "bien común", de la felicidad -como dice Chiqui-, del desarrollo de un pensamiento crítico y creativo que nos haga mejorar como sociedad, que nos permita transformar y deconstruir los pensamientos y prejuicios que nos limitan, liberarnos de lo que nos oprime, vivir y convivir con plenitud.

Creo que quienes trabajamos en proyectos culturales, en espacios públicos y quienes hacemos gestión cultural, podemos aprovechar estas oportunidades que hay en los espacios públicos de generar desde el juego, la poesía, el arte y las actividades o acciones culturales pequeños espacios, actos disruptivos que habiliten la posibilidad de existencia de lo colectivo, de lo colaborativo, del unirse y reunirse por un interés diferente al individual, una oportunidad aunque sea chiquita de construir un "tejido social", de tejer un "entre", una causa común, un encuentro que habilite a pensar que es posible encontrarse en las diferencias, que es posible convivir de otra manera, que no es imposible construir un "orden otro", sin tantas desigualdades, que no esté regido por los intereses individuales ni por los del mercado. Pienso que la Mutualidad que describió Chiqui opera en ese sentido, vinculando a personas desconocidas, de diferente origen, de diferentes clases sociales, en torno a una causa común o a causas comunes.

Si bien tampoco he leído extensamente a Hanna Arendt, en el apartado donde habla de la esfera pública y de la política como el arte de vivir juntos (en *La condición humana*), también dice que *"vivir juntos en el mundo significa en esencia que un mundo de cosas está entre quienes lo tienen en común, al igual que la mesa está localizada entre los que se sientan alrededor, el*

mundo como todo lo que está en medio, une y separa a los hombres al mismo tiempo". ¿Será que desde los espacios públicos podemos construir esa mesa? ¿Y hacer que haya un mundo de cosas en común entre quienes no lo hay?

Quizás cada uno puede pensar cómo se construye o se podría construir ese "entre" en su propio campo de trabajo.

Desde mi lugar, pienso en el museo en el que trabajo, un lugar donde conviven niños y niñas de diferentes clases sociales, con adolescentes, con adultxs. Donde pueden encontrarse familias de clase media y media alta con chicos y chicas de un barrio vulnerable muy cercano al museo -que son visitantes muy asiduos- que vienen en grupitos sin adultos a su cargo, y se encuentran compartiendo un espacio público, entrando juntxs al círculo mágico del juego donde pueden ensayarse otras formas de relacionarse, construir mundos efímeros en común, compartir juguetes, aceptando las reglas de que no son de nadie, porque son de todxs.

Pienso en algunos proyectos que hacemos con escuelas públicas técnicas secundarias del barrio ("De tal palo tal autito"), donde chicos y chicas de una escuela construyen en el taller ruedas para que otros chicos y chicas en un espacio en la calle o en el museo, puedan hacer sus autitos a piolín. Son cosas chiquitas como dice Galeano, pero pienso que ahí hay un "entre", un ser y sentirse parte de algo más grande, un hacer no sólo para nosotrxs sino también para otrxs que nos corre del eje del individualismo, algo así como lo de poner en juego nuestra mejor versión con el otrx que plantea Paula.

Me pregunto igualmente ¿será suficiente con

lograr ese "entre"? O quizás, ese "entre" ¿es el punto de partida para generar una transformación cultural más profunda? Me quedo pensando... ¡Saludos!

MARIANA CIARLOTTI - Hola, va mi aporte, aun tratando de juntar las partes y formar una idea. Adjunto resumen del texto y de la entrevista a Chiqui + apuntes del conversatorio con los que me quedé para seguir pensando (perdón si es muy extenso).

Nos pregunto, ¿y si al texto le cambiamos la palabra violencia y pensamos los mismos términos para una ciudadanía que tenga tolerancia, empatía, diversidad, integración...? El concepto de cultura ciudadana para la construcción de un "entre" parecería entrar en juego en los mismos marcos de reflexión.

¿Qué actitud ciudadana hoy nos permite realmente transitar un "entre" que sea de construcción colectiva y exprese cultura social? ¿Qué espacio o política pública promueve esa convivencia de cultura ciudadana o, por el contrario, lo anula como alternativa? Cliente, espectador, aprendiz, ajeno... son algunas de las posiciones en las que las propuestas de consumo cultural dejan a los ciudadanos, todas opciones que dejan un "entre" vacío de acción.

...

APUNTES DEL TEXTO Antípodas de la violencia (2012) de Antanas Mockus, Henry Murraín y María Villa⁵.

Llamamos antípodas de algo lo que le resulta más contrario, lo que está más lejos. Así, lo más opuesto a la violencia es lo que aquí llamamos sus antípodas.

⁵Puede accederse al texto completo en:

<https://publications.iadb.org/es/antipodas-de-la-violencia-desafios-de-cultura-ciudadana-para-la-crisis-de-inseguridad-en-america>

La mejor antípoda de la violencia es el buen funcionamiento del Estado Social de Derecho acompañado de un conjunto de actitudes, percepciones y comportamientos de la ciudadanía: cultura ciudadana.

Cultura Ciudadana = conjunto de actitudes, percepciones y comportamientos regidos por

- Normas
- Mutua regulación
- Acuerdos
- Probidad pública
- Seguridad constitucional

Construir ciudadanía /convivencia ciudadana a partir de habitar el espacio público con oportunidades oportunidades de encuentro y conversación para promover vínculos, lazos, redes, colectivos de afecto, tolerancia y pertenencia comunitaria.

Los seres humanos nos influimos mutuamente en nuestro comportamiento. Esa influencia contribuye a nuestra formación como ciudadanos. Aunque buena parte del cumplimiento de normas y acuerdos involucra instituciones formales, algunas (ojalá la mayoría) de las normas y acuerdos se cumplen por mutua regulación entre los ciudadanos. De otro modo, ni la policía, ni la justicia darían abasto. Sería absurdo definir al ciudadano sólo por su relación con la ley, pues la ciudadanía se ejerce bajo la presión de las tres clases de regulación, tres clases de normas.

Ser ciudadano implica acomodarse y desenvolverse bien en los dos mundos: el mundo correspondiente a los tres tipos de reglas que la ECC recoge como regulación y el mundo correspondiente a los acuerdos, la participación, la confianza y la tolerancia que corresponden al ejercicio cotidiano de la ciudadanía.

Promover la cultura ciudadana es, sobre todo, fortalecer la regulación ciudadana mutua del comportamiento de la gente, y armonizar con

la ley esa regulación, así como la auto regulación moral. Es también fortalecer la capacidad de confiar en instituciones y personas, reparar acuerdos y aumentar la capacidad de tolerancia y participación ciudadana.

Ni cultura ciudadana ni seguridad son unidimensionales.

La violencia tiene tres antípodas posibles; seguridad, seguridad sin justicia por mano propia y seguridad en un marco de cultura ciudadana.

Violencia e ilegalidad no sólo son efecto de varias causas (o mecanismos), sino que pueden ser producidas o reproducidas por efecto de diversas confluencias de distintos mecanismos causales. Por eso, al menos por ahora, nos parece que la mejor respuesta a la pregunta ¿qué hay que hacer cuando en una ciudad, en una comunidad, en una familia, hay violencia? es "cultura ciudadana".

No hay violencia en singular: una razón más para multiplicar sus antípodas.

INTRO DE PRESENTACIÓN DEL LAB CULURA + TERRITORIO DE FLACSO

- PRIVILEGIAR LA MULTIPLICACIÓN POR SOBRE LA SUMA

Fórmula para pensar el desarrollo territorial:

Costo de Oportunidad = Beneficio Obtenido – Beneficio que hubiésemos podido obtener

APUNTES DE PRESENTACIÓN DE CHIQUI GONZALEZ EN FLACSO

- HACER QUE DURE Y DEJAR ESPACIO
- LA POLÍTICA ES EL ARTE DE VIVIR JUNTOS, LOS UNOS CON LOS OTROS

"Uno no elige bien. ¡Elige y ya está!"

"¿Qué hacer con el miedo que provoca amar y dejar crecer a un hijo?"

(= PROTEGER EMANCIPANDO –idea que expresó en panel LaCultural 2019-)

- EL MEJOR MAESTRO ES EL QUE ESPERA
- PODER SENTIR CON OTROS QUE SOS VOLU-MEN, NO SÓLO PLANO
- En el espacio público (EP), uno debería ser y no tener.

REVELAR Y REBELARSE / APARECER E IRSE

El EP es territorio, es reparto de poder, es una escuela de democracia.

La cultura debería bregar por la felicidad de la gente, no por su bienestar.

Sin tiempo no hay felicidad, sin espacio tampoco.

- La convivencia es saber sobrellevar conflictos.

Frente a la pobreza, la cultura puede tomar 5 formas o modelos:

- La cultura del voucher (derivo fondos al 3er sector para que haga el trabajo)
- La cultura asistencialista (planes públicos para repartir presupuesto)
- La cultura de derecho (socialdemocracia)
- La cultura de gestión participativa

- La cultura antropológica –del presente-

CIUDADANOS COMO PROTAGONISTAS -NO COMO CONSUMISTAS DE CURSOS O PÚBLICO DE ESPECTÁCULOS-, EN UNA FORMA DE DEMOCRACIA DIRECTA

SIMBOLIZAR

- TIEMPO PRESENTE / METÁFORAS / MÚLTIPLES LENGUAJES CULTURA ES
- RED DE SENTIDO
- RED DE CONVIVENCIA
- RED DE TRABAJO COMUN /COLECTIVO -
- RESPETO DE LA LEY
- DEJAR ESPACIO PARA TU VULNERABILIDAD, Y QUE OTRO APAREZCA.

TEXTUALES DE LA ENTREVISTA A CHIQUI GONZALEZ REALIZADA POR FLACSO⁶

Para empezar la cultura es un concepto completamente distinto al que maneja la política, ...

(el) corazón, en realidad, de la cultura que es su capacidad de dar, de darnos sentido, es decir, darnos identidad

...

El desarrollo territorial es el gran olvidado de la cultura, y sobre todo de las políticas públicas de

⁶Puede verse la entrevista complete en: <https://www.flacso.org.ar/producciones/entrevista-a-chiqui-gonzalez-por-belen-igarzabal/>

cultura. Los gobiernos, ¿qué hacen?, confunden el desarrollo territorial con hacer concursos de trayectoria, concurso de mejor músico, concurso de tal cosa; o hacen grandes recitales y no se dan cuenta que en el desarrollo territorial está la gente y su vida. En todo caso, digamos que es otra mirada de la cultura. La cultura que piensa en los rituales, en el afecto, que piensa que la felicidad; que el piso son los derechos, el piso de la gente, pero que la búsqueda de la felicidad es lo que en realidad nos mueve.

...

Todas esas cosas que son la cultura, que no es todo lo que el hombre hace, son todas las modalidades que te hacen más humano -que los animales no tienen, por lo menos dicen los especialistas que todavía no tienen-, que son PARADIGMAS, LENGUAJES, TECNICAS,

...

yo no soy de las que creo que la razón es lo único que te hace humano. Están los sentimientos (no lo digo solo yo, lo están diciendo muchos especialistas), están las sensaciones, están las percepciones, están los afectos, está la imaginación – que no es el caballo del concepto, es su jinete-,

...

Yo no estoy contra el concepto (por algo estudié en la universidad, estuve en el Estado, sin conceptos no podés ser Ministra porque no podés estar en política ni podés hacer planes a larga instancia), lo que no creo es que todo esté subordinado al mismo

...

y la cultura es eso, es un lugar de reconciliación de la forma con el contenido, del cuerpo con la mente, del sujeto con el objeto, de la teoría con

la práctica y sobretodo es una forma, en el decir de Hannah Arendt "no hay libertad política sino ligada a un territorio". Si esto es así, la cultura no puede hacer políticas públicas si no se propone un análisis, un diagnóstico y una forma de organización de ese territorio, sin ser autoritario y haciendo que ese territorio vibre con su propia pluralidad, con sus propias diferencias, con sus propios rituales y con su propia historia.

...

no nos dan (más presupuesto), porque no se entiende que la cultura es la vida misma, que el territorio es lo único que tenés, fundamental para trabajar una transformación social profunda, cultural, social y económica; y que si trabajas la economía urbana, y trabajas la ruta de la leche también estás modificando la cultura, modificas la forma en que estudian los hijos, modificas las máquinas que se usan para producirlas, al modificar toda la cuestión tecnológica y las relaciones humanas estás impactando sobre la cultura, porque no se entiende en realidad que la cultura es la gran red de tanzas que no se ven, que va tensando la transformación cultural y social, es por eso que nos relegan a un campo muy reducido y se quedan con lo mejor que tiene la cultura que es la simbolización.

...

la acción es la base misma de la cultura

...

O sea, que dejen de sublimar la infancia, todo eso tiene su impacto y lo tiene en la adolescencia que vivimos y sobretodo lo tiene la abulia de la esperanza. Cambiar la espera por la esperanza.

...

Por eso nuestra obligación es de imaginadores, de gente que va a crear ámbitos donde la gente

se reconcilie, el hecho de fundar un espacio que todavía sea lo humano, que guarde las reglas de convivencia de lo que es ser una persona, te reconcilia con haber nacido. Esa es la cultura. Hagamos una cultura, digo yo siempre, que tenga la intimidad de lo cotidiano, porque sin lo cotidiano no hay amor, y tenga la distancia de la imaginación poética porque sin lo poético no hay política, no hay transformación y no hay revolución.

MARTÍN RAMÍREZ - A mí me gusta la idea de la cultura ciudadana como antípoda de la violencia, en el sentido de Chiqui de ser mejor ser humano. Creo que pensar la seguridad en términos meramente represivos no sólo empeora las cosas, sino que además nos degrada en nuestra calidad de humanos, fomenta la heteronomía del ser.

Tal vez se pueda pensar en términos keynesianos el efecto multiplicador de la inversión en cultura ciudadana, siendo uno de los resultados la disminución de la violencia. Parecerían indicarlo las encuestas del texto, y más allá de los cuestionamientos metodológicos que se les pudieran hacer, me gusta la propuesta porque busca innovar y escaparle a la salida fácil y violenta. Creo que es una propuesta que, si bien se presenta como racional con números y estadísticas, pone en juego algo más que la razón. ¿Será que para conquistar ciertos territorios hay que hablar otros lenguajes?

PABLO CÓRDOBA - Hola a todxs, aquí algunos comentarios.

Quisiera recordar la introducción al conversatorio en donde Paula dio cuenta de la enorme cantidad de personas en situación de pobreza en América Latina (no recuerdo ahora número preciso, pero era realmente tremendo) y tomar el mismo registro en nuestro país, en el que más de un tercio de las personas se encuentra bajo la línea de pobreza. Desde allí, y en un avance neoliberal a nivel regional que promueve la intervención de las fuerzas armadas y sus

mecanismos de violencia legitimada como el único modo de controlar la violencia ciudadana, es que me resultan interesantes algunos aspectos del texto, pero entendiendo que, sin resolver los problemas estructurales de alimentación, salud, educación y vivienda, la violencia jamás va a poder ser resuelta. Es en este punto donde creo que el enfoque queda a medio camino y se alinea con una postura que no trata las causas del problema, que es la violencia primaria que existe en el modelo económico imperante en la región y traslada a la ciudadanía y al campo de la cultura, la responsabilidad de la seguridad.

Particularmente quisiera señalar el mecanismo de *mutua regulación* que menciona el texto como uno de las maneras para lograr la construcción de la cultura ciudadana y que pareciera ir en contra del sentido de lo expuesto en el conversatorio, otorgándole a la relación entre personas en tanto individuos o grupos un carácter coercitivo, de control, de vigilancia, construyendo un panóptico cultural, entonces ¿qué tan mutua es esa regulación y a través de qué sentidos opera? ¿Cómo se puede construir la relación con el otro si es considerado sospechoso y *hay que regularlo*? La *mutua regulación* se transforma en una regulación dirigida en una única dirección, de señalamiento y estigmatización proyectada desde quienes son legitimados por su posición dominante en contra de quienes son perseguidos y vulnerados.

Creo que es allí en donde la construcción de un "entre" se hace realmente necesaria y donde el campo de la cultura a través del trabajo en territorios se torna indispensable y puede realizar su aporte.

¿La *mutua regulación* puede ser transformada en *mutua aceptación* mediante acciones concretas que conecten, generen empatía, incluyan y permitan el reconocimiento de los otros como integrantes de una comunidad integradora y diversa?

¿Cuáles son los mecanismos por los que puede llevarse adelante esta transformación?

Aquí es donde me llamó la atención particularmente la experiencia mencionada por Chiqui a través de La Mutualidad, en donde realizan un programa llamado Manta Abrazo por el que se elaboran de manera colaborativa mantas de abrigo para repartirlas a estudiantes migrantes que viven en Rosario y que encuentran en esa relación contención y un espacio posible de integración. Simbólicamente me parece que esa acción representa mucho, que construye un “entre” justamente en un terreno que es muy complejo actualmente, como el de las migraciones, y que incluso va a contramano de la persecución y estigmatización hacia el migrante desde políticas nacionales. Pareciera un juego de palabras, pero aquí la *mutua regulación* da paso a la *mutualidad*, en donde se abandona el señalamiento y se tejen las relaciones. Donde se puede crear desde las diferencias, en donde se cuestiona lo que es dado por cierto y la experiencia directa resulta transformadora. Y para intentar ese cambio es necesario el territorio, en donde las políticas públicas se concretan y se materializan.

.....

¡Acá de nuevo!

Me quedan dando vueltas algunas cuestiones que dan para largo y exceden este diálogo que ya estamos cerrando pronto, pero lo tiro porque quizás podamos seguirlo por otro lado. Más que nada son pensamientos que se me vienen cuando los leo.

Por un lado, si bien comparto sin duda que hay que resolver el tema de la pobreza, el hambre, etc. Veo que la violencia solo se atribuye a esa causa digamos y pareciera que como hay números tremendos en ese sentido tiene que ver mayormente con eso.

Yo creo que la violencia está demasiado estructuralmente instalada en nuestras sociedades, basta ver el tránsito, las formas de relacionarnos

en nuestras actividades con el otro, ni hablar las redes sociales, etc.

Trabajar sobre el entre yo lo veo necesario cada vez más en nuestra cotidianeidad.

Por otro lado, la mutua regulación, puede convertirse en señalamiento claro como decís Pablo pero también puede verse desde otro lado me parece. A mí me gusta pensarla de la siguiente manera: estar muy consciente del trato hacia el otro y tratar de entender cada vez la reacción/ acción y bajar un cambio y poner la mejor versión en juego. Para mí es esa la mutua regulación bien entendida.

No es unilateral, es mutua con esa premisa.

Ya nos quedan 3 días y cerramos este diálogo, ¿qué les parece tomar la propuesta de Cecilia Pitrola y tratar de rescatar esos entre en nuestra actividad cotidiana?

Copio lo que proponía Cecilia:

Si bien tampoco he leído extensamente a Hanna Arendt, en el apartado donde habla de la esfera pública y de la política como el arte de vivir juntos (en La condición humana), también dice que “vivir juntos en el mundo significa en esencia que un mundo de cosas está entre quienes lo tienen en común, al igual que la mesa está localizada entre los que se sientan alrededor, el mundo como todo lo que está en medio, une y separa a los hombres al mismo tiempo”. ¿Será que desde los espacios públicos podemos construir esa mesa? ¿Y hacer que haya un mundo de cosas en común entre quienes no lo hay?

Quizás cada uno puede pensar cómo se construye o se podría construir ese “entre” en su propio campo de trabajo.

¡Los que quieran compartir genial y cerramos!

.....

CECILIA PITROLA - Hola a todxs, ¡Pasó rápido el tiempo del diálogo! Da para mucho...

Coincido en que son necesarios cambios estructurales, que son económicos y sociales, pero también que, si no van acompañados de un cambio

cultural profundo, a largo plazo no resolverán los problemas.

Antes del cierre quiero compartir algunas ideas de Chiqui y de esta conversación que entraron en diálogo en mi cabeza en estos días, con las ideas de un investigador peruano actual que habla de "desculturizar la cultura" (tiene un libro titulado "Desculturizar la cultura. La gestión cultural como forma de acción política" de Víctor Vich).

Tiene que ver con pensar el concepto de cultura, y en relación con esto del rol del gestor cultural, y su relación con la política y, siguiendo esta definición de política que Chiqui retoma de Arendt, con el "vivir juntos".

Chiqui plantea que *"la cultura es la vida misma, que el territorio es lo único que tenés, fundamental para trabajar una transformación social profunda, cultural, social y económica"*. Y habla de la necesidad de *"actuar sobre los imaginarios"*.

Son puntos en común con los que propone Víctor Vich para pensar la gestión cultural. El habla de la necesidad de "desculturizar la cultura", en el sentido en que Chiqui plantea que la cultura es todo. Desculturizar la cultura podría interpretarse también como la culturización de todo. La cultura, dice Vich, es todo, lo bueno y lo malo. Habla de un proceso de redefinición del concepto de "cultura", dejando de lado la perspectiva de las humanidades, desde la cual la cultura es entendida *"como creación, como producción, arte, objetos o servicios que enriquecen la vida colectiva, que la figuran, producción de imágenes (cine, tv, arte), permiten a una sociedad representarse, reconocerse, ser interpelada a partir de ello."* Pasa definir la cultura desde una mirada antropológica, que sostiene que la cultura también son los vínculos humanos. Aquí se toca

con el tema de la convivencia, y del "vivir juntos" como tema de la cultura. La cultura tiene el doble aspecto o la complejidad de que no es sólo lo que producimos, es también lo que nos produce, en la que somos producidos. Es nuestra forma de vincularnos con lxs otrxs y con el mundo.

"Y si la pensamos como estilos de vida, entramos en un terreno más complejo, donde la cultura puede ser algo negativo. Nuestras culturas, latinoamericanas, son profundamente machistas, autoritarias, corruptas (desde niños se nos socializa para transgredir la ley, sacar provecho, no ser honestos)..." (Vich)

*"Todos los sectores de las políticas públicas tienen por objetivo desarrollar su sector (salud, transporte, etc), el gestor cultural en cambio no tiene por objetivo desarrollar la cultura (trabajar para los artistas, etc.), tiene por objetivo transformar la cultura, cambiar la sociedad, transformar los imaginarios. No trabajamos para enriquecer a nuestro sector, sino para intervenir en la sociedad toda. Utilizamos el sector cultural (los artistas, los objetos, etc.) pero nuestro objetivo no es crear un nicho, es cambiar, articular con problemáticas sociales. Pensar el rol de la cultura en torno a lo público, a los problemas públicos. Desculturizar la cultura tiene que ver con entender la cultura dialécticamente, es decir no solamente en su dimensión creativa sino también en como la cultura reproduce y oculta las relaciones de poder, la cultura es también una mala palabra, un hábito que ha quedado instalado y que regula nuestra interacción cotidiana."*⁷

Me parece interesante pensarnos y pensar nuestro trabajo desde este concepto de cultura, que incluye los aspectos negativos, y que supone pensar la gestión cultural como acción política. Asumiendo que nuestro rol no se remite a los

⁷Se puede ver una entrevista a Víctor Vich en el siguiente link: <https://www.youtube.com/watch?v=YDuUj9R0MPM&feature=youtu.be>

productos culturales, sino a actuar sobre los imaginarios, sobre la forma de vivir juntxs, la forma de pensarnos y tratarnos lxs unxs a lxs otrxs, con la meta de transformarnos como sociedad. Tiene que ver con deconstruir imaginarios para construir otros nuevos, activar nuevas preguntas, nuevos deseos, nuevos puntos en común, actuar sobre esos aspectos negativos de nuestra cultura.

Pensar el espacio público como un espacio para "revelarse y rebelarse" como dice Chiqui. Revelar para mostrar, hacer visible; rebelarse contra las relaciones de poder existentes, contra los mandatos sociales que nos condicionan negativamente, contra las formas que reproducen y legitiman la violencia y la desigualdad, para forjar otras formas. ¿Y cómo podría hacerse esto si no es "entre", no? Lo que es necesario transformar está en el "entre" y justamente por eso es necesario asegurarnos que exista. Pareciera ser que los espacios y proyectos públicos son los que tienen la oportunidad de construir ese "entre" que a veces no existe, de esa mesa en torno a la cual agruparnos. Espacios y proyectos que conecten personas, instituciones, adolescentes, infancias que habitualmente no comparten ningún otro espacio (ni la escuela, ni el hospital, ni la plaza, ni el barrio), para ponerlos/as alrededor de la misma mesa, de una misma pregunta, de una causa común, de un deseo compartido, de un horizonte común. No quiero extenderme y aburrir contando sobre proyectos. Pero sí me quedo pensando en cómo multiplicar ese tipo de proyectos que logran el "entre". Pienso que esas acciones que tejen "entres", que construyen comunidad, pueden ser más o menos ambiciosas, a veces muy pequeñas, pero siempre construyen. Puede ser una ronda de juegos, pintar un patio escolar con juegos, tejer frazadas, hacer un proyecto que conecte escuelas públicas y privadas, personas mayores con niñxs, con personas con

discapacidad, docentes y educadores de distintos contextos, y sigo pensando qué otros "entres" podríamos construir. Somos mesa y somos puente, puentes que conectan. Y además de ser mesa, ponemos temas sobre la mesa, visibilizamos, abrimos debates, cuestionamos, hacemos preguntas, sobre los aspectos negativos de nuestra cultura. Pienso que construir un "entre" va de la mano con pensar ese "entre" como un punto de partida para hacer y pensar cosas juntxs. Como oportunidad para generar otras formas de circulación de los recursos, de los saberes, del poder, donde de golpe se invierten roles, se deconstruyen mandatos, prejuicios, odios, mezquindades, y se abren otras posibilidades y otras formas de vivir juntxs.

Bueno, más allá de lo que llegué a escribir, a articular, a editar, que es difícil porque el tiempo no sobra, los temas del conversatorio estuvieron en mis pensamientos y me quedo con muchas más preguntas que respuestas, como debe ser... Después de ir a la charla de Chiqui, a quien escucho cada vez que puedo, me tomó un poco por sorpresa este espacio común y esta conversación que se abrió con personas que, en mi caso, no conozco, pero con intereses comunes y trayectorias muy interesantes. ¡Así que gracias y saludos!

DIÁLOGO 5 VIRTUAL ENTRE ALGUNOS PARTICIPANTES DEL CONVERSATORIO

Tópico II: Una vez que sientan que ya están las presentaciones más personales. Comiencen a dialogar a partir del tópico que eligieron: 2. Lo poético como política: el lugar de la metáfora en la transformación territorial

Los participantes de este quinto diálogo tópico II, fueron:

Ricardo Benitez

Soy Licenciado en Educación (Unqui), Profesor para la Enseñanza Primaria, egresado del Normal Superior N° 2 "Mariano Acosta", Técnico Nacional en Tiempo Libre y Recreación (ISTLyR), Especialista en Gestión y Conducción del Sistema Educativo y sus Instituciones (FLACSO).

He tenido un recorrido como docente por escuelas públicas de la Ciudad de Buenos Aires, he capacitado docentes en Escuela de Maestros en la Ciudad de Buenos Aires y a nivel Nacional para el Instituto Nacional de Formación Docente (INFOD) como docente del Posgrado "Políticas y Programas Socioeducativos".

Actualmente coordino el Programa Centro de Actividades Infantiles y Juveniles, propuestas de

la Dirección General de Escuela Abierta para niños y jóvenes de 3 a 19 años y el Programa Vacaciones en la Escuela, propuesta socioeducativa que recibe a miles de niños, niñas y adolescentes cada verano e invierno. Ambos pertenecen al Ministerio de Educación de la Ciudad de Bs. As.

Paula Kriscautzky

Nació en la ciudad de La Plata. Es docente especializada en Nivel Inicial y Coordinadora de la Biblioteca Popular Del otro lado del árbol.

Luego de una primera infancia exiliada junto a sus padres y hermana en Brasil y en el interior del país a finales de los '70, regresó a La Plata donde completó sus estudios. Trabajó como docente

de inicial en distintos jardines durante 15 años, y en ese período también fue mamá de Santiago, Clara y Pilar.

En 2011 tras la pérdida de su hija Pilar, junto a su familia y amigos decidió fundar en su homenaje la Biblioteca Popular Del otro lado del árbol que, en poco tiempo, se convirtió en un referente de infancia en la ciudad. Actualmente es su coordinadora general.

Desde 2014 coordina también un equipo de inclusión social en Escuelas públicas perteneciente al Programa de Políticas socioeducativas de la Nación.

Virginia Borches

Recibida como profesora de música en la Escuela de Música Popular de Avellaneda, Cantante y compositora, se desempeña actualmente como tal en Violetas y en Canto al agua.

Cursó estudios particulares con distintos maestras en canto, entre ellas Iris Guiñazú, Elisa Villadesau y Cecilia Gauna. Guitarra con Gustavo Mozzi y Composición con Edgardo Cardozo. También estudió percusión con Facundo Guevara entre otros docentes.

Actualmente se desempeña como docente de música en instituciones públicas y en forma particular da clases de canto.

Grabó discos con distintas agrupaciones, Manzana de Tierra, Violetas y Mintras Tanto Trío.

Se presenta actualmente en distintos tipos de escenarios como el Teatro Martinelli, Teatro de la Media Legua entre muchos otros.

Moderadora: Paula Mascías, Laboratorio Cultura + Territorio – FLACSO



COMIENZO DEL DIÁLOGO 5

PAULA KRISCAUTZKY - ¡Hola a todes! Voy a romper el blanco con el verbo TRANSFORMAR, creo que es una palabra que me representa, al menos en esta etapa de la vida.

Mi nombre es Paula Kriscautzky, soy maestra de nivel inicial, fundadora y coordinadora de la Biblioteca Popular Del otro lado del árbol de la ciudad de La Plata. Un espacio social y cultural, un homenaje a la infancia y sobre todo un lugar de defensa de derechos de niñas, niños y jóvenes.

Hace mucho tiempo que me habían contado sobre la experiencia del Tríptico de la infancia y éste año pude viajar para conocerlo de cerca. Claro que había leído mucho sobre esta política pública transformadora y revolucionaria, pero estar ahí me estalló la cabeza y el alma. Encontré, en las propuestas lúdicas y en la mirada poética, un lenguaje muy parecido al que hace ya más de ocho años venimos construyendo en nuestra biblioteca y así fue como tuve la necesidad de conocer a Chiqui Gonzalez.

Me interesa especialmente el trabajo en los espacios públicos generando "territorios mágicos", escenarios dispuestos como invitación para el encuentro, el juego y la imaginación.

Me preocupa enormemente la desprotección, la exclusión y la pobreza, en tiempos de crisis e incertidumbres son tan necesarios los debates y las metáforas para devolver la belleza a la infancia. La infancia como tiempo abrigado, luminoso y anidado, ese creo es el desafío.

Les convido un poco de Biblio.



VIRGINIA BORGES - Hola Soy Virginia Borges, me presento con dos frases que hablan un poco de la búsqueda y pensamientos en los que me encuentro, para luego contarles más.

"Educación, imaginación, creatividad, emancipación, arman una cadena de asociaciones en la que educación y empoderamiento, resultan" Una pareja interesante de Rosa Edith Rottemberg.

"El afecto tiene que ver con el cuerpo y los vínculos, tiene que ver con hundirse en el mundo poético. Desde este punto de vista, el afecto no es un sustantivo, sino un verbo, es una acción pura, es una energía que va hacia el otro" Chiqui Gonzalez.

Soy música, compositora y docente de música en instituciones públicas y de canto en forma particular. Trabajo en la docencia hace 22 años. Comenzando en forma informal en el conurbano para luego pasarme a la educación formal en instituciones públicas, al sentir la necesidad de tener una llegada más amplia a lxs ninxs.

Actualmente y hace tiempo ya soy maestra de música en primarias y jardines del Delta, lugar donde vivo. Soy muy feliz de trabajar con la comunidad del lugar donde elegí vivir. Pero hace tiempo siento y observo limitaciones en estos espacios de poder abordar el trabajo con lxs niñxs desde otros lugares, con otros puntos de partida, desde otras preguntas. Esto me llevó a pensar y ponerme a escribir un proyecto para crear un espacio de educación por el arte, que sea público, porque eso es un irrenunciable para mí, en el distrito donde trabajo.

Hace años fuí al Triptico de la infancia, desde ese momento, Chiqui Gonzalez y Herbert Read, entre otros, son mis luceros en este proyecto, leerlos y escucharlos son bocanadas de aire e ideas.

A Chiqui siempre la escuché, desgrabé y leí pero nunca había vivido la experiencia de verla en vivo, fue un shock de esperanza y energía, fue confirmar que el camino hay que andarlo, con convicción y disfrute.

Estas dos frases que elegí hablan de ese proyecto, que al leer, escuchar y escribir también sigue nutriendo mi espacio áulico actual.

El afecto no es un sustantivo sino un verbo, es de los pilares de los que día a día recuerdo ante las situaciones educativas y me hace soñar con experiencias educativas donde ese sea uno de los irrenunciables. Esto es lo que escuché ese día en la conferencia, el afecto como una constante, desde ahí la poética, la lucha cuando hay que darla y todas las situaciones que en este recorrer que es la educación, el territorio y una política de infancia, nos convoca y provoca.

Escucharla cantar Rabo de nube, una canción no sólo amada, sino muy muy escuchada, me hizo reflexionar sobre la resignificación constante que podemos darles a nuestras vivencias, para así volver a ponerlas sobre la mesa, para desde ahí, darles vida y camino.

La primera frase, hermosamente concreta, me define en todas las ideas, donde creatividad y lucha estén de la mano para así dar pelea con amor y poética, todo un desafío.

Una de las preguntas que me hago en estos tiempos al escribir, es si acaso, en este distrito (Tigre), donde se empieza a plantear, por suerte, crear profesorados, varios de arte, donde hace unos años se creó un espacio de la UBA, para hacer el CBC y algunas materias y propuestas más, es ¿qué se plantea desde antes? ¿Cuál es la política en infancia, para llegar a las universidades, a los profesorados? Desde mi punto de vista, se necesita una que sea con una mirada y postura muy activa, afectiva y, como creo diría Chiqui, poética. Tanto para la primera infancia, como en el ciclo primario, las escuelas se encuentran en toda la provincia en estado de emergencia. Los docentes están muy cansadxs, con pocas capacitaciones que lxs estimule para volver con nuevas herramientas y miradas al aula, como así también en relación a lo espacial. Este es el punto sobre el que estoy actualmente trabajando y dando vueltas, pensando alternativas, viendo lo que hay, muy buenos polideportivos y orquestas, y lo que falta.

RICARDO BENITEZ - Hola, Ricardo Benitez, de Capital Federal. Coordino un Programa dentro del Ministerio de Educación en una propuesta socioeducativa que funciona los sábados en escuelas públicas, con espacios ligados a la recreación, lenguajes artísticos y el deporte para niños y adolescentes.

He leído y visto a Chiqui a través de las redes sociales, pero nunca en vivo y en directo. Es conmovedora, o al menos a mí, me conmueve. Hay algo de lo que dice, pero sobre todo en lo que hace, que tiene que ver con traducir esa poética discursiva en acciones concretas en el territorio... que es un terreno en disputa constante y muchas veces uno siente que gana terreno y

que muchas veces no me sale tan bien. Esa dosis de corazón, de cabeza y mucho de transpirar la camiseta. Poner en juego las ideas, las concepciones sobre infancias y adolescencias, traducir eso en acciones concretas con sustento en el territorio sin perder eso que sale del corazón, construir políticas públicas que habiten esos territorios en disputa sin perder el sentido.

Me gustó mucho la definición de "territorios mágicos" de Paula, y ese análisis de la palabra afecto de Virginia, y lo que genera en ella, esa idea de "soñar con experiencias educativas" donde ese sustantivo sea irrenunciable.

Y en educación, como en la vida, uno va transitando caminos (o un solo camino) les dejo este pedacito de chacarera que canta el duo Coplanacu que habla un poco sobre eso. Camino a Telares.

"El cause viajero lento
es el oro de los viejos
callejones milenarios
zurcando solo esperanza
por bañados salinados.
Que feliz me hace el camino..."⁸

Vuelvo...

"Saber qué y dónde no es infierno y darle lugar..." es una frase densa, para mí. Densa por que condensa una infinidad de sentimientos y miradas que se dan, justamente, en el territorio. Estando en los barrios muchas veces parece que todo es infierno y, por ejemplo, tenés equipos de trabajo que se desgastan y algún educador dice: "qué vamos a modificar nosotros, si con esta realidad que tienen no cambia nada" Y, aunque sabemos la respuesta que debemos dar a ese docente o tallerista, porque el que lo dice sabe que no es así como lo está verbalizando,

pero necesita reafirmar esa idea de alguna manera, nunca se va esa sensación de que sí, la realidad es muchas veces el infierno, tanto para él como para uno, y obviamente para los pibes y pibas.

Pero verbalizar eso, la posibilidad de imposibilidad en el día a día, si todo es infierno, es necesario. Y esas palabras, las que uno esboza, o un compañero o compañera, emergen como una especie de construcción que busca, tantea, respuestas que se sustentan en esas acciones en el día a día. De a poco, quizás, nace esa poética de la que habla Chiqui. Esa poética traducida en el territorio.

Y, entonces, la educación, la cultura, tienen la posibilidad de construir esa poética, siempre cargada de contradicciones y dudas. Eso es lo que yo a veces siento...

Pensando en esos infiernos, la poética irrumpe y busca transformar esos infiernos, pero a veces, solo puede generar espacios que no lo sean, y eso es muchísimo.

¿Entonces las políticas públicas qué deberían poder generar? Escenarios donde la gente se comprometa con objetivos claros, con sentido y perspectiva de derechos en el territorio.

Me gustó mucho, cuando alguien le preguntó a Chiqui, cómo sostener eso que hace con la gente y ella respondió algo así como que hay que generar la sensación de estar empezando siempre, y yo entiendo que eso es estar siempre generando, probando, incursionando en nuevos modos.

Incursionando en google (no me maten los académicos...je) el término aristotélico poética proviene de "poieo", verbo que en griego significa hacer, fabricar, construir, pero también engendrar, dar a luz.

Y es hermoso pensar en eso... que lo poético implica todo eso y que todo eso es muy complejo,

⁸Si quieren escucharla complete les dejamos el link: <https://www.youtube.com/watch?v=u3wdWr0G3xE>

que el desafío es grande pero que vale la pena seguir pensando en la posibilidad de construir, fabricar, hacer...

Seguimos..

VIRGINIA BORCHES - Buenas, acá leyendo nuevamente las presentaciones, las palabras de hoy de Richard y la charla que está en este drive de Chiqui, como siempre tan maravillosa, entran en movimiento ideas y sentires, mezcladas con deseos, que intentaré poner en orden, para poder aportar al diálogo "Hagamos una cultura que tenga la intimidad de lo cotidiano, porque sin lo cotidiano no hay amor, que tenga la distancia de la imaginación poética porque sin lo poético no hay política, ni transformación, ni hay revolución"

Desde esta frase de Chiqui, retomaría un poco las palabras que fueron apareciendo antes, porque según veo hasta ahora, en las presentaciones que hicimos, todxs buscamos una política para la transformación, que nos revolucione las realidades en las que trabajamos, que vemos y que muchas veces no sabemos desde dónde y con quiénes, pero necesitamos transformarlas.

Desde una biblioteca, desde un espacio informal desde la formalidad pública, desde las aulas musicales en jardines del Delta o futuros espacios de arte, necesitamos que la poética nos abarque cotidianamente, para no dejarnos caer en la estandarización de las rutinas, realidad muy difícil a veces de llevar adelante, pero tan necesaria.

Acá tomo las palabras de Richard, que se le quedaron prendidas de la hermosa voz de Chiqui: ella respondió algo así como que hay que generar la sensación de estar empezando siempre, y yo entiendo que eso es estar siempre generando, probando, incursionando en nuevos modos.

Incursionando en google (no me maten los académicos...je) el término aristotélico poética proviene de "poieo", verbo que en griego significa hacer, fabricar, construir, pero también engendrar, dar a luz.

Muy bueno el origen de poético que encontraste, que está tan ligado al decir y hacer que planteó y plantea siempre Chiqui, tanto así como dice en esta charla "La poesía es la higiene de la mente, es la más exquisita forma de limpiar, para ir mucho más vacíos, y no más llenos, a crear" y desde ahí, poieo, dar luz, engendrar.

Al escribir recuerdo un texto que leí hace poco de Graciela Frigerio, que planteaba el carácter polifónico de la sociedad, dando por entendido así, la necesidad de la escucha constante y de la interacción, que desde distintas melodías construyen un todo, en donde no somos solos si no a partir y con otrxs. Acá la necesidad de trabajar en equipo como plantea como fundamental Chiqui, fundamental para ser transformado y transformador.

Esta es una realidad que en mi trabajo cotidiano es muy compleja, no veo que ocurra demasiado en las instituciones de las que soy parte. Casi que ese fue el primer motor para preguntarme cómo, dónde, con quién y para que quería trabajar en un futuro, ya que si bien amo mi trabajo áulico, siento mucho la necesidad de trabajar con otrxs y hoy escuchando la charla, reconocía claramente la necesidad que se planteaba, de compartir otras cosas, momentos, vivencias, de "ampliar toda la sensibilidad, para ver lo que no ves en tu propio universo" para no cristalizarse en una sola forma de vivir y por ende de enseñar.

Chiqui plantea "El territorio es lo único que tenés para trabajar una transformación social profunda, cultural, social y económica"

Obviamente, creo que es así, pero me pregunto, desde este eje decidí entrar en el sistema público de enseñanza, como territorio, cómo lugar de llegada a todxs, de comunicación y ser parte de un todo polifónico desde donde ser transformada y transformar, pero si bien creo que es una gran herramienta que podría ser de cambio, con otras miradas y políticas, creo tener que hacer un

gran esfuerzo para no quedar dentro de formas y prácticas sin sentido y generalmente escasas de poéticas, y no porque no las tengan lxs niñxs, al contrario, porque se les apagan las que cada unx trae. ¿Cómo hacer para no abandonar estos lugares tan preciados? ¿Cómo los jardines y las escuelas, donde todxs concurren, pueden trabajar para no abandonar los propios deseos y sueños?

Chiqui dijo, "La Educación formal tiene demasiada forma, tiene un núcleo duro con demasiada forma, muy asociado al modelo capitalista, a la especialización y simplificación" Así es, tal cual, pero aún no la puedo dejar, sentir que abandono ese lugar tanpreciado y único de llegada a mi comunidad, pero muchas veces me frustra verme como parte de un todo con el que no acuerdo. Es una pregunta en voz alta que me hago seguido, sólo lo comparto con ustedes.

Como dijo Richard...Seguimos...

Les dejo una zamba de Raúl Carnota, Otro camino... buscando caminos para recorrer.

https://youtu.be/fTU_JxMAALw

PAULA KRISCAUTZKY - Hola, semana muy movida, así que la paz del domingo permite leerlos. Primero decirles que me cuesta bastante esto de dialogar a distancia, me encantaría que sea mate o cervecita por medio dependiendo la hora.

Ahora sí, empiezo... creo que el diálogo y las miradas puestas hasta acá coinciden en la misma búsqueda, las mismas frustraciones, pero también la misma esperanza.

Yo también laburo coordinando un EA (Escuela Abierta) en un programa que depende de Política Socioeducativa, en Escuela Pública y sin dudas es enorme el desafío de generar belleza y sentidos en tanto vaciamiento y complejidad social.

Coincido con Virginia y con Richard, en ese sentimiento de soledad con el que nos encontramos muchas veces en los ámbitos de educación formal, algo así como no saber ni por dónde empezar.

Muchas veces lo público viene asociado a "poco" y ahí entra para mí el deslumbramiento que encontré en las políticas públicas generadas por Chiqui, me dije a mí misma, entonces si hay presupuesto y con una persona como Chiqui ¡sí se puede cambiar el mundo! ¡¡Se puede correr la infancia del consumismo, se puede encontrar metáfora en lo literal, se puede poner la niñez en agenda!!!

Otra cosa que me quede pensando, y ahí es dónde me agarra la desesperación, es en la infancia y el tiempo, ese tiempo que es siempre PRESENTE y que no hay vuelta atrás, y que no habrá adelante, si las pibas y los pibes siguen en territorios desprotegidos, en infiernos terrenales, en presentes sin hoy. y entonces pienso que es YA la cosa, que hay que meter el cuerpo y el alma y aunque sea en esa aula, en esa plaza, en ese patio, en esa biblioteca, intentar construir algo distinto, algo amoroso.

Y para terminar (por ahora) apelando al pensamiento mágico, que me salva de la desolación, creo en el amor colectivo, en las transformaciones comunitarias, creo en el otro, en los otros, creo en los rituales cotidianos, creo en los sueños, así que (ojalá que pronto) los territorios mágicos empiecen a ser PRESENTE.

RICARDO BENITEZ - Ahí escribían "todxs buscamos una política para la transformación, que nos revolucione las realidades en las que trabajamos, que vemos y que muchas veces no sabemos desde dónde y con quienes, pero necesitamos transformarlas", y también el hermoso concepto de "pensamiento mágico".

Y releendo a la compañera me parece que quiero poner en duda una cosa que escribí, que "la educación, la cultura, tienen la posibilidad de construir esa poética, siempre cargada de contradicciones y dudas". Y ahora no estoy tan seguro. La realidad es contradictoria, nuestras acciones o nuestras formas de concebir el mundo quizás lo

sean muchas veces. Pero no debería haber contradicción en la construcción de la poética. Quizás en ese camino puede haber desilusión, cansancio y contradicción en las acciones, pero el horizonte debe ser claro. En la posibilidad de construir, transitar y crear en el territorio no debiera haber duda sobre eso. El norte deberá ser claro y posible de pensarse como un logro.

Es interesante el marco del Laboratorio Cultura + Territorio de FLACSO donde "el territorio es visto, en primer lugar, como una entidad significativa en sí mismo y como ámbito de construcción donde los actores locales pueden desencadenar procesos virtuosos o no "(¿la posibilidad de imposibilidad?) y, lo que más me gusta de esa parte de marco, "desencadenar procesos virtuosos más que una metodología aplicada es una estrategia de abordaje territorial". No hay recetas, es la búsqueda, pero con ciertas convicciones, que son las que creo van surgiendo en este intercambio, las que nos deben "mover" hacia esa poética y que variará según el territorio (por eso justamente, creo no puede ser una receta).

PAULA KRISCAUTZKY - Un poco para compartir algo que me pasó después de la charla de Chiqui, voy a contarles una anécdota. En el Parque donde está emplazada la Biblioteca, trabaja una cooperativa municipal (gente super precarizada y mal paga), entre esa gente trabaja Noemí, una señora de unos 60 años que su función es barrer las hojas secas durante 6 hs de corrido y guardarlas en bolsas plásticas (un absurdo si los hay, antiecológico y ridículo), la cosa es que cuando Chiqui compartió la poesía de Silvio Rodríguez mencionó allí "Un barredor de tristezas" y justo en ese instante se me vino Noemí a la mente. Entonces al otro día, me acerqué, y le cante a Noemí ese pedacito de la canción y le dije que me había dado cuenta que ella no barría hojas, barría tristezas de los que por allí pasaban, ella me miró con ojos emocionados y

desde ese día, claro no le cambió la vida, pero anda tarareando a Silvio, orgullosa de su tarea. y entonces pienso que sin el pensamiento poético la vida es mucho más difícil, y ahí vuelvo a las búsquedas tan necesarias en estos tiempos, a esos encuentros y nuevas miradas. No digo que sea sencillo, porque por momentos la literalidad de la vida nos pasa por arriba, pero apuesto a esos universos que nos permiten encontrar belleza en lo invisible.

VIRGINIA BORCHES - Buen día a todxs, para comenzar, justo hoy que es el día del maestro y la maestra...

"Libres son los que crean, no copian y libres son los que piensan, no obedecen. Enseñar es enseñar a dudar" Eduardo Galeano. Feliz Día hoy para todxs, que amamos tanto la tarea que elegimos llevar adelante.

Creo que parte de lo que vamos charlando tiene que ver con esto, con el amor a nuestra tarea, pero a la no aceptación de lo dado, sino el disfrute de la pregunta, la búsqueda, así como la incertidumbre, que nos lleva a movernos, a no dejar de cuestionarnos nuestro rol y sí, la situación en la que lo tenemos que poner en juego.

Acá acuerdo con el pensar, que Chiqui lo mencionó, la infancia es hoy, no se puede pensar en que hacer mañana con ellas, sino hoy desde donde estamos y mañana desde donde queremos estar. Por eso quizás a veces es complejo, ya que la amorosidad y el compromiso está en la tarea que hoy llevamos adelante en el marco que estemos y el deseo y el sueño en lo que queremos construir.

Escucharla a Chiqui me transforma el momento mismo de dar clase, la pedagogía del afecto y la imaginación, ante todo.

Me quedé pensando mucho en la idea de los paseos, ver arte plástico, compartir poesías, libros, música, el ir por ello hoy, nutrirnos de otras áreas que no son las propias creo que hacen posible esa poética y al mismo tiempo abre camino

de pensamientos. Es algo que me cuesta, siempre estoy muy vinculada y estudiando cosas de música, pero desde que empezamos el diálogo y escuché esta charla que compartieron acá, me puse e impuse abrirme en otros campos, aunque mi cotidiano me lo quiera negar, me parece fundamental darle espacio.

Me parece muy interesante ese replanteo de que la contradicción, vivimos con ella en muchos ámbitos, es parte hasta del proceso creativo, pero acuerdo en lo que dice Richard: el norte deberá ser claro y posible de pensarse como un logro.

No sé si diría que la construcción poética no tendría contradicciones, porque el proceso creativo se nutre de ellas, pero no el lugar hacia donde ir, el norte, si lo pensaría lo menos contradictorio posible para darle lugar a la contradicción con sus preguntas al recorrido.

¡¡Muy hermosa la anécdota de la barredora de tristezas!! Creo que esa es la poética de la que habla Chiqui, que nos hace irnos llenos de esperanza, la vida poética y la poética de la vida, espectacular. Ese recorrido me interesa y me genera mucho deseo e ilusión, creo que es parte de ese compartir e intercambiar desde las distintas disciplinas.

Quizás también sería bueno desde acá o a partir de acá en el ámbito que sea más adecuado, compartir distintas cosas que nos andan nutriendo de distintas áreas. Es sólo una idea.

Hay un libro muy hermoso que les dejo por si al alguien le interesa investigar. Gramática de la fantasía, de Gianni Rodari, también me deja al leerlo una sensación de esperanza, de lo posible de hacer con lo que hay y con lo que hay para ser transformado.

Seguimos...

PAULA KRISCAUTZKY - Vamos a indagar en el verde, ya alguien lo dijo ¡¡¡verde esperanza!!! Aunque el verde hoy representa tantísimo más, verde de lucha feminista, verde de igualdad, verde de aborto legal seguro y gratuito.

Trataré de contarles un poco lo que venimos haciendo en la Biblioteca donde habito y milito hace ya muchos años, parte del trabajo fundante tiene que ver con acompañar en ámbitos de salud a niños y sus familias en circunstancias de vida complicadas (y ahí sí hay que meterle poesía para resistir). Por otro lado, la biblio tiene una propuesta pedagógica para las escuelas y jardines basada en el disfrute, la imaginación y los escenarios mágicos. Es un laburo muy intenso y de permanente crecimiento personal y colectivo. Me gusta hacer foco en el AMOR, como sustento y pilar de cada cosa que hacemos. En estos días estamos lanzando nuestra segunda publicación, ya que la biblio también es sello editorial (autogestivo), eso nos tiene a pleno con preventa para financiar la edición, ¡¡es todo un desafío!! Creo que lo que más nos nutre todo el tiempo es estar en el espacio público, en la plaza, en donde la diversidad de quienes allí concurren permite ver un abanico infinito de realidades, los vecinos, la gente que concurre al hospital (que queda enfrente), los que llegan desde otros barrios, pibes en situación de calle, señoras que hacen los mandados, los laburantes de la plaza, los vendedores ambulantes, en fin...

Me emociona saber que desde que la biblio está allí ha cambiado el cotidiano de tantos niños que crecen, que caminan, que aprenden a leer Del otro lado del árbol. Pienso en lo importante que es apropiarse de los espacios públicos, habitarlos y transformarlos para que sean de todas y todos. En eso anda mi vida por estos días...

En otro orden de cosas, hoy me llegó por face una convocatoria para "postular" a Chiqui como Ministra de Cultura de la Nación. Si hay que ir a Plaza de Mayo con los bombos ¡¡me sumo!! Pensaba en el flor de Tríptico de la infancia que podríamos hacer en La Plata, ¡¡ya estoy viendo los lugares!!! Bueno queridos conversantes la seguimos... ¡un abrazo!

Y por si este conversatorio termina mañana, agradezco mucho la oportunidad del encuentro y de compartir la fascinación por las políticas públicas de Chiqui. Miraba las fotos de la Mutualidad y realmente emocionan. Ojalá haya muchos pianos públicos en todas las esquinas ¡y esquinas que doblen para los encuentros y música para todos los oídos! Les dejo una invitación, por si andan por La Plata, para que se vengan a conocer ¡la Biblioteca más linda del mundo! al menos para quienes la amamos! ¡Un abrazo a todes! Gracias Paula por la invitación. No me lo digo a mi misma, ja si no a Paula de FLACSO.

RICARDO BENITEZ - Hola...ya finalizando esta conversación, que ha sido muy interesante de compartir en esta virtualidad que acerca, trataré de terminar este domingo por la noche con algo que trate de sumar.

Paula nos proponía ir por el lado de lo que nos nutre... y se me hace difícil. Trabajo en gestión hace mucho. Es compleja la gestión, eso de "hacer que las cosas sucedan" que dice Blejmar, cuesta un montón. Hay algo de mí que tiende a lo mental, a cierto "principio de realidad" que me aleja bastante de la poética y que a veces no me hace ver las posibilidades, las posibles realidades. Ojo que siempre estoy pensando con otros y ahí, con todo lo que eso implica, con las contradicciones, las diferencias, las discusiones, los acuerdos y encuentros y que cuesta mucho, es por donde uno debería ir siempre. Con el otro, la otra, el otre.

Entonces podría decir que lo que nutre es estar y pensar y hacer con el otro. Que esas contradicciones y diferencias tengan, busquen, quieran, acuerdos que posibiliten que las cosas sucedan. Y en eso del hacer, de pensar proyectos, acciones y posibilidades, está eso que nos hace crecer y hacen que las cosas que podamos pensar, transformen. Y esa palabra, transformar, es para mí, muy valiosa. Una vez una profe me decía a mí

y a mis compañeros, pensando en cómo pensar los proyectos, "qué realidad quieren transformar ustedes, qué quieren modificar en el territorio para que la vida, el vivir, sea mejor".

Entonces buscar la transformación, con el otro, con la otra, con el otre, es pensar y hacer juntos. Es una posibilidad.

Es ese cambio de la biblioteca de Paula que transforma lo cotidiano, es poder pensar que la realidad de verdad se puede transformar, tiene que ver con la palabra que sin querer (o no) me doy cuenta que utilicé en esta conversación: posibilidad. Pero esa palabra conlleva mucho compromiso por que las posibilidades siempre son muchas y está en uno poder buscar las que transforman, las que construyen desde la poética y modifican realidades.

Pero es siempre pensando con el otro. Quizás es eso. Lo que nutre es la mirada de todos con objetivos claros, tratar que esas contradicciones que acompañan, se transformen en certezas, siempre pensando con el otro. Hay algo de eso en el mutualismo que contaba Chiqui (qué lindo el registro fotográfico compartido) y que nos invita a construir entre todos.

Saludo y gracias por compartir todo lo compartido.

Gracias Paula (de FLACSO) por invitarnos.

Gracias por leerme y permitirme leerlos

Abrazo.

VIRGINIA BORCHES - Buenas noches a todxs, acá leyéndolxs, me quedo con palabras que fuimos diciendo a lo largo de este conversatorio rondando,.....Posibilidad, transformación, otrx, cotidiano, esperanza, que haría con todas esas palabras si tuviese que ponerlas en una bolsa, ir sacando y ver que me trae cada una.... Busco una bolsa, lo hago y veo que sale.

Otre, desde quien miro, desde quien me miro, quien me ayuda a pensar, con quien quiero construir, por quien me dejo transformar, con quien me enoja y me hace pensar el camino para desenojarse.

Cotidiano, despertar, pensar, hacer, andar, compartir, degustar, amar.

Esperanza,,, uffff Viene de espera, pero me pregunto, que tipo de espera, como esperar en acción, como dejar de esperar, llevarlo al hacer, ahí podríamos imaginarnos a Chiqui, ahí las hermosas fotos que mandaron transforman la espera en esperanza y vemos un camino, que en lo personal me iluminan, hacen faro en esa esperanza que acá nos tiene charlando.

Posibilidad, cuántas posibilidades distintas nos da la vida de llevarla adelante, de hacer nuestro trabajo, de mirar a nuestro alrededor, de disfrutar o no, está en cada unx, tener este espacio de conversación y a Chiqui para escucharla, para intentar intentar seguirla, que nos quede algo de ese halo poético, que nos muestre que es posible transformar lo cotidiano con lo que tenemos, no con lo que podríamos tener, si no con lo que hay con lxs que hay, pero siempre con lxs otrxs, las posibilidades son más ricas.

Transformación....

Poesía Vertical 7

Cuando se ha puesto una vez el pie del otro lado
y se puede sin embargo volver,
ya nunca más se pisará como antes
y poco a poco se irá pisando de este lado el
otro lado.

Es el aprendizaje
que se convierte en lo aprendido,
el pleno aprendizaje
que después no se resigna
a que todo lo demás,
sobre todo el amor,
no haga lo mismo.

El otro lado es el mayor contagio.
Hasta los mismos ojos cambian de color
y adquieren el tono transparente de las fábulas.

Roberto Juarroz.

Quizá como despedida, luego de haberles leído, pensado, se me impuso esta forma de despedirme, con palabras que dijimos y usamos, que me quedaron dando vuelta y me trajo más palabras, quizás sin sentido, pero así vinieron.

Como fuimos diciendo... la seguimos... gracias Paula por invitarnos a escucharnos, pensarnos, y seguir desde ahí, en este camino que estamos buscando y creando. Y gracias a lxs compañerxs por compartir sus experiencias y pensares, y hasta penares.

Saludos a todxs Virginia.

*Crónica de una visita a La Mutualidad, espacio en la ciudad de Rosario
Dicen en su web "Se trata de un espacio donde las voces individuales forman parte de un gran
trabajo colectivo. Aquí las materialidades y el tiempo compartidos se viven en clave de intercambio,
solidaridad y fraternidad"⁹*

Dimensión Tríptica

Por Mariana Ciarlotti

Las historias de robos sofisticados y planes magistrales me resultan fascinantes. La tensión y expectativa que contiene el sonido de una combinación indescifrable cediendo, tiene en mí un efecto magnético proporcional a la admiración que me inspiran quienes son capaces de oír el silencio, viajar en el tiempo o moverse sin ser vistos.

Lo inesperado frente a tus ojos.

0032 click, 0178 click, 5750 click, 0929 click, 0080 click...

Así parecen no decir nada, pero uno a uno, cada uno de estos números combinado con el otro habilita un recorrido que te lleva a estar adentro y estar afuera; que al mismo tiempo te obliga a ver y a verte, y sin aviso te descubre el enlace de un circuito de conexiones paralelas del que sos parte y te habías olvidado.

Entrar al Galpón 13 de Franja al Río en Rosario es sentir cómo la combinación secreta de tu cerradura interior, incluso la más sofisticada, se desarticula. Como si fuera fácil como pelar un

caramelo la propuesta te deja al cuerpo vivo, en medio de una atmósfera que vuelve traslúcidas dimensiones que, en lo cotidiano de la ciudad y la vida moderna, dejaron de reconocerse.

Protagonista, hacedora y destinataria; ese es el rol que te encomienda el texto de bienvenida que presenta a *La Mutualidad, construcciones ciudadanas* como un galpón portuario convertido en usina productora de aprendizajes comunes, y que enseguida te pre avisa que serás parte de un entramado en el que algo deberás dejar, algo podrás llevarte y todo será los unos con los otros.

Tejer a dos agujas un par de vueltas en punto arroz de la bufanda que alguien empezó hasta llegar a tres mil, recortar cuadrados que serán unidos por otros para hacer mantas hasta entregar mil, escuchar un piano que un chico de nueve años toca sin darse cuenta que tiene público hasta que lo aplauden o sentarse a intercambiar un té en saquito por una conversación con alguien nuevo, son algunas de las dieciocho

⁹<https://www.rosario.gob.ar/web/ciudad/cultura/franja-del-rio>

campañas activas que se proponen como proyectos de construcción colectiva. Cada uno con una cantidad x como objetivo, una fecha de inicio y otra de fin. Los números de cada pizarra junto a las postas de trabajo indican las entregas realizadas a diversos destinatarios, que van desde recién llegados a la ciudad hasta balcones de los vecinos.

2609 click, 0080 click, 0129 click, 0342 click

En combinación con la Isla de los Inventos o la Granja de la Infancia, dos espacios que conforman el tríptico original junto con el Jardín de los Niños, cada estación en el G13 La Mutualidad es un laberinto cuya única salida es entrar en el juego y reconocerse, ser uno entre; entre lo que hagamos unos con otros, para otros y al mismo tiempo para todos.

Con la misma adrenalina y encanto que me provocan quienes logran narrar lo increíble, y hacer verosímil una realidad imposible, así dejo mi primera visita a la dimensión tríplica que tiene la provincia de Santa Fe desde su mirada de gestión pública, poética y política, que nos invita a recrear una cultura ciudadana del prójimo y del próximo, de los unos con los otros.



6

“

EXPERIENCIA

PROYECTO

HERMOSURA

Texto Territorios reales, pensados, posibles de Horacio Bozzano

INTRODUCCIÓN

En este sexto conversatorio invitamos a Nilda Rosenberg integrante del Proyecto Hermosura¹ y elegimos el texto Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles: Aportes para una teoría territorial del ambiente de Horacio Bozzano².

¿Por qué elegimos esta experiencia y ese texto?

Proyecto Hermosura es un trabajo poético – documental que han desarrollado Nilda Rosenberg, Verónica Surano y Mercedes Resch, durante varios años, en Cura Malal provincia de Buenos Aires. A partir del mismo han generado una serie de dispositivos, propuestas y actividades alrededor de la recuperación de la memoria oral que, ha sido tantas veces mencionado en las redes, que hasta Google tuvo que incluir a este pueblo rural en el mapa (antes solo existía como una mancha blanca deshabitada).

Recorrer el territorio, encontrarse a conversar, generar espacios íntimos y cercanos de escucha, les permitió comenzar a armar un archivo poético – documental de este pueblo rural.

Dicen en su blog respecto a su forma de trabajo en territorio:

"El encuentro consiste en una serie de visitas,

de aproximaciones al universo de cada una de estas personas, situadas en su contexto.

Los registros audiovisuales que sirven de documentos -escucha y memoria del encuentro, relatos-, y la traducción a un lenguaje plástico con recursos propios son las herramientas que utilizamos para crear y poner en valor una suerte de archivo vivo".

Nos parecía que cruzarlo con el texto de Horacio Bozzano era interesante ya que allí se plantea toda una discusión epistemológica respecto a la definición de territorio realizando un recorrido histórico y desde diferentes perspectivas y termina definiéndole, con un sentido práctico, como aquel espacio geográfico donde naturaleza y sociedad se vinculan y donde juegan un papel fundamental los diferentes procesos que se desarrollan en él. El territorio sería entonces un espacio de fijos (objetos y personas) y flujos (circulaciones físicas y simbólicas parte de los diferentes procesos sociales).

El trabajo que hace Proyecto Hermosura es poner en valor los flujos desde los fijos en una relación de retroalimentación que nos parece

¹<http://proyectohermosura.blogspot.com/>

²Bozzano, Horacio (2001) Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles: Aportes para una teoría territorial del ambiente. Buenos Aires: Ed. Espacio.

importante rescatar como forma de valorización y construcción de un futuro común.

En el texto dice:

"Para que lo posible sea posible, no basta con que las propuestas se acerquen a los territorios reales y pensados; hay que trabajar, madurar, intervenir en los ámbitos donde se producen las decisiones de cambio, en las instituciones, en las organizaciones, en los gérmenes de transformación donde hay personas con misiones, roles y funciones más o menos compatibles con nuestros territorios posibles." (2001: pp. 31)

De esta manera, nos preguntamos ¿Cómo es posible pensar estos proyectos como el que aquí invitamos para poder generar la trama necesaria en la generación de esos territorios posibles?

Como en todos los capítulos, primero van a poder leer una entrevista realizada al invitado/a que vino a contar la experiencia, en este caso, a Nilda Rosemberg y luego, el diálogo virtual al que se invitó, los días posteriores al encuentro, a los participantes que quisieran seguir conversando.

¡Esperamos que también disfruten de este capítulo y les sirva para reflexionar sobre flujos y fijos en los territorios!

ENTREVISTA A NILDA ROSEMBERG

• PROYECTO HERMOSURA •

¿Por qué hacen lo que hacen?

Desde Proyecto Hermosura entendemos que las prácticas artísticas abren un camino hacia la producción de sentido; un sentido que en simultáneo transforma y que nos transforma. Nuestro modo de hacer es vincular lo documental y lo poético. Intentamos en cada una de nuestras acciones generar poesía y es, en esa traducción de lo cotidiano, que compartimos ideas sobre los contextos, los territorios, las comunidades.

¿En qué experiencias o textos se inspiran para la acción?

Partimos siempre de un cruce entre la experiencia cotidiana y la percepción de ella, a veces como grupo, a veces en diálogo con algún actor particular del paisaje o del pueblo, otras en relación con la comunidad local u otras comunidades.

Lo que nos rodea, el paisaje, el horizonte, el cielo despejado, un objeto encontrado es siempre el disparador para activar la percepción y encontrar un cruce con textos leídos, con obras de otros artistas, con modos concretos de resolver desde el hacer (¿cómo se ordeña una vaca? ¿cómo se construye una quinta? ¿qué elementos se necesitan para esquilarse a las ovejas?

Nos interesan textos que provienen de la geografía humana, de la sociología, del arte. Podemos citar como ejemplos a Paul Claval, *"La geografía cultural"*, Kevin Lynch *"La imagen de la ciudad"*, Horacio Capel *"Las nuevas geografías"*, Marcelo Expósito con *"Discursos Plebeyos"* y Silvia Rivera Cusicanqui *"Prácticas y discursos descolonizadores"*.

¿Qué puede la cultura?

Pensamos a la cultura como una máquina de creación y transformación, como un recurso precioso ypreciado. La cultura construye identidad y sentido de pertenencia. Puede, por un lado, conservar aquello que nos hace únicos y al mismo tiempo nos da la oportunidad de transformarlo en un hecho colectivo. Nos parece interesante pensar en dos conceptos: *el archivo* -una gran base de datos, donde los elementos y recursos, dan cuenta de lo sucedido- y *el repertorio* -compuesto por las experiencias particulares, los saberes no materiales como las danzas, los registros corporales, las tradiciones orales, entre otras- Estos dos conceptos: *archivo* y *repertorio* nos permiten conocer lo sucedido para tensionar las normas heredadas y poder proponer nuevos modos de construir colectivamente.

¿Cuál te parece que es el rol de la cultura en el desarrollo territorial? ¿Cuáles son sus potenciales y sus desafíos?

La cultura tiene un rol muy importante que es crear el escenario necesario para potenciar todas aquellas características únicas que definen un territorio.

Creemos que los espacios culturales son fundamentales para generar un crecimiento sostenible y sustentable. Potenciar los saberes, es un modo de fortalecer la identidad local y de generar procesos de soberanía y de autoconocimiento. Sabernos seres sociales, sensibles y creativos nos da la oportunidad de repensar los límites geográficos y afectivos, los modos de habitar y habitarnos, de construir canales de comunicación, de propiciar espacios de encuentro, porque es desde ese encuentro, desde ese lugar colectivo, donde es posible el hacer.

¿Por qué te parece que, en los presupuestos nacionales, provinciales y municipales, en general, es el último orejón del tarro?

Los pueblos crean cultura, es la respuesta natural a una necesidad que viene de la mano de la propia vida, imprescindible, como el aire. La cultura ofrece las herramientas de conocimiento e información para poder decir quiénes somos, y qué queremos, y qué no queremos. Para defender nuestro territorio y nuestra identidad. La ausencia e indiferencia hacia cuestiones culturales es una estrategia política. La falta de presupuesto es entonces un intento de dominación, da cuenta de la imposibilidad de escucha de quienes teóricamente nos representan.

Si tuvieras que negociar el presupuesto de cultura con el Ministerio de Hacienda ¿qué le decís que puede la cultura?

Todo lo que hay en la tierra desde esos primeros y torpes utensilios de piedra encontrados en las cavernas hasta los grandes inventos de la actualidad son producto de la necesidad de crear que movió a todos los hombres y mujeres de las diferentes épocas. La *tecné* que tan bien definirán los griegos no diferenciaba entre artistas y artesanos, no separaba saberes cultos de saberes paganos y brindaba una opinión fundamental sobre el valor del saber hacer.

Si los funcionarios estuvieran dispuestos a escuchar y a mirar con atención, si realmente su intención fuera la de generar un país con bienestar para todos, sabrían claramente que la cultura, la educación y la salud son los elementos básicos para que una nación se fortalezca como tal, para generar nuevas fuentes de trabajo, hasta para lograr reconocimiento internacional. Brindar las herramientas y el conocimiento, la curiosidad de generar nuevos modos de hacer respetando y dando valor a sus orígenes, tradiciones y costumbres.

DIÁLOGO 6 VIRTUAL ENTRE PARTICIPANTES DEL CONVERSATORIO

Luego del sexto encuentro, se invitó a quienes quisieran seguir conversando, a mantener un diálogo virtual durante los días posteriores moderado desde el Laboratorio. El mismo es el que se transcribe a continuación.

Los participantes de este sexto diálogo fueron:

Claudia Cadenazzo

Desde hace años vengo formándome en el campo de la educación, la filosofía y la cultura visual. Cuando me preguntan que soy, y dónde trabajo me gusta definirme como Mediadora Cultural, que gusta trabajar junto a otras y otros en espacios de educación formal y no formal, en museos, librerías, centros culturales y centros de atención a la salud. En estos espacios diseño, coordino y acompaño a habilitar encuentros de manera personalizada o grupal con niñas, niños, adolescentes y /o adultos para poder a partir de objetos culturales que se ofrecen como territorios (libros, obras de arte, cortos animados, fotografías, etc), poder mirar(nos), leer(nos), preguntar (nos), hablar(nos) y producir nuevos relatos, o proyectos haciendo uso de múltiples lenguajes.

Desde el año 2014 soy miembro de la Comisión Directiva de ALIJA (Asociación de Literatura Infantil y Juvenil de la Argentina).

En la UMSAM realicé la Especialización en Educación, Lenguajes y Medios (UNSAM), en FLACSO la Diplomatura en Educación y Nuevas Tecnologías y en la UMSA la Licenciatura en Psicopedagogía. Trabajé muchos años como Docente de Educación Especial, Estimulación y Aprendizajes Tempranos. Actualmente estoy cursando la carrera de Mediación Cultural(IUNA) y Filosofía Visual.

Khalil Esteban

Khalil Elías Esteban. Investigador social, docente y productor cultural.

Licenciado en Sociología (UBA) y doctorando en Ciencias Sociales (UNGS-IDES). Formo parte

del Área de Estudios Urbanos del Instituto Gino Germani (IIGG-UBA) y de la Red Internacional de Investigación y Acción Contested_Cities (Ciudades en Disputa). Participo en equipos y proyectos que desarrollan una mirada crítica sobre la producción del espacio urbano y los modos de habitar las ciudades, por un lado, y que trabajan con/sobre la niñez y la adolescencia desde una perspectiva de transformación social, por el otro. Dicto distintos seminarios de grado y posgrado en temáticas urbanas y es docente permanente de la Universidad Nacional de San Martín.

En el ámbito cultural me formé en actuación, producción teatral y producción audiovisual. Actualmente soy organizador y programador de la Muestra Internacional de Cine "Ciudades Reveladas" y productor ejecutivo de distintas obras teatrales del circuito independiente de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Tengo un interés específico por trazar puentes entre la reflexión académica y la gestión de proyectos culturales.

Martin Ramírez

Martín, argentino, padre, esposo, amigo, compañero, hincha de River. Estudié un par de carreras que dejé en el camino bastante avanzadas, y terminé la licenciatura en Ciencias Sociales y Humanidades en la Universidad de Quilmes después de cien años. Luego del tedio del grado, me puse a estudiar un par de cursos de posgrado. Terminé el Diploma Superior en Gestión y Control de Políticas Públicas en FLACSO, y actualmente, estoy cursando Gestión Cultural y Comunicación, también en FLACSO y una Especialización en Docencia en Entornos Virtuales en la Universidad de Quilmes.

Ma. Cecilia Corda

Soy María Cecilia Corda, trabajo en la Biblioteca de Ciencias Sociales "Enzo Faletto" de FLACSO desde que estaba Menem. Allí empezamos a desarrollar algunas actividades hace más de 5 años en un espacio que dimos en llamar "Construyendo puentes", con exposiciones de artistas que incursionan en diferentes expresiones a través del grabado, la pintura, la fotografía, el collage, entre otras. Además, soy actriz (solo conocida en espacios alternativos) y escritora (misma situación). Como editora soy más reconocida, lo fui de *Descentrada: revista interdisciplinaria de feminismos y género*, y ahora dirijo *Palabra clave*, ambas en la Universidad Nacional de La Plata. Mi formación es bien humanística, comencé con bibliotecología, seguí con historia y continué con una maestría en ciencia política y sociología. Es el día de hoy que persisto en reflexionar sobre en qué estaba pensando cuando me metí en el campo de las ciencias sociales. No obstante, acá continúo.

Laura Bezerra

Soy Laura Bezerra, doctora en Cultura y Sociedad y profesora en la Universidade Federal do Recôncavo da Bahia (Brasil). Actualmente investigo las relaciones entre políticas culturales, ciudades y culturas locales, con énfasis en la organización de grupos populares y procesos de construcción de ciudadanía. También me interesa la reflexión sobre la preservación de acervos audiovisuales y su importancia para la diversidad cultural.

.....
Moderadora: Paula Mascías, Laboratorio Cultura + Territorio – FLACSO
.....



COMIENZO DEL DIÁLOGO 6

LAURA BEZERRA - Hola a todxs, soy Laura, profesora de Política y Gestión Cultural en Universidade Federal do Recôncavo da Bahia (UFRB). Soy también artista (pero cada vez menos), gestora e investigadora.



Muy fuertemente conectada con mi territorio, el Recôncavo de Bahia, y con las culturas afro-brasileñas. El mar me traduce bien (a mí y al territorio).

Me impactó que el Proyecto Hermosura haya pensado el borde como espacio de alteridad. Muy significativo me pareció pensar el espacio de alteridad como un reconocimiento de que existen tiempos distintos. En nuestros tiempos - tan apresurados y tan individualistas - darse tiempo para escuchar el otro. permitirse (re)conocer el tiempo, el ritmo del otro. Permitir un tiempo

"abierto" sin metas establecidas, sin tener que rendirse al productivismo de nuestros tiempos, para estar/ser con el otro.

MARTÍN RAMÍREZ - Buenas, soy Martín, y a mí no es el mar el que me traduce. Tal vez en ello sí podría participar el tren, si me guio por el ejercicio que hicimos durante la presentación del Proyecto Hermosura. Es el tren el que me lleva y me trae durante la semana, hacia y desde el trabajo. Es un territorio en el que uno, además de trasladarse, se encuentra con amigos, vecinos, parientes. Donde lee, escucha música, habla o se duerme. Tal vez aplique esa realidad relacional del texto propuesto para este diálogo... lo que me hace pensar en un territorio abortado, para el caso de Cura Malal. ¿Cuántas relaciones se pierden con la vieja estación ferroviaria abandonada? Seguramente ese abandono ha transformado las dinámicas social, económica, física...una transformación que participa de lo que hoy podemos apreciar gracias al proyecto poético documental.

KHALIL ESTEBAN - Hola, mi nombre es Khalil y mi apellido es Esteban (no al revés). Soy sociólogo y productor cultural. Formo parte del Área de Estudios Urbanos del Instituto Gino Germani y de la Red Internacional de Investigación y Acción Contested_Cities (próximamente Contested_Territories). Me dedico principalmente a la investigación social (ahora de manera independiente, a pesar de que tuve Beca CONICET), a la docencia (en UNSAM y distintos cursos de temas urbanos) y a la producción. Soy parte de

Ciudades Reveladas (Muestra Internacional de Cine y Ciudad) y productor ejecutivo de distintas obras de teatro. Tengo un interés específico por trazar puentes entre la reflexión académica y la gestión cultural (o las distintas manifestaciones artísticas), y la propia exploración de experiencias que indaguen esos vínculos es la que me llevó al Conversatorio.

Una palabra que me define podría ser inquietud. Mientras estudiaba sociología me formé como actor, hice cursos de fotografía y también de cine documental. Siempre los pensaba como mundos separados, pero desde hace un tiempo intento vincularlos. En los proyectos de investigación académica o social reflexiono a partir de fotografías, intento incorporar metodologías audiovisuales, entre otras iniciativas. A la inversa, en los proyectos "culturales" intento llevar reflexión teórica, textos para profundizar miradas, articulaciones institucionales... Por ahí me encuentro ahora y en esa búsqueda intentaré continuar.

Les dejo una foto que tomé mientras filmaba un corto documental en la Villa 26, antes de ser relocalizada. Justo tuve que buscar en estos días una fotografía que expresara de alguna manera el vínculo entre arte y territorio, así que la tenía a mano y por eso la comparto en este diálogo.



Del proyecto hermosura, el texto leído y los comentarios previos, elegí tres puntos para iniciar otros diálogos posibles:

1. El tiempo además del espacio

Durante el Conversatorio pensé en la centralidad que tenía la dimensión temporal en el proyecto (que quizás es extensible a otras iniciativas similares o a cualquiera que incorporé, la reflexión/ acción sobre el territorio). La centralidad de la dimensión espacial del Proyecto Hermosura es clara y explícita: el territorio marca de alguna manera los límites de lo posible (por ejemplo, cuando se asume que no podría trasladarse la misma actividad a un ámbito urbano o porteño). La dimensión temporal se asoma, está siempre latente o implícita, pero por momentos se torna central: en un proyecto que intenta trabajar con/en la comunidad, no es lo mismo sostener acciones durante 10 años que realizar una acción puntual; no es lo mismo hacer una intervención en un momento de la "vida de esa comunidad" que en otra (¿hay cosecha? ¿viene otro evento central para el pueblo? ¿este año se cumplen 100 años de la fundación?). Por lo tanto, *los tiempos* de cada territorio también marcan los límites de lo posible, también son borde y frontera. Creo que puede ser sugerente poner el tiempo en escena: indagar cómo ingresa dentro de los procesos de reflexión territorial o de vinculación cultura/territorio.

- ¿De qué manera la dimensión temporal (en sus múltiples sentidos) atraviesa las iniciativas de Proyecto Hermosura?
- ¿Cómo podemos pensar el tiempo como frontera?

2. La ausencia de objetivo

Podría ser interesante problematizar la idea de que Proyecto Hermosura no tiene objetivo, o que se tomó un tiempo para reconocer que no lo tenía. Creo que el planteo es válido en términos de desafío a cierto modo de circulación de proyectos en el ámbito de la cultura y de la investigación. Sin embargo, en la medida que las actividades se piensan, tienen sentido y se enmarcan en ciertos contextos, podríamos hacer explícitos los objetivos que subyacen las acciones del colectivo, aun cuando se postule que el único objetivo es la experiencia. Me pregunto si es posible encontrar un objetivo poético para Proyecto Hermosura, que destaque la construcción de experiencias compartidas como destino.

3. Diálogo a partir de los mapas mentales

Me encantaría que nos compartieran su lectura de los mapas que hicimos e iniciar un diálogo a partir de ella³.

MARIA CECILIA CORDA - ¡Hola! Soy María Cecilia Corda, estudié bibliotecología e historia en la Universidad Nacional de La Plata y la Maestría de Ciencia Política y Sociología aquí en FLACSO, donde trabajo en la Biblioteca de Ciencias Sociales hace... muuuchooo tiempoooo (estaba Menem :-) mis inquietudes por la cultura son variadas, me dedico bastante a la literatura, donde publico como escritora autogestiva, y al teatro (misma modalidad). Otras cosas más de oído.

Con respecto a la experiencia del *Proyecto Hermosura* hice varias preguntas que se me iban disparando a medida que la invitada iba desarrollando su presentación y un poco para sacarla del esquema. Me interesaba mucho cómo había sobrevivido más de una década, cuál era

su motivación, cómo y por qué articulaba el territorio con lo artístico, qué impactos objetivos / subjetivos había tenido (si habían podido registrarlos de algún modo), cuáles eran los diálogos que se abrían con distintos actores (academia, municipios, empresas...).

Lo vi interesante, aunque solo posible por el anclaje en la comunidad de una de las fundadoras. Dudo si puede llevarse adelante en un contexto como ese (rural) sin ninguna conexión con el medio.

No sé si tuvo sentido el gráfico que nos hizo hacer, ¿para conocernos? ¿De qué modo? ¿Qué les representa eso a ella/s? Un grupo que se reúne una tarde para conversar sobre la experiencia, que es probable que no se vuelva a ver. Muy distinta a lo que podrían haber trazado en Cura Malal a lo largo de los años. Solo lo veo divertido, sin un propósito por lo menos explicitado. Entonces me pregunto qué habrá generado esa manera de llevar adelante el *Proyecto Hermosura* en la comunidad, y en la otra experiencia que relató en relación al centenario de un pueblo vecino. ¿Por qué se llama proyecto también es una duda que me surgió? No sería mejor algo así como experiencia...

En relación al texto que leímos, me fue útil para reflexionar sobre esta idea a la que llega el autor de que el territorio no es la naturaleza, ni la sociedad ni su articulación: es naturaleza, sociedad y articulaciones juntas.

En este sentido, la experiencia relatada me interpela para desentrañar si fue/es parte de ese territorio, si así quería serlo, si proyecta seguir siéndolo... o no... el colectivo de artistas que se fue gestando con el tiempo (las 3 artistas amigas, el músico, lxs artistas de las pasantías, el escritor...).

³Se refiere a una actividad que se realizó en el conversatorio que consistía en dibujar los recorridos habituales en un mapa en forma individual.

CLAUDIA CADENAZZO - ¡Hola! Soy Claudia Cadenazzo. Al escribir proyectos o reflexiones suelo utilizar demasiadas veces las palabras: "explorar, compartir, descubrir, habilitar, habitar, territorios y encuentros". A veces pienso que debería buscar sinónimos, pero por ahora no han aparecido. Éstas palabras están cargadas de sentidos, de historia dentro de mi historia de vida y trayectoria laboral, ocupacional, estudio...

Me cuesta definirme por lo que he estudiado, porque me siento, como muchos y muchas, soy más una "híbrida" (¡a!). Tengo títulos que acreditan que soy Especialista en Educación, Lenguajes y Medios (que suena demasiado...), Psicopedagoga, Docente de Educación Especial y Estimulación temprana, etc. Me considero una Mediadora Cultural. Me gusta esta denominación porque siento que es algo que se construye y deconstruye permanentemente, algo que debe hacerse con y junto a otras, otros. Tanto me gusta, que hace pocas semanas empecé a cursar la Diplomatura en Mediación Cultural en la UNA. Veremos qué encuentro en este nuevo tránsito.

Me interesa la construcción de puentes entre la cultura popular y la escolar, entre otras culturas, que muchas veces resultan difíciles de articular. Cómo materias primas para ésta labor en mi hacer, resultan muy útiles las obras de arte o sus reproducciones, los libros-álbum, libros ilustrados, el cine, la fotografía, etc. Éstas son grandes "puertas" para entrar en "territorios", que podemos habitar más allá de nuestras edades, conocimientos, condiciones sociales-culturales-cognitivas, etc.

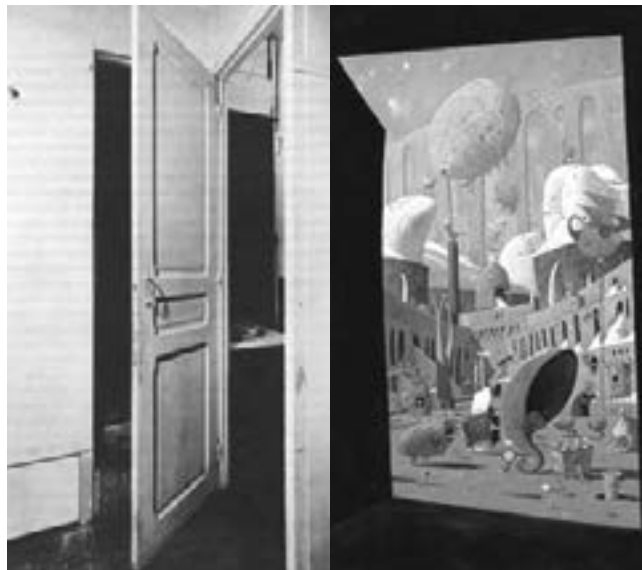
Trabajo y me inserto en los "entre" que se habilitan o que "hacemos" en el campo de la educación formal, no formal y de salud. Aquí les dejo mi blog para los que quieran conocer algo más de mí, de mi recorrido y de lo que me gusta compartir junto a otras y otros:

<http://descubriendotramas.blogspot.com>

Vivimos ingresando y saliendo de distintos territorios que, de alguna manera se incluyen, a pesar que muchas veces esta inclusión sea el motivo de las permanentes tensiones.

Me gusta la metáfora visual o las metáforas visuales que habilita esta puerta. La puerta y los espacios que aparecen en la fotografía eran parte del departamento de Marcel Duchamp en París. Él instaló una puerta para el paso entre su estudio y el dormitorio y entre su estudio y el baño. Una puerta que podía estar cerrada y abierta al mismo tiempo. Y también podía conectar varios ambientes. Ante los comentarios que despertaba por parte de los visitantes de Duchamp la existencia de esta puerta, donde el acento estaba puesto en la solución al "poco espacio que había entre" los ambientes, el dueño de casa respondía como más le gustaba hacer, que era de manera provocadora: *"No hay solución porque no hay problema"*.

La fotografía en sí no es bella, pero sí (para mí), su poética.



Puerta, Marcel Duchamp, 1927

La puerta de Duchamp me gusta ponerla en diálogo con ésta otra imagen que forma parte del libro: *La cosa perdida* de Shaun Tan, (Barbara Fiore), 2005. Un gran libro para abordar como se vive en ocasiones en él o los territorios y las relaciones que se dan en algunas de las grandes ciudades. Dejo acá el link al corto animado que se realizó a partir del libro: *The Lost Thing* Directores: Shaun Tan/ Andrew Ruhemann

<https://www.youtube.com/watch?v=cN1vScs9W9w>

Teniendo en cuenta mi presentación hasta acá, creo se puede entender fácilmente qué el título del ciclo de este conversatorio que lamentablemente me enteré que existían en el sexto encuentro, el nombre del proyecto y el título del texto a leer, me atrajo sobremanera: "Construyendo nuevas metáforas para construir los territorios" Proyecto hermosura.

Lectura: Territorios reales. Territorios pensados. Territorios posibles de Horacio Bozzano.

Con respecto al espacio me gustó leer como Laura y Martín se presentaban dando cuenta de las superficies que de alguna manera atravesaba sus territorios y los atravesaba: "el mar" y "el tren". Por un lado, un "objeto" de la naturaleza y por el otro, otro tecnológico... y pensaba en cuál sería el mío y me acordé del esquema que tuvimos que hacer... en el cómo yo había remarcado las cuadras y los caminos que las delimitaba y las atravesaba, pero a la vez podían extenderse más allá de la hoja, tener continuidad. Los límites son difusos...

¿Son el mar, el tren, los caminos, las puertas ... metáforas de nuestras subjetividades?

Pregunto a Khalil, sobre esta foto de la que él señaló:

"tomé mientras filmaba un corto documental en la Villa 26, antes de ser relocalizada. Justo tuve que buscar en estos días una fotografía que expresara de alguna manera el vínculo entre

arte y territorio, así que la tenía a mano y por eso la comparto en este diálogo"

Este mural, ¿estaba en una casa que estaban tirando abajo? o ¿en una casa en las que estaban haciendo un hueco para instalar una ventana?

Pienso en las "ventanas abiertas" y en las "ventanas enrejadas" que puede tener un mismo territorio. En los que están adentro y los que están afuera. En lo construido y lo que hay por deconstruir.

Con respecto al Proyecto Hermosura, me gustó conocer por parte de una de las impulsoras, el cómo nació, se gestó y creció a partir de la vinculación afectiva entre personas, con un espacio y también como señala Khalil, un tiempo (con sus múltiples aspectos).

Es interesante, más para los que hemos trabajado y estudiado muchos años en instituciones, el que sigan existiendo motores para hacer, para vincularse con un espacio y su gente, sin empezar por tener que dejar asentado, objetivos, metodologías, etc...No obstante estos siempre están, en nuestras matrices, en nuestras conversaciones, como esbozos que dan forma a nuestras modalidades de estar, de relacionarnos y registrar...

Creo que "Hermosura", como proyecto artístico es provocador y este efecto es el que lo incluye en esta categoría. Mientras Nilda hablaba, pensaba en la importancia de la escucha, la mirada, el tiempo y el estar, para poder llevar a cabo estos proyectos. Estar sin saber que va a aparecer, que va a pasar. Todas experiencias de encuentro y desencuentros con la Otredad. Pensaba en la diferencia entre "Hospitalidad" y "Tolerancia" y en el rol de los "mediadores culturales", trabajando como colectivo, vinculándose mucho tiempo con el espacio, con su gente y con lo que sucedía en "algunos entre", para dar luego a una propuesta de construcción de archivo.

Me interesó saber... ¿Qué pasa hoy con ese archivo? ¿Cuántos grandes archivos quedan archivados?

¿Se puede intervenir u acompañar de alguna manera para que sigan construyéndose? ¿Cómo?

Mientras escuchaba a Nilda, pensaba que el grupo artístico ayudó a visualizar a Cura Malal en el mapa. A partir de nombrarlo en Internet reiteradamente, el nombre aparece y eso no es poca cosa. Aunque tal vez esto no tenga ninguna incidencia directa en los habitantes del pueblo.

Pensaba en quiénes habrá tenido incidencia, además de sus protagonistas.

Pensaba en esas voces que son parte de una cultura poco conocida, esas voces tal vez pocas veces escuchadas y esas historias puestas a circular...

Y también pensaba mientras estábamos en el Conversatorio que un proyecto distinto, pero con un espíritu similar podía llevarse en ámbitos de una gran ciudad como Buenos Aires. Poniendo el énfasis en un territorio que necesariamente es parte de otros, por el que los límites son difusos. ¿En un Hospital? ¿En una escuela? Pensaba en instituciones como territorios. Pensaba en los paisajes sonoros, en la posibilidad de poetizar lo cotidiano, lo que a veces nos resulta intrasitable. Armar una memoria de un espacio. Un relato que nos cuente y cuente... Creo que de ahí el interés del Laboratorio Cultura + Territorio al incluir la presentación del Proyecto Hermosura.

Me interesa el trabajo junto a niños y niñas que transitan esos territorios, que tienen sus miradas de ellos pero que pocas veces pueden hablar de ellos con libertad, haciendo uso de expresiones artísticas y en la que las y los adultos, respeten las formas y modalidades de decir.

Ahora bien ¿Cómo acompañar (más allá de lo importante que es el apoyo económico que siempre cuesta conseguir), para que estas acciones sean sostenibles y sobrevivan a los mediadores?

Siguiendo esta línea, me sumo a otra reflexión e iniciativa de Khalil: "(...), *los tiempos* de cada territorio también marcan los límites de lo posible,

también son borde y frontera. Creo que puede ser sugerente poner el tiempo en escena: indagar cómo ingresa dentro de los procesos de reflexión territorial o de vinculación cultura/territorio.

- ¿De qué manera la dimensión temporal (en sus múltiples sentidos) atraviesa las iniciativas de Proyecto Hermosura?
- ¿Cómo podemos pensar el tiempo como frontera?"

Creo que los proyectos se pueden diseñar y construir de múltiples maneras. No así las experiencias... Éstas son únicas y no implican a una sola. Se viven como marcas como dice Larrosa, que se van encadenando. Un proyecto puede dar lugar a experiencias significativas y a otras no tanto.

Por último (perdón por la extensión), apoyo la iniciativa de algunos de los compañeros de retomar (no sé si todos) pero algunos de los mapas realizados en el conversatorio, para reflexionar en relación a algunos conceptos o simplemente para hacernos una lluvia de preguntas a partir de ellos. Preguntas por que sí, sin esperar una respuesta, pero que nos ayuden a pensar cómo utilizar esta consigna en un taller junto a otros, en la que deseamos pensar y pensar(nos) en relación a "nuestros territorios" y el del o de los otros.

Como surgió ya varias veces, le pido a Nilda que nos mande fotos de los mapas realizados, ¡¡interesante poder sumar al diálogo!! y le pregunto cuál era su intención con esta propuesta (creo que Cecilia había preguntado esto o alguno de uds en este diálogo).

Cuando lo tenga, se los envío.

KHALIL ESTEBAN - Respondo a lo que consultaste Carla sobre el mural: estaba en una casa que

estaban tirando abajo. Fue una intervención de Pol Corona junto a niñxs y adolescentes, en donde se intentó hacer un vínculo en medio del proceso de relocalización, que es muy violento y movilizante.

MARIA CECILIA CORDA - Retomo lo que planteó Claudia sobre los archivos. El mismo quedó en una biblioteca, lo sigue desarrollando cada persona según lo que consulte: el documento como huella, es una categoría interesante planteada por Paul Ricoeur, el rescate del historiador que interpela, pone en valor y rescata del pasado las huellas que alguien ha dejado para reconstruir la historia. Ese alguien se cuestiona, se lo vincula a una posición de poder, es quien decidió qué se podrá conocer sobre aquella realidad. Sin embargo, solo con fuentes es que se puede trabajar para reconstruir la historia, otra cosa no queda. Excepto la más reciente, para la que se puede recurrir a testimonios y abrir el juego a otras visiones, clases, vivencias.

También podemos pensar en pedagogía de archivo, el papel educativo del archivo, con una propuesta que supera su aspecto conservacionista, e incentiva a dar un paso para interactuar con otrx en el camino del aprendizaje y la construcción del conocimiento.

Una cosa que no dije en el conversatorio con la que no estuve de acuerdo es con el papel de las bibliotecas públicas o populares en las ciudades. Es verdad que se generalizó una opinión sobre que no entra nadie, pero hay muchas acciones culturales, sociales y educativas que llevan adelante la mayoría de ellas, fíjense sino en el sitio Bibliotecas en Acción todos los proyectos interesantes y de alto valor que se realizan. Yo desde hace unos años trato de visitar muchas ciudades o pueblos, siempre voy a las bibliotecas para conocerlas, y veo que están haciendo cosas. Me pareció perfecto que el archivo construido quedara en una biblioteca si no existía un archivo en el municipio.

KHALIL ESTEBAN - Simplemente recupero de una lectura transversal a todxs, la posibilidad inagotable que tenemos de definir los límites del territorio de acuerdo a nuestras sensibilidades. Y el arte permite expandir esas sensibilidades aún más.

Aunque pareciera que el territorio (como planteaba cierto pasaje del texto leído) es algo fijo, aquí hablamos más de barcos, trenes, ventanas que unen, puertas que se abren, puentes. Nos movimos más que nos fijamos. Hablamos de los tránsitos entre territorios, quizás también de los no-territorios. Creo que es el mismo gesto que nos animó a participar de este juego, donde establecimos ciertos puentes y diálogos.

¡¡Saludos a todxs!!



7

“

EXPERIENCIA

TERRITORIO

TOLOSA

Texto Desculturalizar la cultura de Victor Vich

INTRODUCCIÓN

En este séptimo conversatorio invitamos a Luciana Lima integrante del colectivo Territorio Tolosa¹ y elegimos el texto Desculturalizar la cultura: La gestión cultural como forma de acción política de Victor Vich².

¿Por qué elegimos esta experiencia y ese texto?

Territorio Tolosa propone recorridos en los territorios dándole un total protagonismo a la contemplación. Volver a mirar lo cotidiano y redescubrir cosas, personas, lugares. Proponen recorridos diversos por la ciudad buscando transformar el paisaje cotidiano.

Creemos que la cultura, a través de proyectos de este tipo, proporciona agencia allí donde las estructuras sociales parecen inmóviles y contribuye a realizar algunos cambios en la vida cotidiana.

Desde la gestión cultural muchas veces, no nos tomamos el tiempo necesario para mirar lo que hay y comenzar a tejer, a partir de allí, tramas virtuosas que permitan poner en valor lo que ya existe.

El texto que elegimos para este conversatorio pone el acento en cómo la cultura puede redefinirlo político en cuanto a la redefinición de lo público y nuestra manera de estar juntos.

Dice el autor:

"El trabajo en cultura es, entonces, un trabajo enfocado y abocado hacia la construcción de una nueva hegemonía: es un trabajo para transformar las normas o habitus que nos constituyen como sujetos, para deslegitimar aquello que se presenta como natural (y sabemos histórico), y para revelar otras posibilidades de individuación y de vida comunitaria." (2014: pp.20)

Nos parece que analizar la experiencia de Territorio Tolosa desde esta perspectiva puede resultar interesante para volver a pensar nuestros trabajos en los territorios.

¿Cuál es el sentido común instalado? ¿Cuáles son los valores más importantes? ¿Cuál es el lugar del otro, ¿Y el de los espacios públicos?

Desde el diseño de políticas culturales que tengan en cuenta, por un lado, las rutinas que surgen en la interacción social y por el otro, los espacios y objetos a los que se ha dado un valor especial (político y estético), pueden generarse renovadas narrativas sociales y nuevos espacios de creación y reflexión ciudadana.

En este capítulo, seguidamente a esta introducción, incluimos el manifiesto de Territorio Tolosa

¹Pueden ver video de la experiencia: https://www.youtube.com/watch?v=loqcV_mxyWg

²Vich, Victor (2014) Desculturalizar la cultura: La gestión cultural como forma de acción política. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

que orienta sus prácticas. Seguidamente, como en los capítulos anteriores, van a poder leer una entrevista realizada al invitado/a que vino a contar la experiencia, en este caso, a Luciana Lima y luego, el diálogo virtual al que se invitó, los días posteriores al encuentro, a los participantes que quisieran seguir conversando.

¡Esperamos disfruten de su lectura y les permitan pensar cuáles son las redes de significaciones, relatos y discursos que dan forma a nuestra interacción cotidiana y, a partir de allí, generar las intervenciones necesarias de acuerdo a dónde queremos construirnos como colectivo!

MANIFIESTO TERRITORIO TOLOSA

Hay que (re!) parar

LO QUE HAY QUE HACER ES PARAR DE HACER

La cosa no es adentro es afuera, Y es en la calle. Hay que salir Salir a ver lo que pasa. Está pasando de todo.

No hay nada que representar, no hay obra para ver, no hay escena. Todo está ahí afuera, hay que SALIR A BUSCARLO, SALIR Y VERLO. Hay que salir a la calle.

Hacer TERRITORIO no es conquistar, no es colonizar, no es arrasar, y borrar.

Sino todo lo contrario, es deconstruir, es observar lo que hay, lo que siempre hubo No hay que construir nada!!!

LO QUE HAY QUE HACER ES PARAR DE HACER.

Pasamos todo por alto, nos perdemos lo pequeño, nos perdemos lo que pasa.

Caminamos por el barrio, ya van más de 90 recorridos. Entramos en casas, museos, en el conservatorio de música, en los viejos galpones ferroviarios del siglo XIX, en el atelier de un pintor, el sótano de una casa masona. En una muestra de miniaturas y maquetas, en un concierto de arpa. Mapeamos el barrio, entramos en un club de box, la biblioteca popular, un taller de serigrafía y otro de cerámica.

Hay que Salir y cruzar la calle, ANIMARSE A CRUZAR.

Abrir una puerta y animarse a entrar en el mundo del otro. Caminar juntos, conversar

Hacer algo que no le sirve a nadie es muy difícil de instalar, tiene muy poca prensa. Asíque...

DE-INS-TA-LÉ-MO-NOS

No hay más tiempo para hacer, estamos todos haciendo

No hay más tiempo para ver imágenes, estamos todos subiendo fotos a instagram

No hay más tiempo para leer, estamos todos escribiendo nuestras autobiografías, actuando, pidiendo algo, poniendo me gusta. Ya no hay espectadores. Estamos todos haciendo y consumiendo.

Todo es descartable, provisorio. Todo es acumular

HAY QUE PARAR, HAY QUE PARAR

Hay que (re!) parar

y reflexionar, y CONTEMPLAR y pensar juntos.

Y si te animas a dejar, a, perder, a parar y frenas, cortas, salis de la pantalla, por ahí VES LO QUE HAY, LO QUE SIEMPRE HUBO, LO QUE ESTA AHI HACE RATO, LO QUE ESTA EN FRENTE DE NUESTRO OJOS.

TODO PARO ES POLITICO, y esto es un paro y es político

Pero que quede bien claro: PARAR para ver lo que hay, NO ES DESIDIA!!! Parar como acto revolucionario.

Parar la maquinaria, hacer un PARO ACTIVO Parar la producción y ser sensibles.

DE-INS-TA-LÉ-MO-NOS

Basta de construir sin parar Basta de demoler sin parar.

Basta de trabajar sin parar, de consumir sin parar, de producir SIN PARAR

¿Cuándo vamos a parar? DE-INS-TA-LÉ-MO-NOS

Vimos una Plaza que tiene más de 88 árboles y 15 especies. Una ruta de Frutales para comer,

vimos naranjas en el patio de un palacio y un árbol de paltas en mi propia casa. Conocimos a un acordeonista de 87 años y un vecino que tiene más de 100 lapachos rosados para regalar. Nos pasamos a buscar y ahí sucede la obra mientras caminamos, como una película en vivo, somos parte de un momento único y fugaz. Una obra que es la vida de los otros, mi propia vida. Todo se ve. Visibilizar es un acto de no retorno, cuando uno ve, ya no hay vuelta atrás. Solo hay que detenerse y espiar. Pero para darse el permiso de Espiar, hay que parar, para percibir, para sentir.

HAY QUE PARAR Y RE-PARAR.

Este es nuestro manifiesto.

Territorio Tolosa

ENTREVISTA A LUCIANA LIMA

• Territorio Tolosa •

¿Por qué hacés lo que hacés?

Lo que diría en principio es que, aunque la respuesta en este caso es personal, me interesa el plural, me interesa desde hace un tiempo trabajar con lo colectivo, con los procesos colectivos, con distintos grupos en donde esa construcción no es solo individual, sino que, el motor, es una creación que se hace de a varios/as. Entonces ese hacer es un hacer que tiene un modo de construcción que no es lineal, que no es unidireccional, sino que se construye en múltiples direcciones. Entonces el por qué, es porque me interesa repensar cómo se construye un proyecto, una creación, una reflexión, desde lo colectivo.

Además, porque me interesa seguir aprendiendo y, sobre todo, intentar reunir, unificar, condensar algo que tiene que ver con la experiencia de vida. Lo que me interesa es algo que muchas veces pensamos que es cómo unir el currículum y no tener un currículum de arquitecta, o de actriz, o de performer sino cómo reunir todo lo adquirido.

¿Y por qué hago lo que hago? porque es una filosofía de vida, porque es un intento de reunir arte y vida, porque no hay afuera de la performance.

A partir de la caída de los grandes relatos, de la frase dicha *Dios ha muerto*, donde la verdad es lo que ha muerto y no hay una hoja de ruta ni un plan que asegure la felicidad ni el éxito porque

no hay adonde ir. Entonces todo podría ser así o de otra manera porque no hay verdad, sino tantas como podamos experimentar. Entonces hago lo que hago para experimentar, para deconstruir lo que parece como cierto, para deconstruir la idea de que las cosas ya son así, sino que podemos repensar para resignificar nuestro presente. Entonces esta posibilidad de que no haya fuera de la performance, nos permite ser protagonistas de transformar la realidad y esa posibilidad es una posibilidad creativa de operar, transformar sobre la realidad. Esa es un poco la apuesta de por qué hago lo que hago, para intentar tener una obra, un trabajo, una vida creativa y crítica porque eso, para mí, es un modo de vivir que es filosófico, artístico y político.

¿En qué experiencias o textos te inspirás para la acción?

Principalmente para Territorio Tolosa, nos hemos inspirado en las experiencias platenses, o sea de mi ciudad, en las que participamos y nos atravesaron como fue el colectivo La Fabriquera y la muestra ambulante que realizó el colectivo La Grieta, que reunió la cuestión artística, performativa, urbana y política y que me atravesaron y creo que son fundantes en esta experiencia.

Por otro lado, toda la formación que tengo en arquitectura, danza y teatro, mis maestros y maestras y esas experiencias de más de 20 años. Y principalmente Territorio Tolosa, se origina o una de las puntas en las que se origina, es a partir de los conceptos, la filosofía, los libros y la experiencia del arquitecto Francesco Careri con sus dos textos *El andar como práctica estética* y *Pasear y detenerse*; prácticas que son las que nos han inspirado para nuestras propias caminatas. También las experiencias de mapeo colectivo, las experiencias del feminismo y el urbanismo feminista con respecto a lo performático y la agrupación colectiva de los cuerpos en el espacio público. Por supuesto, también, Alberto Greco con sus prácticas de señalamiento, de señalar lo que hay. El manifiesto escrito por Alberto Greco y también dentro del urbanismo feminista el legado de Jane Jacobs.

Todo el proyecto, está atravesado por la filosofía en general, un montón de textos y, tres referentes que son lecturas necesarias para deconstruir el pensamiento que son Susy Shock, Marlene Wayar y Leonor Silvestri.

¿Qué puede la cultura?

Por un lado, la cultura puede ser eso que nos construye, que nos constituye. La cultura puede ser eso que nos subjetiva y que a veces cristaliza comportamientos que repetimos y a los que nos acostumbramos y, en ese sentido, la cultura puede ser algo que nos deje en el mismo lugar. Pero, por otro lado, si la cultura es algo que fluye, algo en lo que estemos atentos, una cultura en movimiento que una pero que también tome la diversidad, entonces ahí la cultura también puede transformar. Entonces ¿qué puede la cultura? La cultura también puede unir en la diversidad.

Por otra parte, me interesa reflexionar con esta pregunta, sobre una frase de Adrián Gorelik

arquitecto e historiador que dice que hoy la modernización no homogeniza más, fragmenta, separa, estalla la ciudad. Por eso el rol de la cultura es de gran importancia como elemento unificador, es algo que puede reunir, volver a unir aquellos lazos sociales que la ciudad neoliberal desarma, segrega y separa.

¿Cuál te parece que es el rol de la cultura en el desarrollo territorial? ¿Cuáles son sus potenciales y sus desafíos?

Como decía, la cultura es eso que nos construye, que nos constituye. La cultura nos subjetiva y muchas veces cristaliza comportamientos que repetimos y nos acostumbramos. Todo es cultural ¿qué hay afuera de lo cultural? Todo es construido, no hay afuera. Pero, por otro lado, la cultura es eso que nos une. Entonces, tal vez, a lo que hay que estar atentos es a la deconstrucción, por un lado, de lo cultural como algo estanco y establecido, entonces tomar que es algo que nos une pero que sea una unión en la diversidad, la multiculturalidad, lo multicultural. Y ahí es donde puede enriquecernos, en unir lo diverso. Y ahí está la posibilidad de transformarnos a partir de la multiculturalidad.

Considero que el rol de la cultura debería ser descentralizada y debería ser barrial, con micro políticas culturales que potencien el encuentro y la empatía entre las personas, con proyectos no globales ni totalizadoras, pensados en forma de prototipos de personas, sino que debiera bajar a cada lugar, a cada grupo y pensar en la particularidad de cada caso. Éstos deberían construirse desde las prácticas que nacen desde los barrios o desde la pequeña escala. Por eso digo micro políticas y también debería construirse a partir de mezclar formatos no con un rol hegemónico del Estado.

Por supuesto que debe haber políticas culturales que centralicen y que promuevan la construcción colectiva y transdisciplinar, a partir de proyectos híbridos en donde se encuentren diferentes formatos que mezclen a las instituciones, la academia y los proyectos independientes y autogestivos, con el fin de llegar a los lugares para promover un desarrollo del territorio que, como dice Delleuze, no es algo que está ahí esperando a ser descubierto y conquistado sino que se hace en el mismo momento en el que sucede ese descubrir y conquistar. En realidad, no nos gustan las palabras descubrir y conquistar, sino que lo tomamos en el sentido de experiencia, el territorio es experiencia. Entonces pensamos que la potencia es la práctica, la experiencia. Por eso, nosotros promovemos el encuentro en la calle, el encuentro de los cuerpos, desde nuestro propio barrio para conocer a las personas.

¿Por qué te parece que en los presupuestos nacionales, provinciales y municipales, en general, es el último orejón del tarro?

Considero que el sistema neoliberal que promueve la individualidad y la productividad, nos pone a competir y a rendir al máximo. Nos propone a auto explotarnos por reconocimiento y dinero, promueve modos de vida y modos de relación totalmente mercantilizados. Y en ese sentido para los gobiernos neoliberales la cultura es un gasto en lugar de una potencia y es por eso que, los presupuestos de este tipo de políticas, van a apuntar hacia los mejores rendimientos donde el gasto, valga, rinda desde este singular punto de vista.

Si tuvieras que negociar el presupuesto de cultura con el Ministerio de Hacienda ¿qué le decís que puede la cultura?

En principio diría que la cultura puede recomponer los lazos sociales. La cultura puede promover el encuentro con el otro, con lo otro, con eso diferente. Puede potenciar la empatía y la sensibilidad y eso es construir comunidad porque como decimos en el manifiesto de Territorio Tolosa hay que reparar y reparar para nosotros y nosotras tiene tres significados: por un lado, reparar es parar, detenerse, desacelerarse frente a una ciudad contemporánea que nos propone ir a toda velocidad de un lado al otro, para producir y consumir; parar es detenerse para contemplar sensiblemente lo que nos rodea, los espacios que nos rodean y las personas que viven cerca nuestro con quien compartimos la ciudad porque si no conocemos, si no observamos y no nos detenemos a ver lo que hay enfrente, quien está enfrente, qué otras cosas no estaremos viendo. Esa es una de las preguntas que nos planteamos en Territorio Tolosa. Por otro lado, reparar también es una mirada extrañada, es nuestra propuesta de salir a caminar y mirar con una mirada nueva, con una mirada extrañada los espacios que nos rodean. Y reparar también, es recomponer los lazos sociales y recomponer el encuentro con el otro porque la ciudad es el lugar del conflicto, pero también es el lugar del encuentro. Para nosotros ese reparar, ese recomponer, es un modo de construir comunidad.

DIÁLOGO 7 VIRTUAL ENTRE PARTICIPANTES DEL CONVERSATORIO

Luego del séptimo encuentro, se invitó a quienes quisieran seguir conversando, a mantener un diálogo virtual durante los días posteriores moderado desde el Laboratorio. El mismo es el que se transcribe a continuación.

Los participantes de este séptimo diálogo fueron:

Ma. Cecilia Corda

Soy María Cecilia Corda, trabajo en la Biblioteca de Ciencias Sociales "Enzo Faletto" de FLACSO desde que estaba Menem. Allí empezamos a desarrollar algunas actividades hace más de 5 años en un espacio que dimos en llamar "Construyendo puentes", con exposiciones de artistas que incursionan en diferentes expresiones a través del grabado, la pintura, la fotografía, el collage, entre otras. Además, soy actriz (solo conocida en espacios alternativos) y escritora (misma situación). Como editora soy más reconocida, lo fui de *Descentrada: revista interdisciplinaria de feminismos y género*, y ahora dirijo *Palabra clave*, ambas en la Universidad Nacional de La Plata. Mi formación es bien humanística, comencé con bibliotecología, seguí con historia y continué

con una maestría en ciencia política y sociología. Es el día de hoy que persisto en reflexionar sobre en qué estaba pensando cuando me metí en el campo de las ciencias sociales. No obstante, acá continúo.

Carla Coscía

Soy Arquitecta egresada de la UBA y trabajo de forma independiente en el mundo de la arquitectura doméstica.

Siempre estuve interesada en entender como la percepción del entorno puede influir en la vida cotidiana de las personas. Viviendo en España participé activamente en Proyectos Sociales de Integración al Inmigrantes, y en Proyectos Educativos de Arquitectura dirigido a adolescentes

con problemas de inserción social y laboral. Ya retornada en Buenos Aires en 2017 nace "ConUrbanitas" como un proyecto lúdico dirigido a niños y destinado a repensar las distintas formas de habitar a un lado y al otro de la Av. General Paz.

Actualmente sigo capacitándome en temas relacionados con la Ciudad Informal, Villas Miserias y Asentamientos. Creo que en áreas tan marcadas por la desigualdad, la educación y la cultura son el factor decisivo para el cambio social.

.....
Moderadora: Paula Mascías, Laboratorio Cultura + Territorio – FLACSO



COMIENZO DEL DIÁLOGO 7

MARÍA CECILIA CORDA - ¡Hola! ¿Cómo están? Soy María Cecilia Corda. Participé de varios de los conversatorios organizados por Paula, este me interesó especialmente porque relataba un trabajo en/sobre un barrio al que conozco desde la infancia ya que mis abuelxs vivían frente a la plaza de Tolosa, con lo cual fui percibiendo la evolución del mismo a través de los años.

Trabajo en la Biblioteca de Ciencias Sociales "Enzo Faletto" de FLACSO. Vivo en La Plata, donde actúo en circuitos alternativos, escribo distintos géneros (novela, cuento, teatro, poesía ya no tanto...), edito revistas en otro de mis lugares de trabajo que es la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (estuve en *Descentrada: revista interdisciplinaria sobre feminismos y género*; y ahora tomo la dirección de *Palabra clave*, que se centra en el campo de las ciencias de la información).

Me gustó la dinámica que se fue dando en el encuentro, ya que se dejó la exposición inicial para dar lugar a un intercambio muy ágil en relación a las inquietudes que fueron surgiendo. Siempre me interesa ahondar en los cruces que hay de saberes, experiencias, clases sociales y proyectos... en este caso, de cultura y territorio.

Cuando se presente el resto, les vuelvo a escribir en relación a mis impresiones en relación a la iniciativa de Territorio Tolosa y la lectura que teníamos. ¡Hasta pronto!

CARLA COSCIA - ¡Buen día! Soy Carla Vanesa Coscia, tengo 47 años, soy viajera y arquitecta.

En el año 2000 me fui a vivir sola a España (León) haciendo así, uno de mis sueños, realidad. Terminé la carrera a la distancia y prácticamente trabajé, todo este tiempo, en forma independiente. Básicamente me dedico a las reformas (reparo, arreglo) de locales comerciales y viviendas. Estando allá trabajé voluntariamente con un grupo de argentinos en varios proyectos sociales. Di clases de arquitectura de interiores a jóvenes con problemas de inserción social y laboral, una experiencia muy gratificante.

En España me enamoré, me casé, me atropellaron, volví a caminar... fui madre por poco tiempo, nunca supere ese vacío, volví a caminar... cambie de rumbo, escape, regresé (2017) a mi barrio natal. Mismo lugar, otros tiempos.

Ya en el Conurbano Bonaerense, en el año 2018 diseñamos- junto a una colega- un proyecto lúdico y creativo llamado "ConUrbanitas" destinado a repensar el entorno que nos rodea de la mano del niñ@. Es un proyecto hermoso que va a paso de niño.

Me interesa el urbanismo Informal y actualmente participo de una Plataforma por el derecho a la ciudad.

Una palabra: Camino

Esto es todo por hoy, ¡¡que tengan un buen día!!



no puede hacerlo por sí sola, pero puede activar algunos comienzos. De hecho, los objetos culturales tienen un gran poder de seducción y sirven, en muchos casos para transformar aquellos imaginarios que funcionan como soportes de las relaciones sociales establecidas...Las imágenes no solo representan, también constituyen" (pp. 16-17)

Pensaba en la gestión cultural como productora de imágenes de mundos posibles y en Territorio Tolosa como un proyecto que va en ese sentido. Imágenes que pueden intervenir en los imaginarios, construyendo otros sentidos del otro, del encuentro con el otro, señalando lugares olvidados, personas olvidadas, dándose el tiempo para contemplar y construir nuevamente esos espacios "entre" entre las personas...

Durante el encuentro se mencionaba la obra "Los señalamientos" de Alberto Grecco, no soy gran conocedora de su obra, pero conozco ésta que incluyo abajo y siempre me gusto su decisión política de señalar...sin inventar, solo ponerle "el reflector".



¡Gracias por sus presentaciones Cecilia y Carla! Cuánto me alegro que puedas seguir caminando Carla luego de las adversidades (una en especial, ni puedo imaginarme). Participar en procesos culturales puede actuar muchas veces como resguardo...

¡Me meto en el diálogo a ver si puedo reavivar el fuego!

En un texto de Vich dice:

"...debemos insistir en que la cultura importa y que bien gestionada (me refiero a su capacidad de articularse con otros sectores), puede contribuir a promover cambios sustantivos. Es claro que



Y se viene a mi cabeza la pregunta que todo el tiempo nos hacemos desde el Laboratorio ¿Cómo reactivar en los días actuales la potencia política inherente a la acción poética y su poder de instauración de posibles que nos despabilen ante la indiferencia y la capacidad de tolerar lo intolerable?

¿Qué les parece que Territorio Tolosa aporta como respuestas a este interrogante? O desde la gestión cultural ¿cómo puede responderse? ¿Qué otros tipos de acciones conocen que vayan en este sentido?

.....

MARIA CECILIA CORDA - ¡Hola! Acá de nuevo. Estaba releendo el manifiesto de Territorio Tolosa. Interesante esta recuperación que proponen

del espacio público, aunque en el devenir del discurso siento que la mirada que tienen de la producción, el consumo, el vértigo de la vida cotidiana no se condice tanto con el ritmo que posee dicho barrio. Ahora bien, la construcción de la experiencia colectiva es importante para esa mirada del medio, esa experiencia de compartir la caminata o alguna de las actividades propuestas, supera la mirada individual de cada quien recorriendo las calles (diagonales allí no hay): reflexionar, contemplar, pensar juntxs.

No sé qué continuidad tendrá el proyecto, no me resultó clara la experiencia desarrollada en Europa en esas otras dos ciudades (si mal no recuerdo, Barcelona y Roma). Espero que no pierda de vista el arraigo latinoamericano, podrían haber sido ciudades atravesadas por ferrocarriles de empresas extranjeras. ¿Cómo se podría desculturalizar la cultura replicando la experiencia en otro centro tan ajeno, bajo el riesgo del sesgo eurocentrista?

Tolosa con su raigambre obrera (ferroviaria más precisamente), el barrio cercano/lejano a la capital provincial.

Tolosa con la configuración de la zona cercana a la estación con ansias de prosperidad, con el comercio, el estudio, la construcción, la recuperación de espacios añejos; y la de las zonas carenciadas, villas, en los márgenes, saliendo de Tolosa o siendo Tolosa.

No entendí lo que quisiste decir, Paula, con "la capacidad de tolerar lo intolerable". No pude anclarlo con esta experiencia que presentaron...

.....

Hola Cecilia, que bueno que retomes el manifiesto de ellos para repensar la experiencia, difícil parar la vertiginiosidad que nos propone la vida contemporánea en las ciudades, aunque pareciera que un lugar como Tolosa, podría ser más fácil (?). Creo que caminar con otros y ponerse el objetivo de contemplar simplemente, para un poco

el tiempo y quizás, sea una otra manera posible de encontrarnos.

En cuanto a sus recorridos por otras ciudades, incluso las europeas, pienso que es una manera de llevar el barrio de Tolosa a lugares lejanos, un modo de compartir prácticas sensibles.

Cuando nos toca pensar algún territorio desde la gestión cultural, aunque a veces se pueda más y otras menos por el apuro en la acción y los resultados, creo que es necesario tomarse el tiempo de mirar lo que hay, ver las lógicas territoriales, los flujos y fijos, los nodos posibles a partir de los cuales proponer la construcción o reconstrucción de una trama, etc

Con respecto a lo que me preguntas sobre la capacidad de tolerar lo intolerable y la relación con esta experiencia, me parece que justamente al proponerse caminar el territorio contemplando y mirando de otra manera, hay lugares y personas que ya no nos pasan desapercibidas o como "parte del paisaje", creo que podría ser una posibilidad para comenzar a pensar otras formas de mirar al otro y, por ende, accionar en consecuencia.

.....

ALGUNAS REFLEXIONES FINALES



Tres anécdotas cortitas muy recientes se me vienen a la cabeza cuando pienso en los desafíos que tenemos como gestores y gestoras culturales y queremos trabajar transversalmente con otros campos de acción, pensando en lo que podemos aportar desde lo cultural para el desarrollo territorial.

Escena uno: Un amigo (subrayo amigo, es decir, conoce bien los trabajos que desarrollo en el campo cultural) asume en un cargo importante como encargado de pensar las políticas habitacionales del país; apenas asume, me dice que quería hablar conmigo, yo emocionada, pero no... me pide que le haga una recomendación para comprar un cuadro para su despacho.

Escena dos: Un intendente de un municipio de la provincia de Buenos Aires, le dice a su Secretaria de cultura que necesitaba al equipo bajo su cargo para unas tareas puntuales que no tenían que ver con el área cultural pero que requería de cantidad de personas. Se lo pide diciendo "que dejen de tocar la flautita y que hagan lo que les pido".

Escena tres: En un trabajo que estábamos haciendo junto a un grupo de organizaciones sociales en urbanizaciones informales en el sur de la Ciudad de Buenos Aires, había muchos inconvenientes entre grupos que se disputaban el territorio que generaban mucha violencia entre

los/as adolescentes y jóvenes. Pensamos en organizar una serie de actividades artísticas y deportivas para trabajar estos temas de violencia. Durante un año desarrollamos distintas actividades y para el final, armamos una especie de torneo deportivo al que sumamos desafíos artísticos-lúdicos. Estaba todo muy organizado pero las actividades lúdicas se extendían más de la cuenta porque los/as chicos/as se entusiasmaban con las propuestas. En un momento, se me acerca una persona de una de las organizaciones (compañeras) y me dice "cortala con esos jueguitos artísticos que los pibes quieren jugar al fútbol".

Uno puede enojarse porque pareciera que estas personas no consideran el trabajo que podemos hacer desde lo cultural como algo más allá de lo decorativo o recreativo (entendido en forma despectiva, además) y ¡dar un portazo indignados/as! También podríamos considerar que estas personas están poco preparadas y "no entienden". Pero otra opción sería pensar cómo el campo cultural ha ido constituyéndose históricamente, cuáles fueron sus aportes y causas por las que se alzó y cuáles han sido sus desafíos asumidos en la mejora de la calidad de vida de las personas, la lucha contra las violencias y la búsqueda de la equidad y la justicia.

Continúo con otras dos anécdotas.

Escena cuatro: José "Pepe" Mujica (ex presidente de Uruguay 2010 -2015) en una entrevista que le hacen para un documental¹, cuenta que durante su mandato se mejoró la calidad de vida de la gente pero que sólo fue en el plano material, que no le dio tiempo de trabajar por el cambio de "mentalidad". Entonces, dice, que esos mejoramientos, sin duda muy importantes e imprescindibles, ante una nueva crisis económica (a la que nuestro continente, lamentablemente, nos tiene tan acostumbrados) se derrumban como un castillo de naipes.

Escena cinco: Álvaro García Linera² (ex vicepresidente de Bolivia 2006 -2019) en una conferencia pública que se desarrolló en FLACSO en febrero del 2020, dijo que durante su gestión habían logrado cifras muy positivas con respecto a la restitución de derechos básicos para un amplio porcentaje de la población, pero que soslayaron el trabajo sobre algo tan importante, pero invisible, como es el sentido común. Y explicó un poco más. Ante el mismo sentido común instalado en el imaginario colectivo, una vez que esos derechos fueron conseguidos (acceso a servicios básicos, educación, etc.) quienes habían accedido, lo daban por hecho y tomaban una posición de resguardo e incluso de recelo y ya no se sumaban al reclamo colectivo de la lucha por esos derechos para todos y todas. Es decir, el mismo discurso ya no los interpelaba, y así, fueron perdiendo como gobierno apoyo popular por no haber trabajado a la par del mejoramiento de la calidad de vida, sobre la construcción de un nuevo sentido común.

Con estas últimas anécdotas me vuelve la esperanza. El reconocimiento de la necesidad de trabajar por algo como el sentido común, cambio

de mentalidades, imaginarios nuevos, es un primer paso donde la cultura desde su aspecto más antropológico, tiene mucho para aportar.

El Laboratorio de Cultura + Territorio y estos conversatorios en ese marco, se proponen generar conocimiento en este sentido. Las experiencias presentadas, a nuestro entender, pueden ser interesantes nodos de una trama que permitirían comenzar a tejer un nuevo sentido común, interpelando a quienes participan de las mismas (como actores, hacedores, espectadores, participantes de distintas maneras), en sus propios valores, reflexionando sobre sus lugares en vínculo con los/as otros/as. Digo pensadas en trama y lo subrayo, porque estas acciones deben poder planificarse en este sentido y en forma sostenida durante un tiempo, para poder provocar los efectos buscados.

Trabajar las subjetividades e imaginarios implica acciones sostenidas, consistentes y conscientes. El arte, en su posibilidad de construcción de metáforas, tiene mucho para aportar en este sentido. Construir otros imaginarios y deconstruir los existentes, es un arduo trabajo. Se trata de producir acontecimientos que, en trama sostenida, comiencen a construir otras posibilidades para el sentido común.

Escena seis y última: Viaja una amiga a Holanda a trabajar en un proyecto para una empresa. En su primer día la pasa a buscar un compañero por el hotel y llegan a la oficina. Estacionamiento enorme, todo vacío y estacionan a doscientos metros de la entrada a pesar de que podían hacerlo casi en la puerta y no tendrían que caminar ya que, además, hacía mucho frío. Cuando le pregunta a su acompañante por qué estacionó tan lejos pudiendo hacerlo más cerca, él le contesta,

¹El documental se llama "El Pepe, una vida suprema" de Emir Kusturica

²Pueden acceder a una grabación de esta conferencia en <https://vimeo.com/user33046253/review/393992036/80f6d342ea>

sin inmutarse, “porque llegamos con tiempo y esos lugares los dejamos para los que llegan justo sobre la hora, así pueden estacionar más cerca y cumplir el horario de entrada”.

Esta anécdota ilustra muy bien lo que quiero decir con respecto al sentido común y muestra en qué lugar de importancia se pone al otro/a. El sentido común que, no es otra cosa que el imaginario colectivo conformado a partir de los valores que prevalecen en una sociedad, permite trabajar lo colectivo, el lugar del otro/a, las reglas y normas que nos rigen, especialmente las informales, y posibilita (o no) la construcción de sociedades más equitativas.

Trabajando como coordinadora cultural en un barrio – villa en proceso de urbanización quisimos invitar a los arquitectos/as a cargo de la difícil tarea de mejorar las condiciones de habitabilidad de las viviendas, muchas, muy precarias, a que vieran una obra de teatro. La obra se llamó “La velocidad de la luz”³ y estuvo dirigida por Marco Canale, invitado a uno de los conversatorios que son parte de esta publicación. Fue un proceso de creación colectiva que duró dos años y que hizo con personas del barrio. El tema de la vivienda, como el barrio estaba atravesando un proceso de urbanización, estuvo muy presente en todo el proceso de creación y en la puesta en escena final, uno podía comprender el entramado emocional que representa una casa que, mirada fríamente desde la arquitectura, podría ser inhabitable. Los/as arquitectos/as que aceptaron la invitación, seguramente puedan mirar distinto su trabajo en ese proceso de urbanización comprendiendo todo lo que implica la construcción propia de una casa, sea cómo sea el resultado final en cuanto a calidad o metros cuadrados. Aquí, otro aporte que puede hacerse desde lo cultural,

la sensibilización, tan necesaria para poder instalarnos como gestores y gestoras sentipensantes.

En definitiva, trabajar por la construcción del sentido común no implica otra cosa que entender los diferentes fenómenos en su complejidad y comprenderlos así, implica que lo cultural tiene mucho para aportar. Y este, creo yo, es el mayor desafío del campo cultural: estudiar, reflexionar, comprender, investigar y generar conocimiento que permita hacer explícito cómo la cultura puede aportar al desarrollo territorial en forma transversal a los campos de salud, educación, vivienda, trabajo, producción, entre otros.

Así como la experiencia del trabajo desde el teatro, en el ámbito de la sociedad civil pueden encontrarse otras muy interesantes, que presentamos, a lo largo del año 2019, en los conversatorios que organizamos desde el Lab de FLACSO y que quisimos rescatar con esta publicación.

El desarrollo de *museos comunitarios en Venezuela* o *Proyecto Hermosura* que se llevó adelante en Cura Malal en un pueblo semi rural de la provincia de Buenos Aires o Territorio Tolosa, en La Plata, podrían ser nodos de esa trama que pueda diseñarse desde las políticas públicas en cultura en el sentido descripto más arriba. Estas experiencias trabajan desde la recuperación de la memoria, proponen volver a mirar los territorios, ponerlos en valor, generar otros vínculos... ¡hasta lograron que Google incluyera a Cura Malal en el mapa allí donde antes se mostraba una mancha blanca! Y lo hacen, porque no puede hacerse de otra forma sin duda, con el involucramiento de las personas que habitan esos territorios en un lugar de protagonismo.

También se presentaron: *Pueblos Originales* que se desarrolla en Jujuy y *Crear vale la pena*, que lo hace en diferentes partes del país.

³Pueden ver más información de la obra en <http://marcocanale.com/project/la-velocidad-de-la-luz/>

Pueblos Originales, una experiencia de turismo cultural, que tomó el desafío de gestionar la diversidad en su propio modo de acción, involucrando a personas de diferentes ámbitos en lugares de decisión y como pares, valorando los saberes múltiples.

Crear vale la pena que hace tantos años viene trabajando en el ámbito social y que, en los últimos años, con toda su experiencia de trabajo con adolescentes y jóvenes, se involucró en la educación formal, buscando, desde herramientas lúdico-creativas, generar espacios de enseñanza-aprendizaje más complejos, donde lo socioemocional tenga cabida.

Así como estas experiencias, hay muchas otras, en general, desarrolladas en el ámbito social.

Pero estamos lejos, la realidad es realista. En general, las áreas de cultura son convocadas para organizar espectáculos o administrar patrimonios. Aunque hay casos notables como la gestión de Chiqui Gonzalez en la Secretaría de Cultura de Rosario primero (2006 – 2007) y luego en el Ministerio de Innovación y Cultura de Santa Fe (2007 – 2019), también invitada a estos conversatorios. Desde sus diferentes gestiones, se desarrollaron políticas culturales centradas en la creación de espacios públicos para la convivencia⁴ donde lo poético y el encuentro desde lo sensible con la otra/o es su mayor fortaleza.

En *El vértigo horizontal* de Juan Villoro, el autor relata algunas escenas tremendas sobre las situaciones que vivieron durante el terremoto que sufrió la Ciudad de México en 1985. Cuenta que, durante los rescates, si un brigadista alzaba un puño, los demás debían guardar silencio para escuchar si alguien vivía debajo de los escombros.

Ese gesto solidario debería determinar nuestra vida en común, abrir un espacio para escuchar

al otro/a, la víctima, el más necesitado y construir, juntos, otras reglas de convivencia colectiva donde el sentido común valore la búsqueda de la equidad como organizadora de nuestras sociedades.

Levantemos el puño y escuchemos.

⁴Puede verse información aquí <https://www.santafe.gob.ar/index.php/web/content/view/full/93706>

EXPERIENCIAS PRESENTADAS Y TEXTOS UTILIZADOS EN LOS CONVERSATORIOS

Experiencias

Fundación Crear vale la pena, Buenos Aires, Argentina

Museos comunitarios, Venezuela

Pueblos Originales, Jujuy, Argentina

Teatro situado Argentina, Alemania, Colombia, Guatemala, Japón

Espacios públicos, Santa Fe, Argentina

Proyecto Hermosura, Cura Malal, Buenos Aires, Argentina

Territorio Tolosa, La Plata, Argentina

Textos

Guattari, F y Rolnik, S (2005) "Geopolítica del rufián". En *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Buenos Aires: Tinta Limón.

Ortiz, Renato (1996) "El viaje, lo popular y el otro". En *Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Buenos Aires: UNQUI

García Canclini, Néstor (2001) "Capítulo 5: La puesta en escena de lo popular". En *Culturas híbridas*. Barcelona: Editorial Paidós.

Segato, Rita (2018) "Disponibilidad y Antropología por demanda: la preeminencia del otro". En *Contra -pedagogías de la crueldad*. Buenos Aires. Ed. Prometeo.

Antípodas de la violencia. Desafíos de cultura ciudadana para la crisis de (in)seguridad en América Latina de Antanas Mockus, Henry Murraín y María Villa. [Disponible en línea]

Bozzano, Horacio (2001) "Capítulo 1: Espacios y territorio". En *Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles: Aportes para una teoría territorial del ambiente*. Buenos Aires: Ed. Espacio.

Vich, Víctor (2014) "Introducción". En *Desculturalizar la cultura: La gestión cultural como forma de acción política*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Cómo volver a re-encantar el mundo.
Que no de lo mismo una cosa y otra.
La desmesura.
Sembrar margaritas en el mantel.
Rescatar las memorias, rescatar las historias y aprender de ellas.
Que el corazón valga igual que la razón.
La poesía, la belleza, el amor al prójimo como valores.
Cuidar el presente, cada día, es lo más importante que tenemos.
Establecer nuevas cartografías. Que nadie quede afuera.
La desesperada esperanza.

*Esta publicación rescata lo desarrollado en el marco de los encuentros que llamamos **Conversatorios Experiencias + Lecturas: construyendo nuevas metáforas para pensar los territorios**, organizados por el Lab de Cultura + Territorio del área de Comunicación y Cultura de FLACSO, Argentina, durante el 2019.*



FLACSO
ARGENTINA

Facultad
Latinoamericana de
Ciencias Sociales
Buenos Aires, Argentina

Av. Corrientes 1250 (C1000AAW)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
+54 11 5258 0000
www.flacso.org.ar

FLACSO ARG
FLACSO ARGENTINA